

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

COLEGIO DE HISTORIA

CONCEPTO Y SITUACION SOCIAL  
DE LA MUJER EN EL  
MEXICO PREHISPANICO

---

TESIS DE MAESTRIA

POR

GUADALUPE LOPEZ ESCOBAR

MEXICO, D. F.

1963

80953



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## INTRODUCCIÓN

En la historia de México, de los múltiples aspectos que se han abordado, el que se refiere a la mujer, a nuestro parecer ha sido poco tratado. Cuando de ella se habla se menciona exclusivamente a ciertas personalidades. (Ej.: heroínas como Doña Josefa Ortiz de Domínguez, Leona Vicario, Dolores Jiménez y Muro, etc.), o bien a la tipificación de ciertos rasgos psicológicos (la abnegación de las soldaderas de las épocas revolucionarias, o la precaria situación social de la mujer indígena: sumisa y vejada por instituciones crueles). Son producto de esquemas que no obedecen a un análisis histórico profundo que aporte, encuadre y valore el papel de la mujer mexicana en los variados aspectos de nuestra historia.

Creo que es de vital importancia un estudio a fondo de la mujer mexicana en el marco histórico de nuestro país. Poder precisar en qué aspectos ha sido clave para la confirmación de nuestras realidades históricas.

No es fácil suponer un tipo de historia en que los actores sean en su mayoría masculinos y consecuentemente todo el peso de las acciones recaiga sobre ellos. Es evidente que en la plenitud del acontecer histórico, hombres y mujeres en su normal interrelación, participan de la acción histórica por igual.

Por razones de apreciación historiográfica se han subrayado con marcada insistencia aspectos en los que el hombre resulta indispensable para la comprensión de ciertos momentos en que los patrones históricos son por ejemplo: los héroes guerreros, los grandes comerciantes, los espíritus religiosos o políticos más exaltados. Este fenómeno se ha presentado en toda nuestra historia, desde la época prehispánica, colonial, moderna y contemporánea. Los historiadores en su mayoría, han señalado ciertos datos al margen que hablan de la mujer en sus actividades, o bien han pasado por alto su intervención por considerarla completamente ajena a los grandes conflictos y problemas de orden político y económico de que se ocupan la mayoría de esos estudios.

Pienso sinceramente que no se ha descubierto el auténtico valor e importancia de la mujer en las acciones de la historia. Es decir, señalar en qué aspectos ha sido clave y factor de acción permanente para una comprensión definitiva de su desempeño en el ámbito humano. Desde luego no queremos sobreestimar a la mujer en este aspecto y hacerla aparecer como eje y centro de las

acciones históricas. Tampoco caer en deducciones demasiado obvias o caren--tes de seriedad histórica al presuponer y juzgar a la mujer con criterios d de nuestro tiempo. Se pretende simplemente ahondar en las actividades y problemas que tuvo la mujer mexicana para tratar de ubicarla mejor en el ámbito social y religioso de su tiempo. Al situarla queremos hacer mención de los diversos aspectos tocantes a su actividad, así como lo referente a su per--sona moral y física. En esta forma la posibilidad de un cuadro histórico de la mujer mexicana en lo social, moral y religioso nos pone en el camino de una visión histórica que sirva de antecedente a estudios de épocas posteriores.

Las razones que se ofrecen para explicar el enfoque social, moral y religioso que se dan a este trabajo son las siguientes: por lo que toca a lo social, las mismas actividades normales de la mujer en el hogar y - en la comunidad incluyen factores sociales de importancia; como base moral de la familia y elemento unificador de la misma. En lo moral: el valor de - la educación, la cimentación de estos principios educativos en el hogar, -- donde la madre indígena es la maestra indiscutible. El reflejo de estos --- principios son las leyes y costumbres. El celo para cuidar de la moral femenina y los severos castigos a la infracción de las normas como testimonio, no de subestimación, sino al contrario de sobreestimación para la mujer que tiene serias responsabilidades para con su sociedad.

Por último el enfoque religioso se justifica en lo siguiente: - siendo el azteca un pueblo eminentemente religioso, la mujer también tuvo - que participar en los problemas religiosos de su pueblo. Su actuación, aunque no estuvo dirigida al sacerdocio director, es significativa desde el -- punto de vista de lo que representa como mujer, su naturaleza es considerada sagrada como la de la tierra misma. Tiene el gran privilegio que en su - seno los dioses tengan a bien colocar sus creaciones humanas, y también como partera o Ticitl, es la mediadora entre los dioses y los hombres.

Sobre estas bases de estimación histórica desarrollaremos en -- siete capítulos la idea central de este trabajo; la importancia social, moral y religiosa de la mujer en el México Prehispánico.

De las fuentes empleadas en el trabajo las del siglo XVI, principalmente dan base y cuerpo a los temas. Como vía de complementación fueron empleadas las de los siglos XVII y XVIII. En igual forma algunos trabajos monográficos sobre temas de traducción náhuatl - español fueron de igual utilidad.

No pretendo haber agotado el tema, mas sí considero que el presente trabajo será la base de uno más amplio y con perspectivas más ambiciosas.

Guadalupe López Esqobar.

# CONCEPTO Y SITUACION SOCIAL DE LA MUJER

## DE LA MUJER EN EL MEXICO

### PREHISPANICO

#### I. MATERNIDAD

En casi todos los pueblos del mundo, durante sus primeros pasos en la ruta de la civilización, la fertilidad y los símbolos que la representan han sido motivo de verdaderos cultos organizados.

En Mesoamérica estos principios tienen su expresión en la presencia de innumerables representaciones femeninas encontradas en los sitios de ocupación preclásica. Figulinas de mujeres en estado de gravidez, en situaciones de crianza, arrullo a sus pequeños o bien de llevarlos a cuestras, etc. Todas estas escenas relacionadas con la maternidad simbolizan el misterio de la fertilidad terrestre que hace posible la fructificación de la semilla y la explicación de otros fenómenos derivados. "... de tal manera que el artista, al modelar sus figurillas transmitía si no el simbolismo de una diosa madre terrestre, sí la idea asociada de la mujer con la tierra, expresando así lo sobrenatural del misterio con que la generación se rodeaba, pero cuyo culto se remontaría al pasado...." (1)

Es evidente en esta época temprana la preponderancia de la mujer sobre el hombre. En la sociedad juega un papel de primera importancia, al grado de suponer la existencia de un matriarcado. En los períodos Preclásico Inferior, y Medio las representaciones masculinas son escasas en proporción a la abundancia de representaciones femeninas. Es más .... "En casi todos los sitios hay entierros de hombre y mujer asociados, pero con la ofrenda más rica para la mujer; .... La asociación de un hombre con una mujer nos indica que al morir el uno el otro era enterrado como acompañante y, por la ofrenda que es más rica y numerosa en la mujer, tal vez el acompañante en estos casos era el hombre." (2)

Se pretende subrayar la importancia de la fertilidad como cualidad vital en la que los antiguos mexicanos vieron una parte casi substancial de los atributos femeninos, aparte desde luego de las consideraciones de tipo moral o religioso. De ahí la importancia de la mujer y de las diosas madre, a las cuales está íntimamente ligada: Teteoinnan (Madre de los dioses), Tonantzin (Nuestra Madre), Toci (Nuestra Abuela), Tlalliyyollo (Corazón de la Tierra), Cihuacóatl que al lado de Quetzalcóatl crean a los hombres en Tamoanchan. Coatlícue, madre tierra y madre de Huitzilopochtli....

Mas las diosas terrestres "... tienen también un aspecto guerrero. Teteoinnan y sus compañeras son llamadas Yaocihuatl, 'mujer guerrera', Quauhcuhuatl, 'mujer águila'. Están ataviadas con plumas de águila, -- símbolo de la guerra." (3)

Este concepto guerrero de las diosas madre es muy explicable en la religión mexicana, pues no solo hay deidades antagónicas que luchan y se debaten, sino que estas luchas que sostienen dan motivo a sendas creaciones. Estas diosas, como madres que son, patrocinan a la mujer, sobre todo en uno de sus momentos más difíciles: cuando da origen a un nuevo ser. Se considera que el parto es una lucha en la que peligran todas las mujeres, -- por tanto es explicable que Cihuacóatl - Quilaztli -- diosa por excelencia de los alumbramientos -- no sólo figura como diosa creadora de la humanidad, sino también como hermana del dios de la guerra: Huitzilopochtli.

Estas diosas se encuentran íntimamente ligadas con fenómenos y elementos de la naturaleza, como el agua, la lluvia, la vegetación, la Tierra, la Luna.... El agua y la lluvia como propiciadoras de la vegetación y la Tierra como receptora de la simiente germinadora. "La luna representa el lado femenino de la naturaleza, la fecundidad, la vegetación, y también la embriaguez. Su símbolo es la concha marina, tecciztli, que es al mismo --- tiempo el símbolo del órgano femenino." (4)

Viene a cuenta esta referencia, porque el presente trabajo se iniciará en el momento preciso en que la mujer se convierte en madre, es decir en el momento en que de sus entrañas brota un nuevo ser, al igual que -

que la tierra cuando de su seno deja escapar la semilla que ha de alimentar al hombre, madre y tierra están ligadas en este principio fundamental de -- creación.

Este será el punto de partida de mis consideraciones; a él se -- retornará al final del trabajo, cuando la mujer, como abuela, como madre y como hija cumplan su misión y dejen sobre la tierra la semilla perenne de -- la existencia humana. Es se puede decir un ciclo milagroso de creación y -- muerte, de muerte y creación.

Cuando la recién casada sentía los primeros síntomas de la preñez lo comunicaba a sus padres y esto era motivo de gran regocijo, de inmediato disponían comida y bebida, flores olorosas, cañas de humo, y luego -- convidaban y juntábanse los padres y madres del casado y de la casada con -- los principales del pueblo, y todos juntos comían y bebían. Todos se alegra -- ban de que Dios hubiera puesto una piedra preciosa, una pluma rica, una --- criatura en el seno de la embarazada. "Por ventura es verdad que nuestro -- señor Quetzalcóatl, que es criador y hacedor os ha hecho esta merced. Por -- ventura lo ha determinado el que reside en el cielo, un hombre y una mujer que se llama Ometecutli, Omecihuatl...." (5)

En torno a la preñez había ciertas prácticas mágicas, tanto po -- sitivas (encantamientos) como negativas (tabús). Dentro de los preceptos -- positivos podemos señalar los siguientes:

Al terminar un siglo indígena y celebrarse la Ceremonia del Fue -- go Nuevo, se creía que la mujer grávida se convertiría en fiera si el fuego no lograra encenderse. Para evitar esta transformación y que los hombres -- fueran devorados por estas fieras se les confeccionaba a estas mujeres sen -- das máscaras de maguey y para mayor seguridad eran encerradas en trojes por sus maridos. (6)

Cuando una mujer paría gemelos pensaban que el padre o la madre -- había de morir y el único remedio era matar a uno de los gemelos. (7)

Cuando acontecía algún temblor debían cubrir inmediatamente to -- das las ollas o quebrarlas para que la embarazada no muriese. (8)



En cuanto a los tabús o normas prohibitivas, las más importantes eran:

La mujer preñada no debería presenciarse ningún acto de ejecución en la horca, pues el niño nacería con una soga de carne a la garganta.

La mujer en cinta no debería mirar al sol o a la luna cuando hubiera eclipse, pues el niño nacería con algún defecto en el rostro: sin labios, sin narices, tuertos o bizcos. (9) Esta creencia aún subsiste hasta nuestros días. Entre la gente del pueblo se dice cuando a alguna persona le falta la nariz o el labio que se lo comió la luna.

La madre no debería comer tamales cuando éstos se pegan a la olla, pues no pariría bien, ya que el niño se le adheriría como los tamales se habían adherido a la olla. Que no anduviera de noche pues el niño saldría llorón. (10)

La futura madre no debía acercarse al sol ni al fuego, ni ver cosas colcradas, pues la criatura nacería de lado. (11)

Alrededor del séptimo mes los parientes consideraban necesarios los servicios de la partera o Ticitl. Esta, después de oír la petición de sus servicios se dirige a los padres, parientes y ancianos ahí reunidos:

"También estáis aquí presentes, señores, los que sois padres de la república, por ordenación del mismo dios, y tenéis las personas y oficio de Xumotl y de Cipactli; teniendo cargo y ciencia de declarar las venturas de los que nacen; he oído y entendido vuestras palabras, y vuestro lloro y vuestra angustia, con que estáis fatigados y llorosos y angustiados por causa de vuestra piedra preciosa y de vuestra pluma rica, que es esta moza o mujer, que es pedazo de vuestro cuerpo ... por cuya causa ahora llamáis y dáis voces a la madre de los dioses, que es la diosa de las medicinas y médicos, y es madre de todos nosotros, la cual se llama Yoalticiti la cual tiene poder y autoridad sobre los temazcales que se llaman xochicalli, en el cual lugar esta diosa ve las cosas secretas y adereza las cosas desconcertadas, en los cuerpos de los hombres, y fortifica las cosas tiernas y blandas en cuyas manos, y en cuyo regazo, y en cuyas espaldas ponéis y echáis esta vuestra piedra preciosa y esta vuestra pluma rica, y también lo que tiene en su vientre es la merced que dios le ha hecho, que es hembra o varón que dios le ha dado, el cual ordena todas las cosas y sólo él sabe que es lo que está en su vientre." (12)

La madre u parientes de la embarazada responden a la partera:

"Muy amada señora y madre nuestra espiritual; haced, señora, vuestro oficio, responded a la señora y diosa nuestra que se llama Quilaztli, y comen-  
zad a bañar a esta muchacha; metedla en el baño, que es la flor esta de ---  
nuestro señor que le llamamos temazcalli, a donde está y donde cura y ayuda  
la abuela, que es diosa del temazcalli que se llama Yoalticiti." (13)

Luego la partera encendía el baño, metía a la moza, le palpaba con las manos el vientre, para enderezar la criatura si estaba mal puesta y volvía de una parte a otra. Después del baño le palpaba de nuevo y hacía-  
le las siguientes recomendaciones: que no calentase mucho el baño, que no -  
durmiese de día, porque no fuese disforme en la cara el niño. Nótese la es-  
trecha relación que hay entre rostro y día, sol y luz y la divergencia con  
las fuerzas o elementos contrarios: noche, luna, sueño, tinieblas. En el ---  
fondo no es mas que la lucha de contrarios: el bien y el mal, el sol y la -  
luna, la noche y el día, etc.

Que no comiese el betún negro tziictli porque la criatura podrí  
a tener netentzoponiliztli y no se hiciese el paladar duro y las encías --  
gruesas, no podría mamar y moriría. Que no se apenara o enojara. Que comie-  
ra todo lo que deseara. Que no tuviera relaciones carnales con su marido, -  
pues eso dificultaría el parto y pondría, en peligro su vida y la del niño.  
Que no trabajase mucho ni levantase cosas pesadas, ni corriese ni se espan-  
tase de nada, porque podría haber aborto, (14)

Mientras llega el momento en que la moza dé a luz, hagamos un -  
breve comentario sobre la significación de la mujer embarazada:

El embarazo llamado teitic - netlaliztli, teotztiliztli, otzti-  
liztli, otzyotl (15) era mirado con respeto y estimación, la mujer que esta  
ba en cinta, era motivo de grandes consideraciones. El pueblo la miraba re-  
verente, como algo sagrado, pues en su vientre guardaba el don que los dio-  
ses le habían otorgado.

Se menciona que los guerreros al tomar una población, aunque --  
entraban fieros al combate, jamás hacían objeto de su saña a los niños, a -  
los viejos y mucho menos a las mujeres preñadas, que por lo común se forma-  
ban en procesión para darse en espectáculo de lástima a los guerreros. Eso  
bastaba muchas veces para que se retiraran apenados. Los principios de crea

ción y destrucción funcionaban en este caso como humana y noble antítesis.

Cuando empezaban los dolores del parto, las parteras hacían la comida para la preñada y le daban un baño. "... y después del baño dábanla a beber la raíz de una yerba molida que se llama cihuapactli, que tiene --- virtud de impeler o empujar hacia afuera a la criatura; y si los dolores eran recios aún todavía, dábanla a beber tanto como medio dedo de la cola del animal que se llama } tlauatzin molida; con esto paría fácilmente, porque esta cola de este animal tiene gran virtud para expeler y hacer salir - la criatura." (16)

Para acelerar el parto y mitigar los dolores expulsivos usaron dar al interior el cocimiento de tlilxochitl (Epidendrum Vanilla) sola o --- mezclada con mecaxochitl. (17)

Mas si con eso no paría, consideraban que había de morir. "Y -- luego la partera levantaba en alto a la preñada, tomándola con ambas manos por la cabeza, meneándola, y dábala en las espaldas o con las manos o con los pies, y decíala de esta manera: "hija mía, esfuérzate, ¿qué te haremos? No sabemos ya que te hacer: aquí están presentes tu madre y parientes, mira que tu sola haz de hacer este negocio; haz fuerza en el caño de la madre, para que salga la criatura. Hija mía muy amada, mira que eres mujer fuerte, esfuérzate, y haz como mujer varonil; haz como hizo aquella diosa que parió primero que se llamaba Cihuacóatl, y Quilaztli..." (18)

"Y si pasaba una noche y un día, que no paría la paciente, luego la metían en el baño, y en el baño la palpaba la partera y le enderezaba la criatura, si por ventura se había puesto de lado o atravesada; enderezábala para que saliese derechamente, y si esto no aprovechaba, y con todo esto no podía parir, luego ponían a la paciente en una cámara cerrada, con --- sola la partera, ... y allí la partera oñaba y decía muchas oraciones, llamando a la diosa que se llama Cihuacóatl y Quilaztli, que decimos ser Eva, y también llamaba a la diosa que se llama Yoalticiti, y también llamaba a otras no sé qué diosas. Y la partera, que era hábil y bien diestra en su oficio, cuando veía que la criatura estaba muerta dentro de su madre, porque no se meneaba, y que la paciente estaba con gran pena, luego metía la mano por el lugar de la generación a la paciente, y con una navaja de piedra cortaba el cuerpo de la criatura y sacábalo a pedazos." (19)

También empleaban para expulsar un producto muerto el cocimiento de yerba yyauhtli. (20)

"Y si por ventura los padres de la paciente no permitían a la partera que despedazase la criatura, la partera la cerraba muy bien la cámara donde estaba, y la dejaba sola, y si esta moría de parto llamábanla -- mocihuauetzque, que quiere decir mujer valiente; y después de muerta lavábanla todo el cuerpo y jabonábanla los cabellos y la cabeza y vestíanla de las vestiduras nuevas y buenas que tenía, y para llevarla a enterrar su marido la llevaba a cuestras a donde la habían de enterrar. La muerta llevaba los cabellos tendidos, y luego se juntaban todas las parteras y viejas y acompañaban el cuerpo; iban todos con rodajas y espadas y dando voces, como cuando vocean los soldados al tiempo de acometer a los enemigos y salíanlas al encuentro los manebos que se llaman telpopochtin, y peleaban con ellas por tomarles el cuerpo de la mujer, y no peleaban como de burla, o como por vía de juego, sino peleaban de veras. Iban a enterrar esta difunta a la hora de la puesta del sol como a las ave marías; enterrábanla en el patio del cu de unas diosas que se llamaban mujeres celestiales o Cihuapipilitin, a quien era dedicado este cu, y llegando al patio metíanla debajo de tierra, y su marido con otros amigos guardábanla cuatro noches arreo, para que nadie hurtase el cuerpo; y los soldados biseños, velaban por hurtar aquel --- cuerpo, porque le estimaban como cosa santa o divina..." (21)

Al cuerpo de estas mocihuauetzque atribuíanle diversas propiedades mágicas:

a) a los soldados daba valor y suerte en la guerra, por eso --- cuando el cadáver era conducido a su tumba por las parteras, se lo trataban de quitar y si lo lograban arrancábanle el dedo de en medio de la mano izquierda y los cabellos para usarlo como reliquias en sus rodajas. También trataban de hurtarlo cuando estaba ya enterrado y por eso el marido de la difunta con sus amigos velaba cuatro noches. Decían que con estas reliquias cegaban los ojos de los enemigos.

b) el brazo izquierdo con la mano servía a los hechiceros llamados temamaopalitotique para hacer sus encantamientos "... decían que tenía virtud el brazo y mano para quitar el ánimo de los que estaban en casa, donde iban a hurtar, de tal manera los desmayaban que ni podían menearse, n

ni hablar, aunque veían lo que pasaba. (23)

Los hechiceros que querían robar una casa hacían la imagen de ce ehecatl o de Quetzalcóatl y conseguían el brazo izquierdo desde el codo hasta la mano de alguna mujer que hubiese muerto del primer parto. Donde querían robar tocaban con el brazo de la muerta, con lo que se adormecían los de la casa y los hechiceros podían comer tranquilamente y después llevarse cuanto querían y vejar a las mujeres. (24)

En Europa se asignaron propiedades parecidas a la "mano de gloria" que no era otra cosa que una mano de ahorcado, curtida .

Cuando las mujeres morían del primer parto eran llamadas Cihupipiltin. En México-Tenochtitlan había un edificio llamado Aticpac "Era un oratorio donde hacían fiesta y ofrecían a las diosas que se llamaban Cihupipiltin; hacían fiesta en el signo que llamaban chicome coatonalli." (25)

Ya hemos mencionado que a las mujeres muertas en parto se las divinizaba con el nombre de mocihuauquetzque. Por eso la partera las adora y antes que sean enterradas les dice: " 'Oh mujer fuerte y belicosa hija mía muy amada. Valiente mujer, hermosa y tierna palomita, señora mía, os habéis esforzado y trabajado como valiente, habéis vencido, habéis hecho como vuestra madre la señora Cihuacóatl o Quilaztli, habéis peleado valientemente, habéis usado de la rodela y de la espada como valiente y esforzada, la cual os puso en la mano vuestra madre la señora Cihuacóatl Quilaztli. Pues despertad y levantáos hija mía que ya es de día, ya ha amanecido, ya han salido los arreboles de la mañana, ya las golondrinas andan cantando y todas -- las otras avos; levantáos, hija mía, y componeos, id a aquel buen lugar que es la casa de vuestro padre y madre el sol, que allí todos están regocijados y contentos y gozosos; idos, hija mía, para vuestro padre el sol y os lleven sus hermanas las mujeres celestiales, las cuales siempre están contentas y regocijadas y llenas de gozo con el mismo sol, a quien ellas regocijan y dan placer, el cual es madre y padre nuestro..." (26)

Los padres y parientes regocijábanse ya que se consideraba que las mujeres que morían en la guerra y las que morían del primer parto que se llaman mocihuauquetzque "...van a la casa del sol y residen en la parte occidental del cielo, y así aquella parte occidental los antiguos la llama-

ron cihuatlampa, que es donde se pone el sol, porque allí es su habitación de las mujeres; y cuando el sol sale a la mañana vanle haciendo fiesta los hombres, hasta llevarlo al medio día, y luego las mujeres se aparejaban con sus armas, y de allí comenzaban a guiarle, haciéndole fiesta y regocijo; -- todos aparejados de guerra dejábanle los hombres en la compañía de las mujeres, y de allí se esparcían por todo el cielo y los jardines de él, a chupar flores hasta otro día. Las mujeres partiendo de medio día iban haciendo fiesta al sol, descendiendo hasta el occidente, llevábanle en unas andas hechas de quetzales o plumas ricas, que se llaman quetzalli apancáyotl; iban delante de él dando voces de alegría y peleando haciéndole fiesta; dejábanle donde se pone el sol, y de allí salían a recibirlo los del infierno, y llevábanle al infierno." (27)

"... que cuando comienza la noche comenzaba a amanecer en el infierno, y entonces despertaban y se levantaban de dormir los muertos que están en el infierno; y tomando al sol los del infierno, las mujeres que le habían llevado hasta allí, luego se esparcían y descendían acá a la tierra, y buscaban husos para hilar, y lanzaderas para tejer, y petaquillas y todas las otras alhajas que son para tejer y labrar; y esto hacía el diablo para engañar, porque muchas veces aparecían a los de acá del mundo en forma de aquellas mujeres que se llaman mocihuaquetzque, y se representaban a los -- maridos de ellas, y les daban naguas y huipiles y todas las alhajas mujeriles; ...." (28)

Acerca del concepto que se tenía sobre el parto encontramos lo siguiente: "... por cierto, este negocio es como una batalla, en que peligramos las mujeres, porque este negocio es como tributo de muerte, que nos echa nuestra madre Cihuacóatl Quilaztli." (29)

Margáin, citando a Seler nos dice: Era sabido que las madres -- que parían un hijo eran consideradas como guerreros que habían hecho un prisionero. (30)

La diosa protectora por excelencia de los partos es la tantas -- veces nombrada por Sahagún Cihuacóatl Quilaztli, diosa madre y a la vez -- guerrera, enlazada con los más antiguos mitos sobre la creación del género humano:

Quetzalcóatl baja al Mictlán y logra sustraer los huesos pre---



Tlasolteotl (Borbónico 13). Casó, Alfonso.- El pueblo del Sol.  
P. 74. Apud. Códice Borbónico.

ciosos guardados por Mictlantecuhtli, mas cuando se aleja presuroso de la región de los muertos con tan preciosa carga, cae en un hoyo preparado de antemano por Mictlantecuhtli y los huesos caen rotos en mil pedazos. Quetzalcóatl junta los huesos, los lleva a Tamoanchan donde los muele Quilach-tli o Cihuacohuatl "... que a continuación los echó en un lebrillo precioso. Sobre él se sangró Quetzalcóhuatl su miembro; y en seguida hicieron penitencia todos los dioses...." (31)

En su aspecto guerrero Cihuacóatl es considerada hermana del dios de la guerra, Huitzilopochtli, pues recuérdese que el parto es considerado como una gran batalla. Además las que habitan la región occidental del cielo y acompañan al Sol son también sus hermanas.

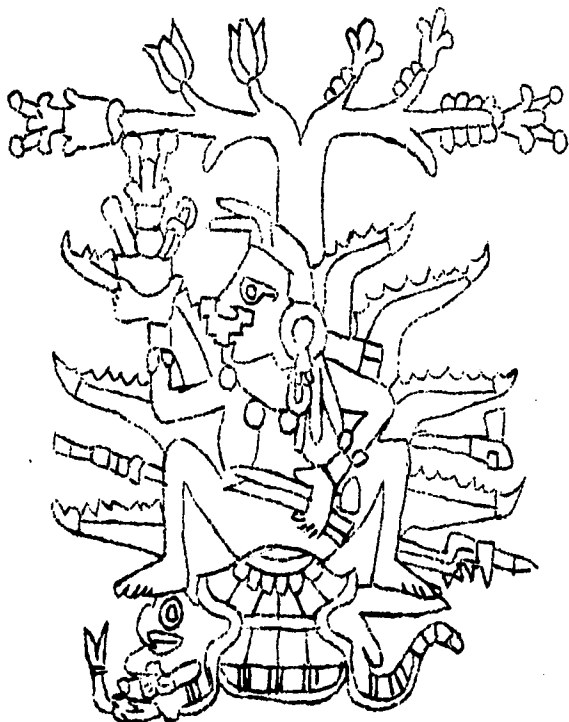
Es también una diosa terrestre y "... la patrona de las Cihuateo que de noche vocean y braman en el aire; son las mujeres muertas en parto, que bajan a la tierra, en ciertos días dedicados a ellas en el calendario, a espantar en las encrucijadas de los caminos, y son fatales a los niños. En tiempos posteriores Cihuacóatl se transformó en la "Llorona" de nuestra conseja popular, que carga una cuna o el cadáver de un niño y que lanza en las noches amargos lamentos en los cruceros de las calles de la ciudad, pero en tiempos antiguos sabían que había llegado porque dejaba abandonada en el mercado la cuna y dentro de ella estaba un cuchillo de sacrificio." (32)

Otra diosa también tutelar de los alumbramientos es Tlazoltéotl, diosa de las inmundicias, de los pecados carnales, del amor, etc., diosa también terrestre a quien se representa frecuentemente en el momento de dar a luz. (Códice Borbónico, esculturas, etc.)

Sahagún menciona a otra diosa de los alumbramientos: "la sentada en la tortuga" Ayopechtli o Ayopéhcatl, que según Selser bien podría ser la diosa Mayáuel que en el Códice Laud aparece sentada en una tortuga. Sahagún nos conserva un canto a esta diosa que no es mas que una práctica mágica para propiciar el alumbramiento:

"En la casa de la diosa sentada en la tortuga dió a luz la embarazada. A donde está la casa del asiento de tortuga descende ella, da a luz la per





Mayáuel, posiblemente también Ayopechtli o Ayopéhcatl, "la --  
sentada en la tortuga", diosa de los alumbramientos. (Códice Laud. México,  
Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1961. P. 53.)

la, la pluma de gala.

En la casa de la diosa sentada en la tortuga dió a luz la embarazada, allá  
en la casa son dados a luz los niños.

Donde está la casa de la diosa sentada en la tortuga, allá da a luz ella la  
cadena de perlas, la pluma de gala.

Allá viene uno a la vida, allá nace.

¡Ven acá, ven!

¡Ven acá, tú niño recién nacido, ven acá!

Ponte en camino, ponte en camino, tú niño ven acá, tu que has sido dado a -  
luz por mí, tú, niño.

¡Ven acá, ven!

¡Ven acá, oh niño perla, ven acá!

Ven acá, ven acá, tú niño, tú perla, tú pluma de gala." (33)

Xólotl determinaba los embarazos gemelares, por ser precisamen-  
te el dios de los gemelos. Recuérdese que Xólotl no es mas que el hermano -  
gemelo de Quetzalcóatl y que éste es uno de los dioses creadores.

También se mencionaba que "El dios del fuego auxiliaba a las mu-  
jeres durante el parto...." (34) Posiblemente aquí no se trate mas que del  
principio masculino generador, del viejo dios Tota (Nuestro Padre).

A la que paría por primera vez la llamaban ichpuchpilhua. (35)

Cuando el parto había sido de pies le llamaban moquetztihuatla-  
catl. Y al niño siete mesino llamábanle nitzipiquazaloa. (36)

Al parto de triates llamáronle Tenamatzin. (37)

Después del parto el baño de temaxcal era recomendado para la -  
eliminación de los malos humores. También le preparaban un cocimiento de -  
raíz de Tlanpatli y durante los primeros días un atole de raíz de ixpexton  
molido y tlaoilli. (38) Permitían a las recién paridas usar medicamentos frí-  
gidos y astringentes para fortalecer los riñones, (39) beber un poco de vi-  
no, no por vicio, sino por necesidad. (40)

En el mes Hueitozotli las paridas celebraban una fiesta de pu-  
rificación en que ofrecían codornices, gallinas, pan y mantas. En este mis-  
mo mes la parida con el niño a cuestas y la ofrenda en las manos recorría -  
numerosas ermitas y barrios de la ciudad. (41)

NOTAS

- (1) Román Piña Chan.- Las culturas preclásicas de la Cuenca de México. México, Fondo de Cultura Económica, 1955. 115 p. Il. P. 62.
- (2) Ibidem. p. 69.
- (3) Jacques Soustelle.- La pensée cosmologique des anciens mexicains. (Représentation du monde et de l'espace.) Paris, Hermann et Cie. Editeurs, --- 1940. 91 p. Il. P. 35.
- (4) Ibidem. P. 26.
- (5) Fray Bernardino de Sahagún.- Historia General de las cosas de la Nueva España. 5 V. México, Edit. Robredo, 1938. II - 163.
- (6) Ibidem.
- (7) y (8) Fray Toribio de Motolinia.- Historia de los indios de la Nueva España. México, Edit. Chávez Hayhoe, 1941. XXXII - 320p. P. 147.
- (9) Sahagún.- Op. Cit. II - 32-33. 260.
- (10) Ibidem. II - 30-33.
- (11) Francisco A. Flores.- Historia de la Medicina en México. 3 V. México, Sría. de Fomento, 1886. I - 198.
- (12) Sahagún.- Op. Cit. II - 173.
- (13) Ibidem. II - 175.
- (14) Ibidem. II - 176-178.
- (15) Flores.- Op. Cit. I - 195.
- (16) Sahagún.- Op. Cit. II - 180.
- (17) Flores.- Op. Cit. I - 69. 200.
- (18) Sahagún.- Op. Cit. II - 180.
- (19) Ibidem. II - 180-181.
- (20) Flores.- Op. Cit. I - 200.
- (21) Sahagún.- Op. Cit. II - 181-82.
- (22) y (23) Sahagún.- Op. Cit. II - 181-182.
- (24) Ibidem. I - 350-351.
- (25) Ibidem. I - 22. 226.
- (26) Ibidem. II - 184.
- (27) Ibidem. II - 183.
- (28) Ibidem. II - 183-184.
- (29) Ibidem. II - 194.
- (30) Carlos Margain Araujo .- "La fiesta azteca de la cosecha. Ochpaniztli."

- En Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia. Tomo I 1939 - 1940. México, Edit. Stylo, 1945. P. 157 - 174. P. 167.
- (31) Leyenda de los Soles. México, Imprenta Universitaria, 1945. 119 - 142p. P. 121.
- (32) Alfonso Caso.- El pueblo del Sol. 1a. Ed. México, Fondo de cultura económica, 1953. 125 p. Ilus. P. 73-75.
- (33) Sahagún.- Op. Cit. V - 116-117.
- (34) Soustelle.- La vida cotidiana de los aztecas. 1a. Ed. México, Edit. -- Fondo de cultura económica, 1956. 283 p. Ilus. P. 193.
- (35) Fernando Coaranza.- Historia de la Medicina en México. México, Edit. - Lab. Midy, 1934. 209 p. P. 51.
- (36) Flores.- Op. Cit. I - 202.
- (37) Ibidem. I - 206.
- (38) Ibidem. I - 205.
- (39) Dr. Francisco Hernández.- Antigüedades de la Nueva España. México, --- Edit. Robredo, 1945. 363 p. P. 87.
- (40) Fray Jerónimo de Mendista.- Historia eclesiástica indiana. 4 V. México, Edit. Chávez Hayhoe, 1945. I - 152.
- (41) Fray Diego Durán.- Historia de las Indias de Nueva España. 2 V. y Atlas. México, Editora Nacional, S. A. 1951. II - 276 - 77.

## II. NACIMIENTO, BAUTIZO Y CRIANZA

Consumado el parto "... la partera daba unas voces a manera de los que peleaban en la guerra, y en esto significaba la partera que la paciente había vencido varonilmente y que había cautivado un niño...." (1)

La partera hablaba a la criatura y si era hembra decía: "Señora mía muy amada, seáis muy bien llegada, trabajo habéis tenido, os ha -- enviado acá vuestro padre humanísimo, que está en todo lugar, criador y hacedor: habéis venido a este mundo donde vuestros parientes viven en trabajos y en fatiga donde hay calor destemplado y fríos y aires, donde no hay placer ni contento, que es lugar de trabajos y fatigas y necesidades; hija mía no sabemos si viviréis mucho en este mundo quizá no os merecemos tener, no sabemos si viviréis hasta que vengas a conocer a tus abuelos y a tus abuelas ni sabemos si ellos os gozarán algunos días..." (2)

"... No sabemos si te lograrás, no sabemos si nuestro señor te prosperará y engendrará el cual está en todo lugar; no sabemos si tienes algunos merecimientos o si por ventura has nacido como mazorca de maíz añeblada que es de ningún provecho; o si por ventura traer alguna mala fortuna contigo que inclina a suciedades y a vicios; no sabemos si serás ladrona. - ¿Qué es aquello con que fuiste adornada? ¿Qué es aquello que recibiste como cosa atada en paño antes que el sol resplandeciese? (3)

Acto seguido se procedía con toda solemnidad a cortar el cordón umbilical. Para el efecto la partera pronunciaba la siguiente oración: "Nota hija mía, que del medio de vuestro cuerpo, corto y tomo tu ombligo, porque así lo mandó y ordenó tu padre y tu madre Yoaltecutli, que es señor de la noche y Yoalticitl, que es la diosa de los baños; habéis de estar dentro de casa como el corazón dentro del cuerpo, no habéis de andar fuera de casa, no habéis de tener costumbre de ir a ninguna parte; habéis de ser de las trebades, donde se pone la olla; en este lugar os entierra nuestro señor aquí habéis de trabajar; vuestro oficio ha de ser traer agua y moler el maíz en el metate; allí habéis de sudar, cabe la ceniza y cabe el hogar.

Dicho esto la partera enterraba junto al hogar el ombligo que -- había cortado a la niña; decían que esta era señal que la niña no saldría -- de casa; solamente había de vivir en casa; no convenía que fuese a alguna --

parte; también esto significaba que había tener cuidado de hacer la bebida y la comida y las vestiduras como mantas y que su oficio ha de ser hilar y tejer...." (4)

Después de cortado el ombligo lavaban a la criatura y la partera decía si era mujer: "hija mía muy amada, llegaos a vuestra madre y padre la señora Chalchiuhtlicue; tómeos ella porque ella os ha de llevar a cuestas y en los brazos de este mundo." (5) Metíala al agua y añadía:

"Entra hija mía en el agua, que se llama moctlálac y tuxpálac; - láveos en ella, límpeos el que está en todo lugar, y tenga por bien de apartar de vos todo el mal que traéis con vos desde antes del principio del mundo, váyase fuera, apártese de vos lo malo que os ha pegado vuestra madre y vuestro padre ...." (6)

Envolvían a la niña y seguían diciendo: "¡Oh piedra preciosa Oh, pluma rica, oh esmeralda, oh zafiro! fuisteis formada en el lugar donde están el gran dios y la gran diosa que es sobre los cielos, fórmaos y os crió vuestra madre y vuestro padre que se llama Ometecutli y Omecihuatl, mujer celestial y hombre celestial." (7)

Los padres y los abuelos iban a saludar a la madre y al niño, a éste le hacían una caricia en su cabecita y a la recién parida le hablaban en estos términos: "Hija mía, o señora mía, habéis sufrido trabajo en parir a vuestro hijo que es amable como una pluma rica o piedra preciosa, hasta - ahora érades uno, vos y vuestra criatura ahora ya sois dos distintos, cada uno ha de vivir por sí y cada uno ha de morir por sí..." (8)

Algunas amigas, vecinas y parientes iban a visitar a la criatura de la recién parida "... y antes que entrasen en aquella casa, fregábanse las rodillas con ceniza, y también fregaban las rodillas a sus niños, que llevaban consigo, no solamente las rodillas, mas todas las coyunturas del - cuerpo; decían que con esto remediaban las coyunturas, que no se aflojasen .... cuatro días arreo ardía el fuego en casa de la recién parida, y guardaban estos cuatro días con mucha diligencia que nadie sacase fuera el fuego porque decían que si sacaban fuego fuera quitaban la buena ventura a la --- criatura que había nacido....." (9)

Antes de la purificación o bautizo, los padres de la niña o niño, los dedicaban al culto de algún dios, daban parte de este voto al sacer

dote de su barrio y éste a su vez remitía la nueva al Tepantechuatzin ---- que era especie de rector general de todos los centros de formación religiosa. (10)

Los preparativos para el bautizo se iniciaban con diligencia, - primeramente se confeccionaba el ajuar de la niña; se reunían unas nagüitas y un pequeño huipil, labrados y tejidos con esmero. Además se tenían listos objetos de uso doméstico: rucas, usos, lanzaderas, y petaquilla todo esto en tamaño de juguete.

Juntos los parientes llamaban a la partera, que también bautiza a los niños y ésta disponía los últimos detalles para la ceremonia. Al otro día cuando el sol salía todos los objetos reunidos para la ceremonia eran - llevados al centro del patio, cerca del apaztli nuevo en que han de bautizar a la recién nacida, la partera con solemnidad tcma cuidadosamente a la criatura y levantándola hacia el cielo y al sol que renace la presenta a estas deidades, la baja y tomando agua con los dedos, se la da a gustar, después se la pone en los pechos y sobre la cabeza y habla de esta manera: "Hi ja mía recibe a tu madre Chalchiuhtlicue", y poniéndole agua en la boca dícele: "Esta es tu madre y padre, de todas nosotras, que se llama Chalchiuhtlicue: tómala en la boca, esta es con que has de vivir sobre la tierra." - Cuando el agua escurre por los pechos de la niña añade: "Ve aquí con qué -- has de crecer y reverdecer, la cual desportará y purificará y hará crecer - tu corazón y tus hígados...." (11) y en el momento solemne de vertir el agua sobre su cabeza, dícele: "Cata aquí el frescor y la verdura de Chal--- chiuhtlicue, que siempre está viva y despierta, que nunca duerme ni dormita; desoc que esté contigo y te abrace, y te tenga en su regazo, y te tenga entre sus brazos, porque seas despierta y diligente sobre la tierra..." (12)

Por último lava el cuerpo y las manos de la niña, sus manos para que no hurte y su cuerpo y en especial las ingles para que no sea carnal. Terminando la envuelve en sus mantillas y con ella se mete a la casa donde la pone en la cuna, al tiempo que dice: "Yoalticitl tú que en tu regazo recibes a todos, recibe esta niña que fué criada en lo alto dónde residen los dioses, sobre los nueve cielos, porque tu la has de criar, porque tienes -- regazo y aunque es así que la ha enviado nuestra madre y nuestro padre que se llama Ycaltecutli, y también se llama Yacaquitztli, y también Yamaniliztli...." (13)

En relación al acto de purificación que para los efectos de una mayor comprensión le llamo bautizo, puedo deducir que tal ceremonia en conexión con el vehículo purificador —agua— tuvo gran significación para el pensamiento mágico-religioso del indígena.

El agua elemento vital para su existencia, tiene grandes propiedades benéficas. A la tierra la cubre haciéndola propicia para la siembra. Al hombre le purifica cuando de niño se le "bautiza", a los jóvenes de ambos sexos, reclusos en penitencia en el templo, les sirve para lavar las escarificaciones de su cuerpo. A la novia que va a contraer nupcias le bañan en señal de pureza, a la mujer embarazada y en general a los enfermos, el agua del temascal les alivia de sus males físicos y actúa como catártico en la psiquis de los pacientes.

Cuando la mujer muere en el parto, su cuerpo santificado es unguento con agua, y, finalmente para el cadáver común las aguas también servían para bañar la cabeza del difunto que se dispone a marchar al Mictlan con los víaticos sagrados del agua y del papel.

Pasado el Tlacozolanquilo o Pillaoanc o colocamiento del niño en la cuna, los invitados boben y comen alegres para celebrar el acontecimiento. (14)

Las niñas recibían nombres agraciados y de buen gusto: Matlalxochitl (Flor Verde), Quiauhxóchitl (Flor de Lluvia), Miahuaxiuitl (Turquesa de Flor de Maíz), Atototl (Pájaro Acuático) y otros de igual composición poético-simbólica. (15)

En relación al día en que habían nacido los niños o niñas según el calendario ritual —Tonalpohualli—, había una creencia que predeterminaba el destino —tonalli—, del nuevo ser, según el signo que les había tocado en suerte el día de su nacimiento. Así los nacidos en el primer signo del calendario, o sea del día Cipactli, serían afortunados, valientes y honrados, y si eran mujeres tendrían todo lo necesario para la comida, bebida, convites, bailes, para dar comida y bebida a los pobres, viejos y huérfanos que no tienen para ello y todo su trabajo sería próspero y serían hábiles para vender todas las morcaderías, etc. Mas si no hacían penitencia y si eran de mala crianza, perdían el derecho a la buena fortuna de su signo. (16)

El signo ce checatl era mal afortunado, reinaba Quetzalcoatl. Los que nacían bajo este signo serían hechiceros maléficos "... y si fuesen mujeres, serían hechiceras de aquellas que se llaman, Mometzpipinque..."

(17)



Quien nacía en ce calli "... si era mujer ... también era mal afortunada no era para nada, ni para hilar, ni para tejer, y boba y tocha, risueña y soberbia, vocinglera; anda comiendo tziictli; y será parlera, chismosa, infamadora, sálonle de la boca las malas palabras como agua, y escarnecedora; es holgazana, perezosa, dormilona y con estas obras viene siempre a acabar mal y a venderse como esclava; como no sabe hacer nada, ni moler maiz, ni hacer pan, ni otra cosa ninguna, su amo la vendería a los que trataban en esclavos para comer y así vendría a morir en el tajón de los ídolos." (18)

Remediaban la mala fortuna haciendo los bautizos en ce coatl o en chicome atl.

Si en el signo ce mazatl nacía mujer, siendo hija de noble o de hombre de baja suerte merecía ser afortunada, varonil y animosa, y no daría pesadumbre a sus padres. (19)

La mujer nacida en el signo Ozomatli, será cantora, regocijada y graciosa, risueña y poco honesta. Fácil de persuadir en cualquier cosa. (20)

Los nacidos en el signo océlotl decían que serían cautivos en la guerra, desdichados esclavos, pero por su comportamiento podrían mejorar tal suerte ... lo mismo decían de la mujer que nacía en este signo, sería mal afortunada; si era hija de principal sería adúltera y moriría estrujada la cabeza entre dos piedras, y viviría muy necesitada y trabajosa, en extrema pobreza; y no sería bien casada, porque decían que nació en el signo mal afortunado que se llamaba Ocelctli..." (21)

Las que nacían en Ce Cuauhtli serían doslenguadas maldicientes; su pensamiento sería decir mal y avergonzar a todos y también sería atrevida para apuñear y arañar las caras a otras mujeres, y para remesar a todos y para rasgar los huipiles de las otras mujeres. (22)

El signo Ollin a las mujeres les era contrario "... anunciábanles que habían de ser tontas, bobas, necias, de cierto juicio, lunáticas desconcertadas, pero ricas y prósperas como los barones..." (23)

El signo Tecpatl "... causaba esterilidad en los hombres y en las mujeres que nacían en él y así se lo pronosticaban el nunca tener hijos..." El signo Quiahuitl era contrario a hombres y mujeres, prometían mala ventura y era que habían de ser ciegos, cojos, mancos, bubosos, leprosos, gafos, lagañosos, lunáticos y locos. (24)

La mujer nacida en el signo ce xochitl "...decían que sería --

bucna labranderá, pero era menester para gozar esta habilidad que fuese devota de su signo e hiciese penitencia todos los días que reinaba; y si esto no hacía, su signo era contrario y viviría en pobreza y en desecho de todos y también sería viciosa de su cuerpo y venderíase públicamente; y decían -- que aquello haría por razón del signo en que había nacido, porque era ocasionado a bien y a mal..." (25) También el signo xohitl tenía influencia sobre los pechos. (26) La patrona de este signo era Xochiquetzal, diosa de los enamorados. También la veneraban las mujeres públicas.

Si una mujer nacía en los llamados días Nemontemi o nefastos -- se llamaba nencihuatl o mujer inútil. (27)

A la mujer que nacía el día de la renovación del fuego se la -- llamaba Xiuhnenetl y se le daba el nombre de alguna flor. (28)

#### CRIANZA.-

Pasadas las ceremonias y fiestas del bautizo, la partera recomendaba a la madre del niño, que se cuidase, en bien de ella y de su hijo. A éste lo examinaba cuidadosamente de su cuerpo sobre todo del estado de su mollera llamada Toquaxicalitzopyan o Toquacoyollan (29) atenciones que revelan lo acucioso y responsable del trabajo de la partera.

La madre y el niño quedan solos y los cuidados de la crianza -- Nitlacazcaltia, comienzan. (30) Es sabido que la mayor parte de los niños, aun los de los señores, "... los criaban sus madres, si estaban para ello, y si no, buscaban quien les diese leche y para ver si era buena echaban unas gotas en la uña, y si no corría por ser espesa la tenían por buena. La madre o el ama (Chichigua o nodriza según Veytia) que les daba la leche no mudaban de manjar con que los comenzaban a criar: algunas comían carne y algunas frutas sanas; dábanles cuatro años leche, y son tan amigas de sus hijos y los crian con tanto amor, que las mujeres por no tornarse a empreñar entretanto que les dan leche, se excusan cuanto pueden de se ayuntar con -- sus maridos, ó si enviudan e quedan con hijo que le den leche; por ninguna vía se tornan a casar hasta lo haber criado; y si alguna no lo hacía así -- parecía que hacía gran traición..." (31)

Para las mujeres que tenían poca leche, se les recomendaba molar y beber la raíz Tacanalquiltic después del baño y lavarse los pechos -- con tequixquite, recomendando que no comiera aguacate. La hinchazón de los pechos se curaba con la hierba Yziayual molida y mezclada con otra llamada eloquiltic y poníanla alrededor de la hinchazón y si no aprovechaba se s

sajaban y ponían más de estas hierbas y otras más... (32) también se prescribía para el lavado de los pechos (Chichinālyacatl) el jugo de la raíz de Chichiolpatli, con yyantli. (33)

El destete —Tlachichiualeaualtiliztli— se efectuaba entre los tres y los cuatro años, y para celebrarlo había fiestas similares a las del nacimiento. Tomaban como precaución, que solo se les diera un manjar de una especie para su alimentación futura, es decir mientras fueran niños. (34)

NOTAS

- (1), (2) y (3) Sahagún.- Op. Cit II - 186.
- (4) Ibidem. II - 190.
- (5), (6) y (7) Ibidem. II - 190-192.
- (8) Ibidem. I - 355.
- (9) Ibidem. I - 354.
- (10) Francisco Javier Clavigero.- Historia Antigua de México. 4 V. México, Edit. Porrúa, 1945. IIs. II - 114-115.
- (11) Sahagún.- Op. Cit. II - 212-216.
- (12), (13) y (14) Ibidem. II - 212-216.
- (15) Soustelle.- La vida... p. 172.
- (16) Sahagún.- Op. Cit. I - 305-306.
- (17) Ibidem. I - 350.
- (18) Ibidem. I - 346-47.
- (19) Ibidem. I - 310
- (20) Durán.- Op. Cit. II - 261.
- (21) Sahagún.- Op. Cit. I - 308.
- (22) Ibidem. I - 353-354.
- (23) y (24).- Durán.- Op. Cit. II - 262-263.
- (25) Sahagún.- Op. Cit. I - 318.
- (26) Flores.- Op. Cit. I - 217.
- (27) Clavigero.- Op. Cit. II - 173.
- (28) Ibidem. II - 179.
- (29) Flores.- Op. Cit. I - 205.
- (30) Ibidem. I - 272.
- (31) Alonso de Zurita.- Breve relación de los Señores de la Nueva España. México, D. F., Edit. Chávez Hayhoe, 1941. 65-205p. P. 108.
- (32) Sahagún.- Op. Cit. III - 100.
- (33) Flores.- Op. Cit. I - 205-206.
- (34) Mariano Veytia.- Tezcoco en sus últimos tiempos de sus antiguos reyes. México, Imprenta de Mariano Galván R., 1826 276 p. P. 202.

### III. E D U C A C I O N

De los procesos más importantes de la cultura, la educación ocupa un lugar de primerísima categoría. Su carácter formativo y creador involucra y contiene a la cultura misma en el sentido más amplio de la palabra. La asimilación de la cultura implica un proceso educativo largo y sostenido con riquísimas variantes de modo y contenido. En este vital proceso el hombre hace conciencia de los factores que actúan como agentes conformadores y rectores de conductas sociales, religiosas o políticas. Logra separarlos y valorarlos. Los entiende como un todo que actúa ya no en forma natural sino con finalidades definidas y concretas; para un mejor aprovechamiento de las relaciones humanas, para una mejor comprensión del mundo y de las cosas que están conectadas con lo humano.

Todos los pueblos llegados a un nivel necesario de civilización, aprenden a estimar como cosa de valor incalculable, a "la educación," es -- decir, a la disposición humana para aprender un modo de vida y a su vez a la disposición o mejor dicho la responsabilidad de transmitir ese modo de vida a las generaciones futuras. En esta dinámica de recibir y transmitir -- experiencias los pueblos forjan su idiosincracia a través de ideales educativos.

El pueblo mexicana, una vez asentado en su residencia definitiva, --Tenochtitlan-- buscó los modelos más adecuados para estructurar un patrón educativo y sobre todo instituciones que en forma dirigida y consciente formaran a las nuevas generaciones.

El sistema teocrático-militarista imprimió una forma peculiar de educación. El varón debería ser forjado para las actividades guerreras y religiosas. La mujer para las actividades religiosas y domésticas. Para ambos la disciplina y la obediencia fueron normas inquebrantables. Mas por razones de sus sexos, la intención variaba, o mejor dicho se complementaba: la rudeza del guerrero en contraste con la dulzura y recato de la doncella.

Para un mejor entendimiento de este apartado lo dividiremos en dos partes: 1) educación familiar 2) educación en centros educativos. Dos de los aspectos más importantes de la educación entre los aztecas fueron el religioso y el civil en sus formas de educación doméstica y oficial. Desde temprana edad, se puede decir, se iniciaba a los niños y niñas en las prácticas religiosas. A este respecto hay que hacer notar que lo religioso combinado con normas de conducta cívica o social fueron siempre elementos inscparables de la vida del hombre y la mujer mexicana.

### 1) EDUCACION FAMILIAR.-

Cuando las niñas cumplían los cinco años, segunda infancia llamada ichpooatl (1) eran enseñadas a tejer, a hilar y a labrar la manta, teniendo buen cuidado de no dejarlas ociosas. El rigor con las niñas era extensivo a todas las clases sociales. Las hijas de los reyes fueren de la edad que fueren iban a visitar a su padre con toda deferencia acompañadas de sus dueñas, quienes hablaban por ellas, quienes se concretaban a escuchar y a guardar silencio, entregaban sus presentes y se retiraban satisfechas. A estas niñas nobles se les amonestaba y exhortaba continuamente para que observaran una conducta de acuerdo con su rango. (2) Este escrúpulo de estirpe en nada invalida la intención general de la educación familiar en relación a las mujercitas. Estas generalmente fueron modelo de honestidad y decoro, fueron la base firme para los matrimonios.

Cuando las niñas por razones naturales de su edad infringían -- aunque fuera levemente una disposición hogareña, eran regañadas de acuerdo con su edad. Comúnmente cuando interrumpían sus tareas sin razón poderosa, se hacían acreedoras a un castigo. Los castigos físicos también les eran aplicados según la falta cometida, cuando una niña demostraba demasiada inquietud por salir de la casa, las madres les ataban los pies. (3) La mentira era severamente castigada, un huevo caliente puesto sobre la boca de la niña era el correctivo acostumbrado. A las indiecitas que son díscolas les hacen beber orines con tabaco, las zahumaban con esta yerba o con pimiento seco. (4) Los padres advertían primero a sus hijos con objeto de convencerles de las ventajas de una vida mesurada y de orden, antes de emplear procedimientos drásticos y brutales.

"Llegada la niña a los seis o siete años de edad, un día determinado la llamaba su padre, y en presencia de la madre daba principio a su allocución. Probablemente tenía esto lugar frente a las imágenes de los dioses tutelares. Allí, el padre nahuatl revelaba a su hijita, con palabras sencillas, la antigua doctrina de sus mayores el legado que debían recibir - 'rostros y corazones' acerca del sentido de la existencia humana y del modo como debía vivir una mujercita náhuatl;.... Aquí estás mi hijita, mi collar de piedras finas, mi plumaje de quetzal, mi hechura humana, la nacida de mí. Tu eres mi sangre, mi color, en tí está mi imagen.

Ahora recibo, escucha: vives, has nacido te ha enviado a la tie

rra el Señor Nuestro, el Dueño cel cerca y del junto [Tloque Nahuaque] el  
hacedor de la gonto, el inventor de los hombres [Teyocoyani] .

Ahora que ya miras por ti misma, date cuenta. Aquí es de este -  
modo: no hay alegría, no hay felicidad. Hay angustia, preocupación, cansane  
cio. Por aquí surge, crece el sufrimiento, la preocupación.

Aquí en la tierra es lugar de mucho llanto, lugar donde se rin-  
de el aliento, donde es bien conocida la amargura y el abatimiento. Un vien-  
to como de obsidiansas sopla y se desliza sobre nosotros.

Dicen que en verdad nos molesta el ardor del sol y del viento.  
Es este lugar donde casi parece uno de sed y de hambre. Así es aquí en la -  
tierra.

Oye bien, hijita mía, niñita mía: no es lugar de bienestar en -  
la tierra, no hay alegría, no hay felicidad. Se dice que la tierra es lugar  
de alegría penosa, de alegría que punza.

Así andan diciendo los viejos: para que no siempre andemos gi-  
miendo, para que no estemos llenos de tristeza, el Señor Nuestro nos dió a  
los hombres la risa, el sueño, los alimentos, nuestra fuerza y nuestra ro-  
bustez y finalmente el acto sexual, por el cual se hace siembra de gentes.

Todo esto embriaga la vida en la tierra, de modo que no se ande  
siempre gimiendo. Pero, aun cuando así fuera, si saliera verdad que sólo se  
sufre, si así son las cosas en la tierra, ¿caso por esto se ha de estar --  
siempre con miedo? ¿Hay que estar siempre temiendo? ¿Habrá que vivir llo-  
rando?

Porque se vive en la tierra, hay en ella señores, hay mando, --  
hay nobleza, águilas y tigres ¿y quién anda diciendo siempre que así es en  
la tierra? ¿Quién anda tratando de darse la muerte? Hay afán, hay vida, hay  
lucha, hay trabajo. Se busca mujer, se busca marido.

Pero, ahora, mi muchachita, escucha bien, mira con calma: he a-  
quí a tu madre, tu señora, de su vientre, de su seno te desprendiste, bro-  
taste. Como si fueras una yerbita, una plantita, así brotaste. Como sale la  
hoja, así creciste, floreciste. Como si hubieras estado dormida y hubieras  
despertado.

Mira, escucha, advierte, así es en la tierra: no seas vana, no  
andes como quiera, no andes sin rumbo. ¿Cómo vivirás? ¿Cómo seguirás aquí --  
por poco tiempo? Dicen que es muy difícil vivir en la tierra, lugar de es-  
pantosos conflictos, mi muchachita, palomita, pequeñita....

He aquí tu oficio, lo que tendrás que hacer: durante la noche y durante el día conságrate a las cosas de Dios; muchas veces piensa en él -- que es como la Noche y el Viento. Hazle súplicas, invócalo, llámalo, ruégale mucho cuando estés en el lugar donde duermos. Así se te hará gustoso el sueño ...." (5)

"Señala luego el padre náhuatl a su hija cuáles han de ser sus varias actividades al nacer el día siguiente, a la aurora. Cómo habrá de -- levantarse de prisa, cómo deberá tomar la escoba y ponerse a barrer, para -- hacer luego las ofrendas y la insensación de copal. Expresamente le dice -- que es oficio suyo preparar la bebida, preparar la comida. Debe abrazar tam-- bién lo que es oficio de la mujer, el huso, la cuchilla del telar. Ha de a-- brir bien los ojos para aprender las varias artes toltecas: el arte de las plumas, los bordados de colores, el arte de urdir las telas y de hacer su -- trama. Finalmente, de los otros consejos que da el padre a su hija se refie-- ren directamente a la moralidad sexual de la niña." (6)

Con claridad y cuidado continúa así su plática el padre náhuatl: "Ahora es buen tiempo, todavía es buen tiempo, porque todavía hay en tu co-- razón un jade, una turquesa. Todavía está fresco, no se ha deteriorado, no ha sido aún torcido, todavía está entero, aún no se ha logrado, no se ha -- torcido nada. Todavía estamos aquí nosotros (nosotros tus padres) que te me-- timos aquí a sufrir, porque con esto se conserva el mundo. Acaso así se di-- ce le dejó dicho, así lo dispuso el señor nuestro que debe haber siempre, que debe haber generación en la tierra....

He aquí otra cosa que quiero inculcarte, que quiero comunicarte mi hechura humana, mi hijita: sabe bien, no hagas quedar burlados a nues-- tros señores por quienes naciste. No les echas polvo y basura, no rocíes -- inmundicias sobre su historia: su tinta negra y roja, su fama.

No los afrentes con algo, no como quiera desees las cosas de la tierra, no como quiera pretendas gustarlas, aquello que se llama las cosas sexuales y si no te apartas de ellas, ¿acaso serás divina? Mejor fuera que perecieras pronto....

No como si fuera un mercado busques al que será tu compañero, -- no lo llames, no como en primavera lo estés ve y ve, no andes con apetito -- de él. Pero si tal vez tú desdenas al que puede ser tu compañero, el escogi-- do del señor nuestro. Si lo desechas, no vaya a ser que de ti se burle, en verdad se burle de ti y te conviertas en mujer pública....



Que tampoco te conozcan dos o tres rostros que tú hayas visto. Quien quiera que sea tu compañero, vosotros, juntos tendréis que acabar la vida. No lo dejes, agárrate de él, cuélgate de él, aunque sea un pobre hombre, aunque sea sólo un aguilita, un tigrito, un infeliz soldado, un pobre noble, tal vez cansado, falto de bienes, no por eso lo desprecies.

Que a vosotros os vea, os fortalezca el señor nuestro, el concedor de los hombres, el inventor de la gente, el hacedor de los seres humanos.

Todo esto te lo entrego con mis labios y mis palabras. Así, delante del señor nuestro cumplo con mi deber. Y si tal vez por cualquier parte arrojaras esto, tú ya lo sabes. He cumplido mi oficio, muchachita mía, - niñita mía. Que seas feliz, que nuestro señor te haga dichosa." (7)

En seguida de los consejos del padre venían los de la madre. -- "Las palabras pronunciadas por la madre, hablan ya muy alto del nivel intelectual y moral en que se movía la mujer náhuatl que era capaz de pronunciar esas palabras para amonestar a su hija." (8)

Primero le recomienda que recuerde y guarde las palabras de su padre: "Sus palabras valen lo que las piedras preciosas, lo que las turquesas finas, redondas y acanaladas. Consérvalas, haz de ellas un tesoro en tu corazón, haz de ellas una pintura en tu corazón.

La madre enseña a su hija cómo ha de hablar, describe luego el modo de caminar propio de una doncella, su modo de mirar, de ataviarse, de pintarse, etc." (9)

"Mira, así seguirás el camino, de quienes te educaron, de las señoras, de las mujeres nobles, de las ancianas de cabello blanco que nos precedieron. ¿Acaso nos lo dejaron dicho todo? Tan sólo nos daban unas cuantas palabras, poco era lo que decían. Esto era todo su discurso:

Escucha, es el tiempo de aprender aquí en la tierra, ésta es la palabra: atiende y de aquí tomarás lo que será tu vida, lo que será tu hechura.

Por un lugar difícil caminamos, andamos aquí en la tierra. Por una parte un abismo, por la otra un barranco. Si no vas por en medio, caerás de un lado o del otro. Sólo en el medio se vive, sólo en el medio se anda.

Hijita mía, tortolita, niñita, pon y guarda este discurso en el interior de tu corazón. No se te olvide; que sea tu tea, tu luz, todo el --

tiempo que vivas aquí sobre la tierra.

Sólo me queda otra cosa, con la que daré fin a mis palabras. -- Si vives algún tiempo, si por algún tiempo sigues la vida de este mundo, no entregues en vano tu cuerpo, mi hijita, mi niña, mi tortolita, mi muchachita. No te entregues a cualquiera, porque si nada más así dejas de ser virgen, si te haces mujer, te pierdes, porque ya nunca irás bajo el amparo de alguien que de verdad te quiera.

Siempre te acordarás, siempre se te convertirá en tu miseria, en tu angustia. Ya no podrás vivir en calma ni en paz. Tu marido siempre -- tendrá sospechas de tí.

Mi hijita, tortolita si vives aquí en la tierra, que no te conozcan dos hombres. Y esto guárdalo muy bien, consérvalo todo el tiempo que vivieres.

Pero si ya estás bajo el poder de alguien, no hables en tu interior, no inventes en tu interior, no dejes que tu corazón quiera irse en vano por otro lado. No te atrevas con tu marido. No pases en vano por encima de él, o como se dice, no le seas adúltera.

Porque, mi hijita, mi muchachita, si esto se consume, si esto se realiza, ya no hay remedio, ya no hay regreso. Si eres vista, si se sabe esto, irás a dar por los caminos, serás arrastrada por ellos, te quebrarán la cabeza con piedras, te la harán papilla. Se dice que probarás la piedra, que serás arrastrada. Se tendrá espanto de tí. A nuestros antepasados, a -- los señores a quienes debes el haber nacido, los crearás mala fama, mal renombre. Esparcirás polvo y estiércol sobre los libros de pinturas en los -- que se guarda su historia. Los harás objeto de mofa. Allí acabó para siempre el libro de pinturas en el que se iba a conservar tu recuerdo.

Ya no serás ejemplo. De tí se dirá, de tí se hará hablilla, serás llamada: "la hundida en el polvo." Y aunque no te vea nadie, aunque no te vea tu marido, mira, te ve el Dueño del cerca y del junto (Tloque-Nahuque)...."(10)

Es evidente el valor histórico que encierran estos discursos, -- su riqueza de conceptos sobre el mundo y la vida nos pone en situación de poder captar mejor la sabia espiritual que fluye en las raíces profundas de este pueblo. Se puede decir que el contenido moral de la educación mexicana se encuentra resumido en estos discursos, donde se exaltan a las prendas y virtudes más nobles y preciadas en el hombre: la honradez, la veracidad, la

la fidelidad y sobre todo la dignidad. El conjunto de estas cualidades formaron el arquetipo de belleza espiritual a que todo varón o doncella debieron aspirar. Por otra parte, de los discursos se desprende una extraordinaria capacidad para la penetración psicológica, el contenido medular de las amonestaciones va dirigida a puntos finos del alma humana: "... no hables en tu interior, no inventes en tu interior, no dejes que tu corazón quiera irse en vano por otro lado..." Es decir, el consejo moral no llegaba a la dimensión limitada de la conducta externa sino que rebasando ésta trataba de llegar a los resortes más íntimos de la conducta humana para que la acción moral estuviera garantizada plenamente por la auto-crítica interna y no por la sanción externa de su comunidad. Como coadyuvantes a estas normas están las sanciones de los dioses omnipresentes y el tesoro inapreciable de una tradición cultural de nobleza (en sentido de honradez y dignidad) y --- buen vivir.

Este tipo de primera educación familiar alcanzaba a todos los estratos sociales, tanto a las mujercitas de condición humilde como a las hijas de señores y nobles "... éstas eran criadas con mucha disciplina y honestidad, y con gran solícitud y cuidado de sus madres y amas y de hermanos mayores. En habiendo cuatro años las imponían en ser muy honestas en el hablar y en el andar, y en la vista y recogimiento. Muchas nunca salían de casa hasta que las casaban, y algunas y pocas veces las llevaban al templo -- por haberlas sus madres prometido en el parto o en alguna enfermedad, e iban con mucha compañía de viejas, y tan honestas que no alzaban los ojos de la tierra, é si se descuidaban en ello, luego les hacían señas. No hablaban en el templo, si no era para decir oraciones que les habían enseñado: cuando comían no habían de hablar, y estaban con gran silencio. Tenían como por ley que los hombres, aunque fuesen hermanos, no comiesen con las mujeres, -- antes de ser casadas." (11)

A este respecto había la creencia que las mujeres doncellas que comían de pie, no se casarían en su pueblo sino en pueblos ajenos, razón -- por la cual las madres prohibían a sus hijas que comiesen estando de pie. (12)

Las doncellas no debían salir de sus aposentos al jardín o a la huerta, si lo hacían eran castigadas duramente, y más si eran de diez a doce años. "A las que se descuidaban en alzar los ojos ó volver á mirar atrás las castigaban cruelmente: lo mismo hacían a las que eran descuidadas o flo

jas." (13) Se cuenta que un mancebo principal saltó la pared de se cria---  
ban las hijas del rey de Tezcoco y habló con una de ellas. El mancebo logró  
ponerse a salvo, mas a ella para escarmiento la mandó ahorcar o ahogar. (14)

Un aspecto muy importante en la educación del hogar fué la reli-  
gión. Desde pequeños los niños participaron en actos rituales como una pre-  
paración básica para su vida civil o bien como el inicio de una carrera re-  
ligiosa.

En el llamado Tlamanaliztli "... a las mujercitas de madrugada  
las despertaban sus madres y padres para que fueran a hacer las ofrendas, -  
llevando los dones en sus manos, tortillitas muy pequeñas. Iban a hacer su  
ofrenda temprano, delante del dios, llevaban las ofrendas en cazuelas, en -  
eso las ofrecían. Sólo en sus casas se hacían las tortillas con que las jo-  
vencitas hacían sus ofrendas. (15)

En la ofrenda al fuego llamada Tlenamequiliztli "de madrugadita  
despertaban a los hijos, varones o mujeres; los despertaban sus madres y pa-  
dres para que ofrecieran fuego, de prisa los despertaban, con esto no se ha-  
rán perezosos. Esto se hacía en la casa de toda la gente." (16)

Estos hábitos de orden y disciplina fueron acrecentados por ---  
principios de orden religioso. Para la acción ritual de barrer llamada Tlach-  
panaliztli, "... se tenía mucho esmero en que los hijos, muchachas o varo-  
nes, barrieran en los patios, precisamente en las casas de cada uno. Y cuan-  
do primero muy de mañana han barrido, luego hacían ofrendas llevándolas en  
la mano y las colocaban ante el dios." (17)

En la celebración del Neelpiliztli o sea la acción de atarse la  
gente "...con un hilo ataban a los niñitos en la muñeca de la mano y en el  
cuello. Y su provisión de viaje: tortillitas de maíz tierno, las colocaban  
en un huacalito y en la esquina del huacal ponían una tacita que iba llena  
de agua: esta era su provisión.

Y cuando habían llegado a la veintena, cuando llegaba la fies-  
ta llamada Teteuco (los dioses llegan), entonces desataban los hilos flojos  
con los que habían amarrado a los niñitos..." (18)

Para la mentalidad mexicana, el desarrollo físico de los niños tu-  
vo relación estrecha con el crecimiento de animales y plantas, así para la  
festividad del Teizcalaanaliztli o estiramiento de gente "... a todos los -  
niños pequeñitos los estiraban para que crecieran en los caminos, y también  
a cuanto hay sobre la tierra, nopales o magueyes. Se decía que de este modo  
a

aprisa crecerían... " (19) El desarrollo del niño fué objeto de cuidados -- continuos, muchas veces éstos estaban encaminados a preservar al niño de ma les sobrenaturales y misteriosos, amuletos ungüentos y emplumamientos eran suministrados al niño para salvarle de peligros sin fin, "... en la fiesta de Acolmiztli se adornaban con plumas los niños, con plumas de colores -- por todas partes de su cuerpo, a diferencia de las mayores que las pegaban en su corazón y en su espalda, se creía que Acolmiztli devoraba los corazones y en esta forma las plumas les ponían a salvo, a esta acción se llama -- Necocoliztli o zigzagucamiento." (20)

Desde temprana edad niños y niñas participaron en danzas religiosas, en las fiestas de Tozoztli, dedicadas a Ometochtli los niños y las niñas bailaban con las manos entrelazadas, lo cual era motivo para hacer -- libaciones de pulque blanco. (21) Lo mismo acontecía en la ceremonia llamada Pilquixtiliztli en la cual se sacaban a los niños a la casa del dios, -- después de hacerlos bailar les daban bebida embriagante. (22)

## 2) EDUCACION EN CENTROS EDUCATIVOS.-

La preparación religiosa era tan estricta que a cierta edad los jóvenes y las jóvenes eran llevados a un templo para que sirvieran a los dioses, éstos iban por promesa de sus padres y cada quien según su sexo era -- destinado a servicio diferente.

"... si era mujer, era servidora del templo, que se llamaba -- cihuatlamacazqui, [ sic ] había de ser sujeta a las que regían esta religión, y había de vivir en castidad y guardarse de todo deleite carnal y vivir con las vírgenes religiosas que llamaban las hermanas, que vivían en el monasterio Calmécac, que vivían encerradas." Y cuando los padres hacían la promesa hacían gran fiesta. (23)

"Y si era de la religión del Calmécac, metíanla en aquel monasterio para que estuviese allí hasta que se casase, sirviendo a Tezcatlipoca; y cuando la metían, daban comida a aquellas religiosas más antiguas de aquella casa, las cuales se llamaban quacuilitin, que quiere decir que -- tenían los cabellos cortados de cierta manera. Estas tomaban la niña o mozoela, y ellas hacían saber al ministro del templo, que se llamaba Quetzalcóatl, porque este nunca salía del templo ni entraba en casa ninguna, porque era muy venerable y muy grave, y estimado como dios: solamente entraba

en la casa real. Y habiendo hecho saber a éste de la mozueta que entraba en aquella religión, luego la llevaban al monasterio donde la habían prometido; llevábanla por la mano, y en brazos, y presentábanla al dios llamado Quetzalcóatl, al cual servían las de este orden..." (24) y le ofrecían los servicios de la nueva sierva "Tened por bien de recibirla, para que algunos días barra y limpie y atavie vuestra casa que es casa de penitencia y de lloro, donde las hijas de los nobles meten la mano en vuestras riquezas, corriendo y llamándose con lágrimas y con gran devoción, y donde con oraciones demandan vuestras palabras, y vuestra virtud.... ponedla señor, en la compañía y número de las mujeres vírgenes que se llaman tlamacazque y tlamacuhtque, que hacen penitencia y sirven en el templo y traen cortados los cabellos." (25)

"... si la mozueta era grandecilla, sajábanla las costillas y el pecho, en señal que era religiosa, y si era aún pequeña echábanle un sartal al cuello, que se llama yacualli. Y la niña hasta tanto que llegaba a la edad conveniente para entrar en el monasterio traíase aquel sartal, que era señal del voto que había de cumplir. Todo este tiempo estaba en la casa de sus padres y desde que llegaba a la edad para entrar en el monasterio, metíase en aquella religión de Calmécac, casa de penitencia; y también la mozueta, en siendo de edad, la ponían entre las religiosas de esta religión de Calmécac." (26) De este tipo de instituciones (Calmécac) existían varios en la ciudad de México, cada uno de ellos anexo a un templo determinado. La administración y educación de las recogidas dependía de un sacerdote llamado Mexicatlteohuatzin, —vicario general de la Iglesia Mexicana. (27)

La admisión al Calmecac no tuvo por condición el rango social, como se había pensado anteriormente, en él ingresaban los jóvenes macehuales y la juventud noble por igual, dependía más bien de la elección y consagración de los padres del niño a la divinidad protectora del Telpcchcalli o del Calmecac. (28)

En la mayoría de las ciudades había junto a los templos unos edificios espaciosos llamados Quicacalli (Casa de Canto) donde enseñaban a bailar y a cantar a los jóvenes y a las jóvenes como única tarea propia de esta institución, en ésta residían maestros dedicados a esta labor. También se enseñaba a tocar instrumentos musicales. (29)

Una hora antes que el sol se ocultara, salían los viejos y las viejas —cihuatehizque— de este recinto con el fin de recoger a las mujer-

citas y a los varones de sus respectivos barrios. Reunidos éstos eran mandados por delante para vigilarles mejor, pues había gran celo por su seguridad y buena conducta. La mínima falta era objeto de un rudo castigo. Llegados a la escuela eran aposentados los jóvenes en salas separadas, una vez reunidos los grupos "... salían los maestros de las escuelas de danzar y -- cantar y ponían sus instrumentos para tañer en medio de aquel patio y salían los mozos y tomaban a todas aquellas mozas de las manos, llegando ellos a -- las de sus barrios y conccidas, estando los maestros en medio empezaba su -- baile y canto donde el que no acertaba a hacer los contrapagos a son y compás los enseñaban con mucho cuidado, los cuales bailaban hasta buen rato de la noche donde después de haber cantado y bailado con mucho contento y regocijo se apartaban ellos a sus lugares y ellas a los suyos y tomando las -- mas las llevaban a sus casas y entregando a ellas a sus padres y madres como dicho es sin lesión ni mal ejemplo alguno." (30)

El Telpochpan era una institución bastante parecida en sus actividades al Cuicacalli, con la diferencia que en el Telpochpan únicamente a mujercitas se recibía y éstas servían a los dioses. "... a la niña que ya estaba prometida al Telpochpan entregábanla a la mujer que tenía cargo de -- las otras, la cual llamaban Yehpochtiachcauh, que quiere decir la principal de las doncellas; y cuando ya era grandecilla, había de aprender a cantar y danzar, para que allí sirviese al dios que se llama Moyocoya y Tezcatlipoca y Yáotl; y aunque era de esta religión la mozucla estaba con sus padres y -- madres...." (31)

Resumiendo todo lo anotado en este capítulo confirmamos que la educación de la niñez y la juventud en hombres y mujeres fué algo digno y -- muy honroso. Eran conscientes del valor que representaba la juventud en su papel de conservadora y continuadora de un legado de tradiciones y experiencias culturales que habían hecho posible en su presente la solidificación -- de un grupo que históricamente había tenido un fatigoso peregrinar.

A través de la educación religiosa y civil los hombres están en mejor disposición para entender su misión en la tierra, en su comunidad y -- en su familia, en última instancia para tratar de entender los complejos -- sentidos de la existencia humana: "... dicen que es muy difícil vivir en -- la tierra, lugar de espantosos conflictos..." (32) En esta frase hay una advertencia angustiada del hombre a sus hijos para que soporten y sufran lo -- desconocido y lo terrible.

Las voluntades cósmicas con su potencia incalculable harán también su parte en la educación de los que empiezan, los misterios de la fertilidad de la tierra, del sol y de las aguas harán comprender al joven el juego recíproco de relaciones humanas y divinas. Aprenderán de muy jóvenes a temer a sus dioses, aprenderán en la medida de sus fuerzas a tenerles contentos, ofreciendo continuamente ofrendas materiales y espirituales.

Toda su conducta y su ser están implicados en el camino de la religiosidad, sus actos por banales que sean tendrán siempre ese rubro. Para el camino pues de la auto-perfección deben ser ellos "... dueños de un rostro y dueños de un corazón. Y en el caso de la mujer se añade todavía otro rasgo expresivo. Se dice que en su corazón y en su rostro debe brillar la feminidad expresado esto en nahuatl con el término abstracto y colectivo a la vez de Cihuayotl." (33)



N O T A S

- (1) Flores.- Op. Cit. I - 271.
- (2) Fray Jerónimo de Mendieta.- Historia eclesiástica indiana. 4 V. México, Edit. Chávez Hayhoe, 1945. I - 133.
- (3) Clavigero.- Op. Cit. II - 198.
- (4) Veytia.- Op. Cit. p. 204.
- (5) Miguel Leon Portilla.- Los antiguos mexicanos a través de sus crónicas y cantares. México, Fondo de cultura económica, 1961. 198p. Ils. P-148-150. Apud. Códice Florentino.
- (6) Ibidem. P. 150.
- (7) Ibidem. P. 150-151.
- (8) Ibidem. P. 151.
- (9) Ibidem. P. 152.
- (10) Ibidem. P. 152 - 153.
- (11) y (13) Zurita.- Op. Cit. P. 109
- 12) Sahagún.- Op. Cit. II - 32.
- (14) Fray Toribio de Motolinia. Memoriales. Méjico, Casa del Editor, 1903. X-364 p. P. 250.
- (15) Miguel León Portilla.- Ritos, Sacerdotes y Atavíos de los Dioses. México, U.N.A.M., 1958. 173 p. Ils. P. 47.
- (16) Ibidem. P. 49.
- (17) Ibidem. P. 59.
- 18) Ibidem. P. 65.
- (19) y (20) Ibidem. P. 65.
- (21) Ibidem. P. 97.
- (22) Ibidem. P. 67.
- (23) Sahagún.- Op. Cit. II - 217-18.
- (24) Ibidem. II - 218-19.
- (25) Ibidem. II - 219.
- (26) Ibidem. II - 219.
- (27) Scustelle.- La vida.... P. 173.
- (28) Miguel León Portilla.- La filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes. México, Instituto Indigenista, 1956. 344p. Ils. P. 235-36.
- (29) y (30) Durán.- Op. Cit. II. - 227-228.
- (31) Sahagún.- Op. Cit. II - 218.
- (32) y (33) León Portilla.- Los Antiguos.... P. 147.

#### IV. MUJER Y MATRIMONIO

En las sociedades humanas, la institución del matrimonio es -- piedra angular para el andamiaje de la sociedad misma, de la unión de hombre y mujer, surge la familia, núcleo básico para el funcionamiento de la sociedad, ésta se acrecenta y enriquece en virtud de las atribuciones naturales de la familia, como son: el incremento humano y la preparación espiritual para las nuevas generaciones.

En este juego complejo de relaciones e interrelaciones, el matrimonio es de suma importancia. De su análisis histórico-cultural podemos concluir elementos que nos permitan acercarnos más íntimamente al entendimiento de una sociedad determinada, al examinar sus facetas más puras. El hombre y la mujer en la unión definitiva del matrimonio. De la consideración que se tenga de uno y otro en su ámbito social, así como de los valores morales que rijan su vida y acciones, podremos apreciar mejor el alcance de sus respectivas actuaciones en el reflejo de la vida comunal.

Para nuestro fin apoyándonos en las consideraciones anteriores ponemos a la mujer mexicana en la posibilidad de un análisis histórico a través del matrimonio para determinar en qué medida su intervención en el seno familiar es importante, para el entendimiento de algunos problemas y cuadros sociales perfectamente identificados por los historiadores en la sociedad mexicana.

Lo propuesto obedece no a un afán deformado de exaltar las prendas femeninas de la mujer, sino simplemente a una consideración histórica que se estima justa. Los fenómenos sociales se estudian y se discuten, cuando éstos por su naturaleza misma se encuentran entrelazados y conectados -- por efectos y agentes muy distantes de base y origen. Pretendemos pues estudiar a la mujer mexicana en su parte de actuación que le corresponde en la sociedad de su tiempo, queremos verla ahora en el papel de esposa, considerando desde luego todos los problemas y accidentes inherentes al matrimonio.

Quando hablamos de la característica primera del matrimonio entre los aztecas, nos tropezamos con un problema de orden historiográfico, -- algunos cronistas españoles, mal entendiendo las realidades históricas de los antiguos mexicanos presentaron en sus obras precipitados comentarios en torno a la poligamia y monogamia indígenas.

En relación a la poligamia recogemos el siguiente comentario: --

"Cuatro causas dan para tener tantas mujeres; la primera es el vicio de la carne en que mucho se deleitan; la segunda es por tener muchos hijos; la tercera por reputación y servicio; la cuarta es por granjería; y ésta postrera usan más que otros los hombres de guerra, los de palacio, los holgazanes y tahures; hacíanlas trabajar como esclavas hilando, tejiendo mantas para vender con que se mantengan y jueguen..." (1) La idea de Gómara es natural en este tipo de cronistas que no tuvieron la oportunidad de acercarse realmente a la fuente histórica con criterios de investigación como lo hiciera por ejemplo el insigne Fray Bernardino de Sahagún. Esto lo digo con la mejor intención, pues es bien sabido que las deformaciones históricas, salvando muchas veces la distancia natural que existe entre el historiador y las fuentes de información, son productos de un modo de ver las cosas con lentillas completamente falsas, nos queremos imaginar el tremendo impacto sufrido en las mentalidades europeas del siglo XVI con la presencia de un nuevo núcleo continental, las imaginaciones más vivas edificaron para la joven América cuadros históricos saturados de fantasía. En las "Indias" del César Carlos lo exótico del ámbito físico estimuló a los informantes de Oviedo, de Pedro Mártir o de Antonio de Herrera a llevar noticias completamente equivocadas.

Pero continuemos con el asunto de la poligamia. Era legal para los militares, para los ricos héroes y reyes casarse con muchas mujeres según la abundancia de su riqueza. (2) A este respecto conviene aclarar que la esposa legítima unida en matrimonio era una y el resto eran mujeres adjuntas en unión libre. Muñoz Camargo nos dice que tenían una mujer legítima y varias mancebas las cuales mandaba como a criadas la señora principal e inclusive las mandaba por turno a dormir con su señor, para lo cual las a-taviaba y bañaba para agrado de su señor. (3)

Con más detalle aún podemos añadir: "Los mancebos, antes que vi-niesen a ser hombres del pueblo y tener casa como vecino particular, a a-questos permitíaseles o disimulábase con ellos tener mancebas. Estos eran -hijos de señores y principales o de hombres ricos, y en tanto se acostumbó, que en México y Tezcoco y en los lugares cercanos vino en costumbre que las tales mancebas las pedían a sus padres, especialmente a las madres y se las daban a este efecto de tomarlas por manceba y no por mujer. Conocerse ha es-to así de la plática cómo fué pedida simplemente como de nombre propio y -vocablo que les llaman así a las mancebas como a la casada. La pedida por

manceba se dice Tlacatcahuilli; la que se demanda por mujer legítima y verdadera se dice cahuatlantli o cihuatlantli. (4) Arriba claramente se menciona cómo los varones antes de contraer compromisos mayores podían tener mancebas, lo cual no implica una calidad poligámica dentro del matrimonio formal, incluso "Era tonido por malo tener mancebas aunque si algunos las tenían disimulaban con ellos para evitar mayor mal, siendo ambos solteros y no en otra manera, antes había pena de muerte como está dicho, y las que habían de tomar por mancebas las pedían a sus padres é había diferencia en el pedir las para este efecto o para mujeres y las pedían diciendo que las querían para haber hijos; é así en habiendo el primer hijo los padres de la moza requerían al mancebo que la tomase por mujer ó la dejase libre, pues ya tenía hijo, y se casaba con ella ó la dejaba llevar a sus padres, y no se juntaban más." (5)

En estas circunstancias cabe preguntar por los hijos nacidos -- en esta condición y por las madres que quedaban en situación de madres solteras. Los cronistas e historiadores del siglo XVI no tocaron este problema ó le dieron ubicación errónea, y se encuentra fundido en otro aspecto de la sociedad azteca. Esto se puede también interpretar como un índice de escaso valor histórico por la posible infrecuencia de los casos de abandono, lo -- cual lógicamente no constituyó un problema social grave.

Al primer contacto entre españoles y mexicas, causa azoro la -- grandiosidad del poderío de Moctezuma Xocoyotzin, quien habita en sus magníficos palacios de la gran Tenochtitlán. Surge un mito en torno al fausto increíble del monarca azteca, y la vida regalada que se dispensaba, de sus palacios, de sus concubinas.... Torquemada nos proporciona una noción serena del asunto: Moctezuma tenía en su palacio 3000 mujeres entre señoras, criadas y esclavas. Las señoras hijas de caballero que eran muchas y muy bien tratadas, tomaba para sí Moctezuma, en especial las que mejor le parecían y las otras daba por mujeres a sus criados y a otros caballeros y señores y dicen que una vez tuvo a ciento y cincuenta proñadas a un tiempo. (6)

Además estas mujeres tenían por guardianas a unas viejas que no se apartaban de ellas, no permitiendo que hombre alguno las mirase, se procuró que en el palacio de su reclusión privara la honestidad y la limpieza, pues Moctezuma era amigo de la limpieza y el orden, cualquier desacato era castigado con todo rigor. (7) Se supone que la presencia de estas mujeres -- no obedeció únicamente a razones de tipo marital, tuvieron tareas y funcio-

nes específicas dentro de palacio, los servicios de mesa, etc. Cuando Motezuma comía venían veinte mujeres de su propiedad de las más agraciadas o favorecidas le servían los manjares con gran recato, cuando aquella comida-exhibición terminaba alzaban los álbeos manteles y ofrecían a su señor una paila para que lavase sus manos. Concluida esta tarea se marchaban a reunirse con el resto de la corte. (8)

Este dato histórico es importantísimo para la formación de la idea de una poligamia generalizada. Quizá esta función en las clases más elevadas donde la mucha calidad y estima a gentes de valor permitieron tener un número extra de mujeres, no excediendo este número de las posibilidades económicas para poderlas sostener, alimentar y vestir. De lo cual se infiere que no todos pusieron tener un número enorme de mujeres como se ha pensado. Concluyendo decimos que la monogamia prevaleció sobre la poligamia o amancebamiento de la que nos cuentan cronistas como Gómara o Herrera, las razones para ello son:

a) no tenemos noticia de ceremonia para casamientos de esta naturaleza o que mencionen por lo menos ceremonias para el amancebamiento entre solteros.

b) en los consejos y discursos recogidos por Sahagún a través de sus informantes, en las ceremonias de matrimonios normales, no se menciona en forma alguna la posibilidad de casarse con varias personas. Por el contrario se les conminó a renunciar a este tipo de relaciones que ponen en peligro la estabilidad de la unión legítima.

c) la anuencia para tener varias mujeres entre la casta militar, política y comerciante estuvo limitada a la potencialidad económica del hombre, este dato confirma en cierto sentido la existencia de un sistema de unión poligámica supeditada desde luego a una consideración especial para la esposa legítima.

d) existe el antecedente histórico en Muñoz Camargo y Alva Ixtlilxochitl en relación a principios monogámicos en pueblos cercanos a la influencia temporal y espacial de los aztecas. "Los chichimecas casaban con una sola mujer y era no pariente en ningún grado." (9) "Hállanse que en esta edad los Chichimecas de aquellos tiempos no tenían más de una mujer." --

(10)

## CIRCUNSTANCIAS NORMALES PARA LA REALIZACIÓN DEL MATRIMONIO . -

Las circunstancias que mediaban en la realización de un matrimonio variaron según el rango social de los contrayentes, las jóvenes nobles vivieron situaciones tan especiales, que sus matrimonios estuvieron condicionados a razones de tipo político o económico, contrastando con las jóvenes de extracción popular en las que su modo de vida en el calpulli les permitía tener uniones más cercanas al interés primordial: el sentimiento amoroso.

Los templos para novicias dedicadas al servicio de los dioses, ofrecieron la oportunidad a la doncella de hacer voto por uno o dos años. - Recogidas como estuvieran en ese sagrado recinto su vida transcurría tranquila en quehaceres, oraciones y penitencia como vía de purificación y perfeccionamiento, algunas novicias sintieron la devoción inquebrantable de continuar con su noviciado al servicio del templo, otras, cumplido su tiempo abrigaron la esperanza de alcanzar un buen marido. Si su vida, por voluntades ajenas, era señalada para el matrimonio y poseía la edad necesaria, - para tal efecto era pedida. "ada la anuencia de padres y rector del templo, se procedía a concertar el casamiento formalmente, los parientes y principales del barrio compraban codornices, incienso blanco, flores, cañas de humo un incensario y hacían una buena comida; vestían a la moza con vestidos nuevos y llevaban la ofrenda delante del ídolo con grandes ceremonias. (11)

Las oportunidades de conocimiento directo eran limitadas. En los bailes como señala el P. Durán andaban trabados de las manos y no era raro que se aficionase alguno por una de las mozas compañeras de danza, fue ra de su barrio o bien de otro, trayéndola así de la mano en aquel rejuego le prometía que llegando el tiempo de poderse casar se casaría con ella, -- pues era costumbre que llegando este tiempo les exhortaban al matrimonio. - (12) Este especie de noviazgo ponía a los jóvenes en condiciones de conocimiento ligero.

El amancebamiento era un tipo de relación que podía desembocar en matrimonio, pues era costumbre y ley que si había hijo de mancebo y manceba, los padres de ésta le pedían que la tomase como esposa legítima o la dejase para siempre, pues era mal visto el vivir continuamente amancebados.

Sea de una forma u otra los lineamientos generales de matrimonio presentan las siguientes características:

Cuando el joven o la joven llegaban a la pubertad Ixtlamatiliztli y para la mujercita en especial llegaba la Ichpochtiliztli (12) se presenta el momento apropiado para el matrimonio. La edad para celebrarlo en la mujer era de los 17 y 18 años y para el varón entre los 20 y 22 años como promedio. (13) En otras regiones se tiene noticia de matrimonios a edad temprana e incompatible para un acto de esta naturaleza. Ixtlilxóchitl nos habla del 5o. rey de los chichimecas, Techotlalatzin, quien casó con una niña de ocho años, hija del señor de Cohuatlinchan. Obviamente este rey no tuvo conocimiento con esta niña sino hasta que ésta se convirtió en mujer. -- (14) Estos casos hay que tomarlos en un apartado mas bien de casos particulares, que fueron verificados por causas ajenas a las simples relaciones sociales.

Los oficios comenzaban cuando las mediadoras o pedidoras de mujeres —Teoihuatlanque—, viejas emparentadas con los novios, visitaban a la familia de la novia para solicitar ante sus padres su mano. En sus razonamientos mediaba hábilmente los intereses de ambas familias, el negociacion su parte preliminar le llevaba varias visitas, tanto a la casa de la muchacha como a la del pretendiente, pues este era el oficio de esta mujer. (15) Que para los cánones rígidos de la sociedad mexicana resultaba pieza indispensable en los enlaces familiares; aunque su lugar en la sociedad no fuera tan importante como el de las Ticitl, es, repito insustituible.

El pedimento implicaba un asunto muy delicado desde el punto de vista de las normas morales que prevalecieron entre los aztecas, todo el rigor de la sanción social caía sobre los matrimonios cuando éstos se desviaban de lo establecido. "No tenían por lícito y honesto que de la parte de la mujer se tratase casamiento, sino por parte del varón, é había viejas honradas que entendían de esto, é nunca respondían de sí los padres ó parientes la primera vez, aunque lo deseasen, y daban sus razones excusándose y no despidiendo sino entreteniendo." (16) Después de reiteradas negativas o evasivas los padres de la muchacha aceptaban al fin en entregar a su hija en matrimonio. A estos cuidados y observancias de tipo social, se añaden otros de tipo mágico-supersticioso-religioso. El padre del novio solicita el servicio del Tonalpouhque (el que lleva la cuenta de los días) para que determine si los signos de la doncella y de su hijo eran buenos y conformes. (17) Este dato recabado con información positiva les ponía en disposición de ultimar detalles para la boda. Como primeras providencias se obtenía la anuencia del Telpochtlato, encargado de los mancebos, para que despidiera -

al mozo con buenos auspicios.

Liquidado este trámite se buscaba un día con buen signo, como -  
ācatl, ozomatli, cipactli.... fijada la fecha se procedía a preparar comi-  
da, bebida, mantas, cañas de humo y se corrían las invitaciones a principa-  
les y ctros.

Los destinos de los jóvenes estaban por unirse, el patrocinio -  
de los dioses para tal acontecimiento estaba definido en la lectura del To-  
nalamatl. Ahora las rogativas estaban enderezadas hacia la diosa Xochiquet-  
zal para obtener de esta deidad, patrona de los enamorados los beneficios y  
placeres que suele otorgar a sus protegidos. El mínimo detalle era escrupu-  
losamente atendido para que nada faltare en día tan solemne.

En la víspera del acontecimiento "... ya de tarde de este día  
bañaban a la novia y lavabanla los cabellos y componíanla los brazos y las  
piernas con plumas coloradas, y poníanla en el rostro margagita pegada; a -  
las que eran más muchachas poníanlas unos pelvos amarillos que se llamaban  
Teczahuitl; y después de compuesta de esta manera poníanla cerca del hogar  
en un petate como estrado, y allí la iban a saludar todos los viejos de par-  
te del mozo." (18)

El saludo de los suegros y demás parientes consistía en un her-  
moso discurso que decía: "Hija mía que estás aquí, por vos son honrados los  
viejos y viejas y vuestros parientes; ya sois del número de las mujeres an-  
cianas; ya habéis dejado de ser moza y comenzáis a ser vieja; ahora dejad -  
ya las mocedades y niñerías. No habéis de ser desde aquí en adelante como -  
niña o como mozuola, conviene que habléis y saludéis a cada uno como convie-  
ne; habéis de levantaros de noche y barrer la casa, y poner fuego antes que  
amanezca, os habéis de levantar cada día; mirad hija, que no avergoncéis, -  
que no deshonoréis a los que somos vuestros padres y madres, vuestros abue-  
los que ya son difuntos, no os han de venir a decir lo que os cumplo porque  
son ya difuntos; nosotros lo decimos en su nombre. Mira pobrecita, que te -  
esfuerces, ya te has de apartar de tu padre y madre, mira que no se incline  
tu corazón más a ellos; no has más de estar con tu padre ni con tu madre; -  
ya los has de dejar del todo; Hija nuestra deseamos que seas Bienaventurada  
y próspera...." (19) A estas sabias indicaciones, base espiritual de la fa-  
milia mexicana se añadían recomendaciones y consejos por parte de sus padres  
para que observara obediencia y sumisión a su cónyuge, así como servidumbre  
incondicional a sus suegros.



Una vez terminados los discursos y consejos, cuando el sol mandaba sus rayos postreros sobre la tierra, los parientes del mozo, juntamente con los parientes de la muchacha se disponen a llevar a ésta a la casa de su futuro esposo. Para esto una matrona iba aparejada: acomodaba una manta que se llama Tlilquemitl tomándola por las esquinas y tendíala en el suelo y sobre ella se sentaba de rodillas la novia, luego la tomaba a cuestras y luego encendían hachones de teas, que para esto estaban aparejados y esta era la señal que la llevaban a la casa de su marido. Iban todos ordenados en dos rengles como cuando van en procesión acompañándola; pero los parientes de la moza iban en torno de ella en tropel, y todos llevaban los ojos puestos en ella. Y los que estaban a la mira por las calles decían a sus hijas: "Oh bienaventurada moza.... Mírala, mírala cual va, bien parece que ha sido obediente a sus padres y ha tomado sus consejos; tú nunca tomas los -- consejos y palabras que se te dicen para tu provecho; las palabras y consejos que se te dicen, todos los entiendes al revés y no los pones por obra. Esta moza que ahora se casa con esta honra bien parece que es bien criada y bien doctrinada, y tomó bien los consejos y doctrinas de sus padres y madres..." (20)

Bajo los acordes del dulce canto del Cococucicatl, o canto de las tórtolas (21) llegaba la novia a la casa del novio. De inmediato ponían a los dos junto al hogar, la mujer a la mano izquierda del varón y el varón a la mano derecha de la mujer. La suegra de la novia luego salía para dar dones a su nuera: vestíala un huipilli y poníala a los pies un cueciti, todo muy labrado; y la suegra del novio luego daba también dones a su yerno: cubríale una manta añudada sobre el hombro y poníale un maxtle junto a sus -- pies. Hecho esto las casamenteras ataban la manta del novio con el huipilli de la novia, y la suegra de la novia iba y lavaba la boca a su nuera y ponía a tamales en un plato de madera junto a ella, y también un plato con molli, que se llama Flatonilli; luego daba a comer a la novia cuatro bocados, los primeros que comían, después daba otros cuatro al novio, y luego a ambos -- juntos los metían en una cámara y las casamenteras los echaban en una cámara y cerraban las puertas y dejábanlos a ambos solos. Salfanse todos de la cámara y las viejas casamenteras que se llamaban Titici, que eran como ministras del matrimonio estábanlos guardando a la puerta y allí bebían. No se iban a sus casas, toda la noche estaban allí; habiendo hecho eso cuatro días arreo hacían una ceremonia y era que la estera sobre que habían dormi-



CEREMONIA DE MATRIMONIO. Códice Mendocino.

do que se llama petatl la sacaban a medio patio y allí la sacudían con cierta ceremonia y después tornaban a poner la estera en donde habían de dormir. (22)

Las familias reunidas en las bodas comían y bebían en un ambiente de cordialidad y alegría, los comentarios desde luego giraban en torno a la pareja de recién casados y se hacían votos fervientes por ambas partes - para que los novios fueran dichosos.

La última ceremonia del matrimonio consistía en un doble sermón vertido sobre la pareja, que atenta y reverente escuchaba por separado los consejos que servirían de norma para su vida futura: "... las viejas parientas del novio hablaban a la novia diciendo de esta manera: Hija mía nosotras que aquí estamos y vuestros padres os quieren consolar; esforzáos hija no os aflijáis por la carga del casamiento que tomáis a cuestras, y aunque es pesado con la ayuda de nuestro señor la llevaréis, rogadla que os ayude; placera a nuestro señor que viváis muchos días y subáis por la cuesta arriba de los trabajos; por ventura llegaréis a la cumbre de ellos sin ningún impedimento ni fatiga que os envíe nuestro señor. No sabemos lo que nuestro señor tendrá por bien hacer: esperad en él. Véis aquí cinco mantas que os da vuestro marido para que con ellas tratéis en el mercado, y con ellas compréis el chilli, y la sal y las teas y la leña con que habéis de guisar la comida. Esta es la costumbre que dejaron los viejos y viejas; trabajad, hija y haced vuestro oficio mujeril sola, ninguna os ha de ayudar; - ya nos vamos. Sed bienaventurada y próspera como deseamos." (23)

Ahora veamos en que tono le aconsejaban al joven marido: "...Aquí estáis hijo mío, que sois nuestro tigre y nuestra águila y nuestra pluma rica y nuestra piedra preciosa, y sois nuestro hijo muy tiernamente amado entendid hijo que ya sois hombre, y hombre casado y hombre que tiene por mujer a nuestra hija; no os parezca esta cosa de burla, mirad que ya es otro mundo donde ahora estáis, ya estáis en nuestra libertad otra manera de vivir habéis tomado de la que habéis tenido hasta ahora; mirad que seáis hombre y que no tengáis corazón de niño, no os conviene de aquí adelante ser mozo travieso, no os conviene de aquí adelante andar en los vicios que andan los mancebos, como es los amancebamientos y burlerías de mozos y cho-carreras porque ya sois del estado de los casados que es Tlapaliui; comenzad a trabajar en llevar cargas a cuestras por los caminos como chilli y sal y salitre y peces andando de pueblo en pueblo; enseñaos a los trabajos y fa

tigas que habéis de sentir en el corazón y en el cuerpo, durmiendo en los rincones en las casas ajenas, en las portaaas de las casas donde no conocéis hacéos a los trabajos de pasar arroyos y de subir las cuostas, y de pasar los páramos; hacéos a los trabajos de pasar grandes soles y grandes fríos, do habéis menester de templar el calor del sol con el aventadero de plumas que habéis de llevar en la mano, haceos a los trabajos de comer pan seco -- con maíz tostado, no penséis hijo que de aquí adelante habéis de vivir en -- regalos y en delicadezas, porque habéis con vuestro sudor de ganar la comi-- da; a nadie se le viene a casa lo que ha de menester, no se junta la hacien-- da sin trabajo, es menester trabajar con todas las fuerzas para alcanzar la misericordia de Dios. No hay otra cosa que os decir, quedad en buena hora.. ..." (24)

Es importante fijarnos en el contenido de estos sermones. Señalan el sentido de la vida que se desprende de un acto trascendental para la vida social mexicana. Para la mujer, lo sustancial de las sentencias está dirigido a la formación de una vida recta con base en la responsabilidad y en el trabajo continuo en su ámbito hogareño, es también un llamado a la confirmación de ciertas prendas espirituales que fueron adquiridas por la joven a través de una educación esmerada que parte de la más tierna infancia hasta el momento de convertirse en esposa.

La educación de la juventud mexicana tiene su paralelo en los cuidados y valoración que un artista pone en su obra de arte, el alma humana -- considerada como piedra preciosa con los cuidados de la educación civil y -- religiosa queda en la posibilidad de adquirir facetas de inusitada belleza espiritual. Confirmamos esta idea con el siguiente difrasismo náhuatl: In -- Ixtli, in Yollotl, Cara y Corazón, es decir, la persona que en su acepción más amplia se refiere al ideal educativo de cincelar rostros sabios y corazones firmes como la piedra Ixtlamati, Yollotetl. (25)

Por lo que toca al varón la intención de responsabilidad y dedicación se acentúa más, éste tendrá que forjar su nueva vida a base de un esfuerzo continuo y arduo que en última instancia redundara para el futuro en una mejor disposición para educar en las mismas normas a su descendencia. -- Se percibe el gran hilo conductor de un pueblo que superando los obstáculos naturales de su historia, llega a un punto clave de su cultura que le permite fijar metas de perfeccionamiento para las generaciones futuras, es la rica tradición cultural (es la costumbre que dejaron los viejos y las vie--

jas) que se ha convertido en factor dinámico que promueve ideales tan elevados como el de Yoltéutl es decir cuando Dios entra en el corazón del hombre y éste se convierte en artista escultor de su propia persona. (26)

Terminadas estas ceremonias los invitados se dispersaban a sus casas y la nueva pareja como es costumbre muy extendida en el centro de México se van a fijar su residencia a la casa paterna del esposo. (27)

#### PROBLEMAS SURGIDOS EN EL MATRIMONIO.-

En el análisis de estos problemas empezaremos por los más inmediatos a la boda. Cuando el esposo después de sus primeras noches de boda —que eran cuatro, con carácter ceremonial— mostraba indignado la estera nupcial sin que ésta tuviera seña alguna de la virginidad de su cónyuge, — los familiares del ofendido se solidarizaban con su enojo reclamando a los padres de la muchacha su poco cuidado para con ella, a la vez que haciendo patente su disgusto agujeraban trastos y demás enseres domésticos. En esta forma violenta terminaba una boda que se había iniciado con los mejores auspicios, la vergüenza y el repudio caían sobre ofendido y ofensores. (28)

Se desconoce la frecuencia de estos casos y sobre todo su repercusión social. Queremos suponer que la tolerancia de mujeres públicas y de mancebas dan un amplio margen para pensar en un porcentaje elevado de mujeres que fueron vírgenes al matrimonio. Por otra parte la vigencia de normas rígidas en materia educativa para todos los estratos sociales, vigoriza esta idea.

Desde el punto de vista legal es permitido repudiar a las mujeres con causa justificada: prostitución, flojedad, amancebamiento. (29) Pero en sí las separaciones revisten un carácter muy distinto a lo anotado — por el Dr. Hernández. "La mujer casada que recibía mal trato de su marido — anulaba su matrimonio si quería. El marido entonces era condenado a llevarse a los hijos y mantenerlos, y además se le obligaba a dar la mitad de los bienes a la mujer la cual ya no podía casarse con otro. Por este retrahente los divorcios eran poco comunes." (30)

Estas decisiones estaban supeditadas a los dictados de un juez instruido en estos problemas, éste cuando tenía frente a sí un problema de esta índole inquiría primero por la clase de unión, si era con consentimiento de los padres, si con ceremonia o simplemente amancebados, a los que vivían en ésta situación poco caso les hacían, mas a los casados disuadíanlos

de que no se separaran, y nunca consentían en el divorcio porque decían que era mal ejemplo para toda la república, mas algunos se apartaban y eran mal vistos, con algunos se disimulaba, a otros echábanlos algunos días en la cárcel, y después quemábanles los cabellos con tea y así andaban con los cabellos quemados. (31)

En otros casos se llegaba a un arreglo económico entre las familias, se repartían los bienes y los hijos, y quedaban con la advertencia rigurosa de no volverse a juntar so pena de severísimos castigos. (32)

Concluyendo lo anterior decimos que las separaciones eran generalmente rubricadas por actos de justicia que protegían principalmente a la mujer y a los hijos. También es de suponerse que la poca insidencia en este fenómeno causara verdaderos problemas en el seno de la sociedad.

Por lo que toca a las mujeres divorciadas podían volverse a casar con quien mejor les placiera. (33)

Las prohibiciones que se dictaron para evitar los matrimonios - contra natura explican el grado de adelanto que se tenía en materia de sa- ludo pública. Sabido era que el casarse entre parientes cercanos "era señal de mal agüero" (34) y sobre todo los efectos en la descendencia eran terri- bles taras como la tartamudez (Elmimicqui), el mutismo (Nontli), el enanismo (Tzapa), el idiotismo (Yolloquimil o Xolopitli) y otros defectos en general denominados Tilingue. (35)

La advertencia a estas aberraciones eran castigos ejemplares: "... el que se juntaba con su madre, hermana, consuegra ó entenada, moría ahorcado y si era con voluntad de la mujer lo eran ambos con una misma so- ga." (36) Existía una salvedad en este caso; se podían casar con las cuña- das viudas. (37)

Pasando al terreno de los errores con carácter de adulterio, -- las sanciones eran también extremas y rigoristas: la mujer adúltera moría a pedreada públicamente, previo juicio instruido en los tribunales de la loca lidad, pues es sabido que era reo de muerte el marido que mataba a su espo- sa, incluso si sorprendía a ésta en adulterio. (38) El rigor de la ley esta ba dirigido más a la conducta femenina que a la masculina, pues no era neti vo de pena el comercio de un hombre casado con una mujer soltera (39), era mal visto y criticado, pero nunca tuvo la gravedad del engaño femenino. Esta forma unilateral de ver el adulterio explica el celo tenaz de cuidar y - preservar a la mujer mexicana como al conjunto de cualidades y virtudes que -

armonizadas integran la personalidad femenina, llamada también cihuayotl -- (feminidad).

Era tan repudiado este delito que inclusive no cabía el perdón por parte del marido ofendido y si éste consentía en ello, era ejecutado -- con su mujer. Tal es el caso de lo acontecido en México siendo rey Huitzilí huitl: "... aconteció ansimismo que uno fallando á su mujer con otro, le -- mató y no a ella, antes tornó a hacer vida con ella, y por eso fueron ella y él muertos." (40) La justicia con las adúlteras alcanzaba todos los rangos sociales, se cuenta que Axayacatzin rey de México le envió a Nozahualpiltzintli a su Chalchiuhnetzin, para cuando tuviera edad la tomara por -- esposa. Netzahualpilli descubrió que lo engañaba y decide castigarla públi-- camente dando garrote a ella y a sus tres galanes. (41)

Por último trataremos sobre las mujeres viudas y su situación -- social:

Una viuda mientras no se casara, gozaba de ciertas prerrogativas que el estado otorgaba a las mujeres en esa situación. En principio les exi-- mía de pagar impuestos, (42) además les proporcionaba una ñequeña ayuda eco-- nómica para su sostenimiento. (43)

Si la viuda decidía casarse, su matrimonio estaba sujeto a las siguientes reglas: debía casarse con el hermano de su difunto esposo, pues si casaba con otro las tierras y bienes que éste había dejado pasaban a o-- tra jurisdicción, (44) en el caso de no tener cuñados con quien casar, lo -- debía de hacer con un miembro del clan al que pertoneció su esposo. (45)

Como una muestra de su responsabilidad maternal, las mujeres -- que enviudaban al tiempo de estar amamantando a una criatura, no volvían a casarse hasta no haber criado completamente a su hijo. (46)

- (1) Francisco López de Gómara.- Historia de la conquista de México. 2 V. -- México, Edit. Robredo, 1943. II - 239-40.
- (2) Dr. Francisco Hernández.- Antigüedades de la Nueva España. México, Edit. Robredo, 1945. 363 p. P. 32.
- (3) Diego Muñoz Camargo.- Historia de Tlaxcala. México, Sria. de Fomento, - 1892. VI-278 p. P. 148-49.
- (4) Motolinia.- Memoriales. P. 266.
- (5) Zurita.- Op. Cit. P. 107.
- (6) Fray Juan de Torquemada.- Monarquía Indiana. 3 V. México, D. F., Edit. Chávez Hayhoe, 1943. I - 230.
- (7) Antonio de Herrera.- Historia General de los hechos castellanos en las islas y tierra firme del mar océano. Asunción, Paraguay, Edit. Guaranía, -- 1945. III - 213.
- (8) López de Gómara.- Op. Cit. I - 214-215.
- (9) Fernando de Alva Ixtlilxochitl.- Obras Históricas. México, Edit. Nacional, 1952. 2 V. II - 59.
- (10) Muñoz Camargo.- Op. Cit. P. 77.
- (11) Torquemada.- Op. Cit. II - 190.
- (12) Durán.- Op. Cit. II - 228-229.
- (13) Flores.- Op. Cit. I - 271.
- (14) Clavigero.- Op. Cit. II - 209.
- (15) Ixtlilxochitl.- Op. Cit. I - 293-294.
- (16) Durán.- Op. Cit. II - 229.
- (17) Zurita.- Op. Cit. P. 107.
- (18) Motolinia.- Memoriales. P. 259-60.
- (19) Sahagún.- Op. Cit. II - 154.
- (20) Ibidem.
- (21) Ibidem.
- (22) Hernández.- Op. Cit. P. 95.
- (23) Sahagún.- Op. Cit. I - 154.
- (24) y (25) Sahagún.- Op. Cit. II - 156.
- (26) y (27) León Portilla.- La filosofía....P. 316.
- (28) Arturo Monzón.- El calpulli en la organización social de los tenochca. México, U.N. A. M., Instituto de Historia, 1949. 112 p. IIs. P. 62.
- (29) Durán.- Op. Cit. II - 115-116.
- (30) Hernández.- Op. Cit. P. 77.



- (31) Veytia.- Op. Cit. P. 196.
- (32) Motolinia.- Memoriales P. 280.
- (33) Durán.- Op. Cit. II - 115-116.
- (34) Muñoz Camargo.- Op. Cit. P. - 149-50.
- (35) George C. Vaillant.- La civilización azteca. 3a. Ed. México, Fondo de cultura económica, 1955. 316 p. Ils. P. 99.
- (36) Flores.- Op. Cit. I - 269.
- (37) Veytia.- Op. Cit. P. 195.
- (38) Clavigero.- Op. Cit. II - 238.
- (39) Ibidem. II - 237.
- (40) Ibidem. II - 237.
- (41) Historia de los mexicanos por sus pinturas. México D. F., Edit. Chávez Hayhoe, 1941. 209-240 p. P. 236.
- (42) Ixtlilxochitl.- Op. Cit. II - 285-87.
- (43) Veytia.- Op. Cit. P. 335.
- (44) Clavigero.- Op. Cit. II - 232.
- (45) Historia de los mexicanos por sus pinturas. P. 235.
- (46) Vaillant.- Op. Cit. P. 99.
- (47) Veytia.- Op. Cit. P. 202.

## V. ACTIVIDADES Y OFICIOS.

El género humano siempre ha tenido ante sí el problema de la subsistencia y a la satisfacción de estas necesidades primordiales ha endeerezado sus actividades. Tanto el hombre como la mujer han colaborado a través de los tiempos para el logro de una mejor solución a estos problemas. Así es probable que mientras el hombre se dedicaba a la caza y a la pesca, la mujer más ligada al hogar por el cuidado de los hijos, restringiera su radio de acción a las cercanías más inmediatas para dedicarse a actividades más simples como es la recolección de frutos y semillas. Así es posible que mientras el hombre lograra la domesticación de los animales y por tanto descubriera la ganadería, la mujer a su vez haya llegado al descubrimiento de la agricultura. Con estos grandes descubrimientos el hombre se sentiría con mayor seguridad ante sus problemas económicos más inminentes, y le permitirían mayor tranquilidad y tiempo libre para el inicio de actividades más diversas.

En los albores de Mesoamérica se puede precisar que "De acuerdo con los datos conocidos de otras culturas, puede pensarse que la mujer participaba en la producción de alimentos, siendo la encargada de algunas facetas agrícolas, de la recolección, de la preparación de los comestibles, de la atención y cuidado de los niños; mientras que el hombre se dedicaba a la caza y a la pesca. La alfarería pudo haber sido ocupación de ambos sexos."

(1)

Pero es en tiempos más próximos a la conquista española cuando se tienen datos más abundantes sobre las variadas actividades de la mujer.

### Quehaceres Domésticos.-

Las ocupaciones básicas de la mujer seguían siendo el cuidado de los hijos, los quehaceres domésticos: barrer y limpiar la casa, así como la elaboración de la comida. Sahagún nos dice: "La mujer que sabe guisar, debe hacer bien de comer, amasar bien, echar levadura y sabe hacer tortillas llanas y redondas y bien hechas, o por el contrario hácelas prolongadas y hácelas delgadas, o con pliegues o arrolladas con ají; echa masa de los frijoles cocidos en la masa de los tamales y hace tamales de carne, como empanadillas y otros guisados. La que es buena tiene buen sazón, es limpia y diligente. (2) Sobre estas actividades culinarias Sahagún añade: "Las mujeres, viejas y mozas, entendían en hacer tamales de diversas maneras; unos -

tamales se hacían con harina de frijoles, otros con carne; unas de ellas — lavaban el maíz cocido, otras quitaban la coronilla del maíz, que es áspera, porque el pan fuese más delicado, otras traían agua, otras quebrantaban cacao, otras le molían, otras mezclaban el maíz cocido con el cacao, otras hacían potajes." (3)

Con el crecimiento de los centros urbanos las necesidades se — multiplican y en consecuencia las actividades del hombre se diversifican. — De la división del trabajo, surge la especialización; los oficios y las artesanas se reparten en hombres y mujeres. Así por ejemplo tenemos a la trabajadora textil.

Trabajadora Textil.-

"La que es buena hilandera sabe hilar delgado y parejo, e igual, y así tiene buena mano y es diestra en el hilar; también sabe hacer buena mazorca en el huso, y devanar, o hacer ovillo y sabe concertar el hilo que está en la devanadera para la urdimbre, y sabe triplicar los hilos, y sabe hilar hilo grueso y flojo..." (4)

"El tejedor o tejedora, urde y pone en telar la urdimbre, y mueve la oprimidera con los pies y juega en la lanzadera, y pone la tela en — los lizos. La buena tejedora suele apretar y golpear lo que teje y aderezar lo mal tejido con espina, o con alfiler, o tupir muy bien, o hacer ralo lo que va tupido; sabe también poner en telar la tela y estirlarla con la medida que es una caña, que estira la tela para tejerla igual, sabe hacer también la trama de la dicha tela." (5)

El instrumento con que tejen las mujeres es el tzotzopastli y — que también ocupaban los sacerdotes para el sacrificio. (6)

La tejedora de labores teje mantas labradas, o galanas y pintadas. La que es buena es diestra y entendida, sabe matizar los colores y ordenar las bandas en las mantas; al fin las labra y de diversos colores. — "También tiene por oficio saber hacer orillas de mantas, saber hacer labor del pecho de huipil y hacer mantas de tela rala, como es la toca, y por el contrario hacerlas gruesas de hilo gordazo o grueso, a manera de cotonia de Castilla; .... La costurera sabe coser y labrar y echar buena labor en todo lo que labra; la que es buena costurera es buena oficiala.... y echa labores trazando bien primero lo que ha de hacer. La que no es tal, echa puntos largos y manosea lo que cose, hace mala labor en todo y burla y engaña a — los hombres y dueños de la obra que se le encomienda." (7)

Estas mujeres tenían a la diosa Xochiquetzal como abogada de -- los pintores y de las labranderas y tejedoras de labores. (8)

El séptimo día del signo océlotl se llamaba xóchitl "... decían que era indiferente, bien afortunado y mal afortunado, y especialmente -- los pintores honraban este signo, que se llama xóchitl y le hacían una estatua y le daban ofrendas, y también las mujeres labranderas honraban este -- signo, y ayunaban ochenta o cuarenta o veinte días antes que llegasen a la fiesta de este signo xóchitl, por razón que le pedían que les diese y favoreciese en sus labores de bien pintar, y a las mujeres de bien labrar y --- bien tejer; y ponían lumbre e incienso y mataban codornices delante de la -- estatua. Y pasando el ayuno todos se bañaban para celebrar la fiesta del dicho signo chicome xóchitl; y decían que este signo era también mal afortunado, que cualquiera mujer labradora que quebrantaba el ayuno lo acaecía y -- merecía que fuese mala mujer pública; y más decían que las mujeres labradoras eran casi todas malas de su cuerpo, por razón que hubieron el origen de labrar de la diosa Xochiquetzal, la cual les engañaba, y esta diosa también les daba sarnas y bubas incurables y otras enfermedades contagiosas; y la -- que hacía penitencia a que era obligada merecía ser mujer de buena fama y -- honra y sería bien casada." (9)

Pintora.-

También había pintoras que se dedicaban a decorar el cuerpo humano: "Cuando habían de bailar en las fiestas solemnes, pintábase y tiznábase de mil maneras; y para esto el día que había baile, por la mañana luego venían pintores y pintoras al tianquizco, que es el mercado, con muchos colores y sus pinceles, y pintaban a los que habían de bailar, los rostros, y brazos, y piernas de la manera que ellos querían, o la solemnidad y ceremonia de la fiesta lo requerían...." (10)

Amanteca.-

El fino mosaico de plumas también era trabajado por las mujeres. El dios de los amanteca era Coyotlinahuatl, que veneraban en Amantla, además tenían otros cinco dioses y dos diosas: Xilo y Xiuhlatli. (11)

Hacían fiesta a estas diosas: "En esta fiesta todas las mujeres amantecas se juntaban en el barrio de Amantla, y todas se componían de los afeites y atavíos de estas diosas, ..." "... entonces ofrecían sus hijos e hijas, estos amantecas a estos dioses y diosas, de meterles en el Calmécac: a los hombres para que aprendiesen el oficio tultecayotl y si era mujer de

mandaban a aquellos dioses que la ayudasen para que fuese gran labradora y buena tintorera de tochimiltl, en todos los colores, así para la pluma como para tochómitl." (12)

Comerciante.-

Había mujeres comerciantes, que en plan modesto, concurrían a vender toda clase de comestibles y algunos objetos suntuarios a los tianguis. Así "La que es oficial de hacer tamales, o los compra para vender los, suele vender tamales de cualquier manera y género, cra sean de pescado o de ranas o de gallina...." (13)

"La que vende solamente tortillas de muy diversas maneras con ají o con carne, con chilmolli; tortillas de huevo, de masa con miel que son como guantes y tortillas cocidas debajo del rescoldo, etc." (14)

"La que vende solamente cazuelas hechas con chile y tomates sue le mezclar lo siguiente: ají, pepitas, tomates, chiles verdes y tomates grandes, y otras cosas que hacen los guisados muy sabrosos; tienen también por oficio vender asados y carne asada debajo de tierra, y chilmolli de cualquier género que sea, y otros muchos guisados...." (15)

La que vende hierbas comestibles, algunas las planta y otras las coge en el campo al tiempo de aguas. Hierbas comestibles son las hojas de la mata del chile, bledos, acoderas, mastuerzo, polco. (16)

Hay que venden atolli, caliente o frío, mezclado con frijoles, con ají, con agua de cal o con miel. Las que venden cacao mézclanlo con masa y agua y a veces con especies aromáticas. El buen cacao lleva poca masa y agua. (17)

Afirma Durán que había una afición desmedida de los indígenas y principalmente de las indias para asistir al tianguis. Cuenta que primero que a masa se va a comprar al tianguis.

También Herrera menciona : "... Vienen también a comprar a él, i otros a ver lo que se vende. Las más son Mujeres: debaxo de tendajones, tienen las mercaderías puestas en el suelo, i cada una conca, i tiene su asiento, sin que otra se lo tome..." (18)

"La que vende plumas hiladas suele criar muchas aves de que pela las plumas, y peladas envuélvelas con greda; y pela las plumas de arriba, y las que están debajo, que son muy blandas, como algodón, y hace todo lo siguiente: que hila pluma, hila parejo, hila atramuezcos, hila mal torcido, hila bien torcido, tuerce la pluma, hila nequén con huso, con que hilan las

mujeres otomitas, hila con torno la pluma pelada, y la torcida; hila también la pluma de pollos, e hila también la pluma de ánsares grandes, la pluma de ánades, la pluma de ánades del Perú, la pluma de labancos y la pluma de gallinas. (19)

Médica.-

"La médica es buena conocedora de las propiedades de yerbas, y raicos, árboles, y piedras, y en conocerlas tiene mucha experiencia, no ignorando muchos secretos de la medicina. La que es buena médica sabe bien curar a los enfermos, y por el beneficio que les hace casi vuélvelos de muerte a vida.... sabe sangrar, dar purgas, medicinas, untar el cuerpo, ... ablandar palpando lo que parece duro en alguna parte del cuerpo, concertar los huesos, sajar y curar bien las llagas y la gota, y el mal de ojos, y -- cortar la carnaza de ellos." (20)

Los oficios de curandera y partora eran tenidos en alta estima. Las mujeres que practicaban estas actividades médicas, eran herederas de una tradición que tuvo sus orígenes remotos en la magia y en la hechicería.

En situaciones rodeadas de misterio las enfermedades fueron tratadas por diversos procedimientos. De esta lucha desigual contra lo desconocido, se fué destilando un conocimiento, fruto de la observación y la experiencia.

Sabios secretos sobre propiedades curativas de plantas y animales van pasando de padres a hijos en sucesión ininterrumpida. Así se va forjando la ciencia médica indígena que escogió como mejores depositarios de sus secretos a las mujeres ancianas.

La que es mala médica usa de la hechicería supersticiosa y hace pacto con el demonio, da bebedizos, mata y empeora"... y así engaña a las gentes ... soplando a los enfermos, atando y desatando sutilmente a los cordones, mirando en la agua, echando los granos gordos de maíz... diciendo -- que por ello suele conocer las enfermedades ... da entender que de los dientes saca gusanos y de otras partes del cuerpo papel, pedernal, navaja de la tierra, sacando todo lo cual, dice que sana a los enfermos." (21)

"Para saber si un niño enfermo había perdido su tonalli, la curandera lo sostenía por encima de un recipiente lleno de agua y miraba en él como en un espejo mientras invocaba a la diosa del agua:

Tlacuel, tlaxihualauh nonan chalchiuhe, chalchiuhtli ycue chalchiuhtli ihuipil, xoxouhqui ycue xoxouhqui ihuipil iztaccihuatl: Escu--

cha ven acá tú mi madre, la de las enaguas preciosas. Y tú la mujer blanca.

Si en el espejo del agua la cara del niño aparecía oscura, como cubierta por una sombra, era que su tonalli le había sido arrebatado." (22)

#### Ticitl.-

En el campo de la medicina, el oficio de partera era quizá el más respetado. El Temixiuliztli u Obstetricia (23) era la práctica sagrada por medio de la cual, la partera mediaba entre los dioses y las mujeres próximas a parir. Ella es la que recibe la pluma rica que ha brotado del vientre de la madre. Ella es la que acompaña a la madre muerta en parto a la última morada, de sus labios saldrá la primera salutación a la joven diosa Mo cihuaquetzque.

En sus atribuciones también está bautizar a niños y niñas, por sus dedos pasará el agua que purifica a los mortales.

Las parteras o Tlamatqui, Ticitl, Temixinitiani, (24) en el mes Ochpaniztli hacían fiesta a Teteocinan (la madre de los dioses), Toci, (nuestra Abuela), Tlalliyollo (Corazón de la tierra) o Tomazcalteci (diosa de los Baños). Verificaban numerosas ceremonias y el sacrificio de una mujer que representaba a la diosa.

#### Hechiceras.-

Con ocasión de las dificultades entre tencochca y tlaltelcōca, en el tiempo de Moquihuíx y Axayacatl, Torquemada nos habla de la existencia de brujas o hechiceras "... salieron quatro Mujeres, Hechiceras, y Brujas, vestidas muy galanamente, las quales se llamaban Cihuatetehuitl, con unas Escobas de Popote, que son troncos de Yerva muy delgados, y iban bailando con ellas. Estas pajas todas avian pasado por la Lengua estas Mujeres, y sacándose sangre con ellas, a manera de penitencia, que avian hecho en el Templo de su Dios Huitzilpochtli, y en el de Tlillan, y pasando por las Puertas de los Mexicanos, quemaron sus Escobas, como significando en esto, que así avian de ser quemados otro día." (25)

Muñoz Camargo nos dice que las hechiceras se dedicaban a hacer toda suerte de hechizos, adivinamientos, etc. su patrona tutelar era la diosa Matlacueye. (26)

Por otra parte Sahagún nos menciona que los que nacían en el signo de ce ehecatl en que reinaba Quetzalcóatl, serían hechiceros maléficos

"... y si fuesen mujeres serían hechiceras de aquellas que se llaman Mo---metzpipingue..." (27)

Sopladoras.-

Sobre el baño había la superstición "... que cuando se entraban a bañar las mugeres si entre ellas no entraba un hombre o dos no osaban entrar, teniéndolo por agüero lo mesmo agora los hombres que si con ellos no no entraban algunas mugeres no osaban entrar. Lo mesmo había para los enfermo si era barón y había de entrarse a bañar en el temazcalli traían una india sopladora para que soprase las carnes de aquel enfermo y si era india - traían un soplador para que la soprase..." (28)

"... De estos sopladores y sopladoras había hombres y mugeres - constituidas en los barrios como saludadores que tenían persuadido al pueblo que con aquel soplo aventaban las enfermedades y fortalecían las carnes y daban salud y fuerzas á los enfermos los cuales eran tan honrados y tan - tenidos y reverenciados que los tenían como santos y les ofrecían cuando se ofrecía llamallos mucha comida y vino y mazorcas conforme a la calidad de - cada uno...." (29)

"Los señores tenían particulares indios señalados según la auto ridad de sus personas indios e indias que entraban con ellos á lavallos en estos baños, y por la mayor parte eran enanos ó corcobados ó corcobadas los que hacían este oficio de lavar á los Señores y Señoras y el lavallos era - tomar las hojas en que está envuelta la mazorca y con aquellas hojas azotalles todo el cuerpo como hoy en día se usa azotarse allí los unos a los otros con aquellas hojas y no lo tenía por tan deshonesto y malo si el mar i do entrase con su muger pero hay algunas veces tanta confusión y deshonesti dad que demás de andar todos revueltos y desnudos..." (30)

Cuando a los indios se les prohibió esta práctica la suplieron metiendo niños y niñas a los baños, aduciendo que eran sus hijos, es decir, la práctica supersticiosa siguió. Después desaparece o disminuye con la des trucción de los temazcalli. (31)

En las numerosas ceremonias que hacían los pochteca a su dios - tutelar estaba el lavado de cara de los destinados al sacrificio:

"27. También invitaban a los que lavan la cara; esos cuidarían al sacrificado. Eran mujeres, precisamente a la vista de ellas morían (aquéllos).

28. Y los tres que han de verlo a la continua, los que han de -



tomarlo, los que le lavarán la cara: todos eran gratificados.

29. Lo que les daban era: pañetes femorales largos de punta y - con bordados de color de flor de tuna y sus sandalias. Y en cuanto a las mu jeres, sus camisas era lo que los daban los que ofrecían bañados en sacri ficio, y las afeitaban con colores en la cara, las adornaban de plumas, de -- plumas de colores." (32)

Cihuatlanque.-

Las pedidoras o cihuatlanque "... tenían cargo de que en llegan do el mozo a veinte o a veinte y un años luego se casase, si no era que que riendo ser religioso ó prometiesen castidad como había algunos que la pro me tían y guardaban aunque pocos." (33)

Bufones.-

Había "... criadas corcovadas y cojas y enanas, las cuales por pasatiempo y recreación de las señoras cantan y tañen un tamboril pequeño - que se llama huehuetl." (34)

Prostitutas.-

Según el Dr. Francisco A. Flores, las casas de asignación se -- llamaban auiani calli y las mujeres asignadas a tal sitio se llamaban auia ni. (35)

La mujer pública vende su cuerpo, comienza desde joven y anda - borracha y perdida. Es mujer pulida, galana, desvergonzada, habla mucho y - adorézase muy bien. Mírase en el espejo, se baña, se unta con unguento ama - rillo (axin) para estar luciente, se pone colores o afeites en el rostro. -- También se tiñe los dientes con grana y péinase los cabellos de muchas mane ras. También usa sahumerios olorosos y masca tziectli para limpiarse los dien tes y masca con gran ruido. (36)

Es callejera, placera. Sigue el camino de las bestias júntese - con unos y con otros. Hace señas y guiños a los hombres. Engaña a los mozos y anda alcahueteando las otras para otros y andar vendiendo otras mujeres. (37)

Dentro de las recomendaciones que daban al hijo estaba: guárdate en el comer y beber "... y más de las mujeres, en especial de las que -- son malas mujeres; no comerás, ni beberás lo que te dieran, porque muchas - veces dan hechizos en la comida o en la bebida, algunas de ellas, dan hechi zo en la comida o en la bebida para provocar a lujuria..." (38)

En el mes Izcalli honraban a Ixcozauhqui. En su honor sacri fica

ban algunos esclavos. El dueño de éstos, para que no estuvieran tristes hacíalos acompañar de una moza pública. (39)

Motolinia nos dice al respecto: "Había también mujeres que se daban a ruin vida, y a traerse lozanamente y las malas mujeres en esta tierra de balde daban su cuerpo las más veces, y ansí por necesidad como por traerse y vestirse a su contentamiento, vendíanse por esclavas." (40) Primero gozaban de su precio y luego que se les acababa iban a servir.

En el "... mes llamado Quecholli, se manifestaban las Mujeres públicas y deshonestas, y se ofrecían al sacrificio en trage conocido, y moderado, que eran las que iban a las Guerras, con la Soldadesca, y las llamaban Maqui, que quiere decir: las entremetidas, y se aventuraban en las Batallas, y muchas de ellas se arrojaban a morir en ellas. Este género de Mujeres, era mui deshonesto, y desvergonzado; y quando se arrojaban a morir, se iban maldiciendo a sí mismas, y diciendo muchas deshonestidades, infamando a las Mujeres buenas, recogidas, y honradas. Salfan es esta Fiesta, así mismo, los Hombres afeminados, y mugeriles, en hábito, y trage de Muger." (41)

NOTAS

- (1) Beatriz Barba de Piña Chan.- Tlapacoya. Un sitio preclásico de transición. México, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 1956. 204 p. Ils. (Acta Anthropologica, Ep. 2, V. I, No. 1) P. 24 - 25.
- (2) Sahagún.- Op. Cit. III - 46.
- (3) Ibidem. I - 358-59.
- (4) Ibidem. III - 45.
- (5) Ibidem. III - 35.
- (6) Ibidem. I - 108.
- (7) Ibidem. III - 45.
- (8) Durán.- Op. Cit. II - 193.
- (9) Sahagún.- Op. Cit. I - 307-309.
- (10) Motolinia.- Historia ...P.60.
- (11) Sahagún.- Op. Cit. II - 389-391.
- (12) Ibidem. II - 392.
- (13) y (14) Ibidem. III - 56.
- (15) Ibidem. III - 57.
- (16) Ibidem. III - 76.
- (17) Ibidem. III - 77.
- (18) Herrera.- Op. Cit. III - 228.
- (19) Sahagún.- Op. Cit. III - 76.
- (20) Ibidem. III - 46.
- (21) Ibidem. III - 47.
- (22) Soustelle.- La vida ... P. 194. Apud Ruiz de Alarcón.
- (23) Flores.- Op. Cit. I - 193.
- (24) Ibidem. I - 44.
- (25) Torquemada.- Op. Cit. I - 178.
- (26) Muñoz Camargo.- Op. Cit. P. 167.
- (27) Sahagún.- Op. Cit. I - 350.
- (28) Durán, Op. Cit. II - 213 - 214.
- (29), (30) y (31) Durán.- Op. Cit. II - 214-215.
- (32) Angel Ma. Caribay.- Vida económica de Tenochtitlan. 1 Pochtecatoytl. -- México, U. N. A. M. , 1961. 183 p. P. 144.
- (33) Durán.- Op. Cit. II - 229.
- (34) Sahagún.- Op. Cit. II - 314.
- (35) Flores.- Op. Cit. I - 269.
- (36) y (37) Sahagún.- Op. Cit. III - 47-48.

(38) Ibidem. II - 149-150.

(39) Ibidem. I - 213.

(40) Motolinia.- Memoriales P. 320.

(41) Torquemada.- Op. Cit. II - 299.

## VI. LA MUJER Y LOS DIOSES.

Para cubrir las necesidades del politeísmo religioso del pueblo mexicana, el culto a los dioses tuvo que multiplicarse en forma inusitada. Legión de dioses y diosas exigen por igual atenciones y reverencias. Sus potencias divinas encarnan fenómenos de la naturaleza, de valor inestimable - para la subsistencia material y espiritual del hombre: el sol, la noche, la lluvia y la tierra misma sobrecoegen su conciencia. Es y se siente prisionero de fuerzas terribles que lo sustentan y lo destruyen.

De esta relación naturaleza-hombre, surgen los mitos y los dioses. Del caos cósmico nace la angustia y la necesidad de un orden, para explicar y situar lo que acontece en el ámbito vital del indígena; éste siente y sitúa a los fenómenos en razón directa de su presencia y magnitud. Los que acontecen en la tierra y en las aguas y los que tienen por escenario la bóveda celeste. En ambas dimensiones hay poderosas voluntades de diosas y dioses, que el indígena va identificando con diferentes fenómenos del acontecer cotidiano. Así surgen las deidades del día y de la noche, del sol y - las estrellas, del fuego y de las aguas....

De este orden divino surge la relación de jerarquías. De éstas el problema de su origen, de éste la adecuación del mito cosmogónico y del mito la naturaleza de los cultos.

En esta relación hombres-dioses hay un diálogo, los dioses hablan a través de los fenómenos que personifican. Los hombres responden por conducto de oraciones, penitencias y sacrificios.

En consecuencia el culto se organiza: habrá hombres y mujeres - dedicados exclusivamente al servicio y honra de un dios determinado. El primero como sacerdote será director, la segunda como doncella del templo será emblema de pureza y celo doméstico-religioso.

También hombres y mujeres, incluyendo niños, serán inmolados en sacrificio para satisfacción y alimento de los dioses. El ritual que corresponde a ofrendas, penitencias y sacrificios está condicionado a dioses y - cultos diversos.

En este capítulo se presenta primeramente a la mujer al servicio de los dioses, es decir como novicia del templo. Y en segundo término a la mujer como ofrenda humana en los sacrificios.

SACERDOTIZAS. -

"Había... en los templos mujeres que desde pequeñas se criaban allí, y era la causa porque por su devoción sus madres siendo muy chiquillas las prometían al servicio del templo; y siendo de veinte o cuarenta días las presentaban al que tenía cargo de esto, que le llamaban quacuilli, que era como cura y llevaban escobas para barrer y un incensario de barro, e incienso que se llama copalli blanco.... Hecho esto el quecuilli encargaba mucho a la madre que tuviese mucho cuidado de criar a su hija, y también de que en veinte en veinte días tuviese cuidado de llevar al calpulco o parroquia de su barrio aquella misma ofrenda de escobas y copal, y leña para quemar en los fogones de la iglesia. Aquella niña desde llegaba a edad de discreción, informada de su madre acerca del voto que había hecho, ella misma se iba al templo donde estaban las otras doncellas, y llevaba su ofrenda consigo, que era un incensario de barro y copal." (1)

"A las espaldas de los principales templos había una sala aparte de mujeres, no cerrada, porque no acostumbraban puertas, pero honestas y muy guardadas; las cuales servían en los templos por votos que habían hecho: otras por devoción prometían de servir en aquel lugar un año, o dos, o tres, otras hacían el mismo voto en tiempos de algunas enfermedades, y estas todas eran doncellas vírgenes por la mayor parte; aunque también había algunas viejas, que por su devoción querían allí morir, y acabar sus días en penitencia. Estas viejas eran guardas y maestras de las mozas; y por estar en servicio de los ídolos eran muy miradas las unas y las otras." (2)

"En entrando luego las trasquilaban; } Menciona el Dr. Francisco Hernández: Op. Cit. I - 27. "... que les cortaban los cabellos ... para distinguirse de los sacerdotes que traían los cabellos largos." } dormían siempre vestidas por más honestidad y para se hallar más prestas al servicio de los ídolos, dormían en comunidad todas en una sala; su ocupación era hilar y tejer mantas de labores y otras de colores para servicio de los templos. A la media noche iban con sus maestras y echaban incienso en los braseros que estaban delante de los ídolos. En las fiestas principales iban todas en procesión por una banda, y los ministros por la otra, hasta llegar delante de los ídolos, en lo bajo al pie de las gradas, y los unos y las otras con tanto silencio y recogimiento, que no alzaban los ojos de la tierra ni hablaban palabra. Estas aunque las más eran pobres, los parientes -- les daban de comer, y todo lo que habían menester para hacer mantas, y para

hacer comida que luego por la mañana ofrecían caliente, así sus tortillas - de pan como sus gallinas guisadas en unas como cazuelas pequeñas, y aquel - calor o vaho decían que recibían los ídolos y lo otro los ministros. Tenían una como maestra o madre que a tiempo las congregaba y hacía capítulo, como hace la abadesa a sus monjas, y las que hallaba negligentes penitenciaba; - por esto algunos españoles las llamaron monjas, y si alguna se veía con algún varón dábanla gran penitencia; y si se hallaba alguna ser conocida de - varón, averiguada la verdad a entrambos mataban. Ayunaban todo el tiempo -- que allí estaban, comiendo a mediodía, y a la noche su colación. Las fiestas que no ayunaban, comían carne. Tenían su parte que barrían de los pa--- tios bajos delante los templos; lo alto siempre lo barrían los ministros, - en algunas partes con plumajes de precio y sin volver las espaldas como dicho es." (3)

Unas servían ahí porque les diese larga vida, otras por ser ricas, otras por ser buenas hilanderas y tejedoras de mantas ricas. "Si alguna cometía el pecado de la carne, estando en el templo, aunque más secretamente fuese, creía que sus carnes se habían de podreecer, y hacían penitencia porque el demonio encubriese su pecado. En algunas fiestas bailaban delante de los ídolos muy honestamente." (4)

".... y llamábanse cihuatlamacazque, que quiere decir Sacerdotizas, ó Cihuaquaquilli, que quiere decir lo mismo." (5) ".... y a sus superiores o cuidadoras, se les dió el título de ichpochtlatoque..." (6)

".... cuanac ya siendo de edad la demandaba alguno para se casar con ella, en estando concertados los parientes y los principales del barrio para que se hiciese el casamiento, aprestaban la ofrenda que habían de llevar, que era codornices e incienso y flores, y cañas de humo y un incensario de barro, y también aparejaban comida; luego tocaban a la moza y la llevaban delante de los sátrapas, al mismo templo, y tendían una manta que se llamaba tlacaquachtli, en la cual estaban tejidas muchas cabezas de personas; y hechos sus razonamientos de la una parte a la otra los padres de la moza llevaban a su hija." (7)

Sacerdotizas de Huitzilopochtli.-

A Huitzilopochtli honraban ".... doncellas de á doce á trece años, á las cuales llamaban las mozas de la penitencia, eran otras tantas como los barones (52) sin haver mas ni menos..." (8)

".... estos mozos y mozas habían de ser de seis barrios que pa-

ra este efecto estaban nombrados y no podían ser de otros barrios sino de aquellos. Estos mozos y mozas servían un año en este templo que era de una fiesta á otra el qual año cumplido de su penitencia y recogimiento salían de allí los Señores y mandoncillos de aquellos barrios que dixe tenían ya apercebidos las que aquel año habían de entrar a comenzar su servicio del ydolo y exercicio con el recogimiento y penitencia que las passadas y entregábanlas a los sacerdotes y biejos del dormitorio que así los llamaban para que los ympusiesen en las ceremonias así a los mozos como á las mozas, las quales servían otro año y esto era ynfalible sin jamás faltar de aquellos Calpules mozos y mozas diputados para el solo servicio deste solo ydolo, ... bibian en pobreza y no comían sino de limosna que les daban sin tener rontas ni tierras ni patrimonios y así nunca les faltava de comer y -- todo lo que habían menester muy cumplidamente con tanta abundancia que lo que les sobrava davan a los necesitados y pobres...." (9)

Cuando estas mozas entraban, cortábanles el cabello y el traje que siempre traían era todo blanco sin ninguna labor y después de haber cumplido su año de servicio salían de ahí para poderse casar. "... bibian en castidad y recogimiento como doncellas diputadas al servicio de dios, las quales no tenían otro exercicio si no era barrer y regar el templo y hacer cada mañana de comer para el ydolo y á los ministros del templo de aquello que de limosna recogían... La comida que al ydolo hacían era unas tortillas pequeñas hechas á manera de manco y de pies y otras retorcidas como melcochas llamaban á este género de comida Macpaltlaxcalli, Xopaltlaxcalli, Cocoltlaxcalli que quiere decir pan con manos y con pies y retorcido con este pan hacían unos guisados de chile y ponianselo al ydolo delante y esto era cada día...." (10)

"... tenían amas que eran como avadessas y prioras que las ocupavan en hacer mantas de labores de muchas diferencias para el ornato de -- los diosses y de los templos y pa otras muchas cosas particulares del servicio y ministerio de los diosses...." (11)

A media noche levantábanse y mientras los varones sacrificábanse los molledos, ellas punzábanse las orejas y la sangre que se sacaban untábanse en los carrillos "... estas mozas tenían en su recogimiento una alberca donde se lababan después aquella sangre...." (12)

"... El recogimiento destas era grande bibian con gran cnestidad y era tanto el rigor con que se miraba por ellas que si tomavan alguna



ó uno en algun delito por leve que fuesse como fuesse contra la onestidad - luego los mataban sin ninguna remisión..." (13)

Sobre esto tenían una superstición que "... en biendo entrar ó salir algún ratón en el oratorio del ydolo ó algún murciélago ó si allaban acaso roida alguna manta del templo ó agujero que huviere hecho ratón en la pieza luego decian que algun pecado se havia cometido y que alguna ynju- ria se havia hecho á su dios pues el ratón ó murciélago ó otra cualquier sa- vandija se havia atrevido á ofender al ydolo y andavan muy sobre aviso pa- ra saver quien era la causa de tan gran dessacato y reverencia , allado el - delinquente por muy aventajado que en dignidad fuesse luego lo mataban y -- bengavan con aquello la ynjueria que á su dios se havia hecho, llaman a la - ynjueria Tetlazolmictiliztly..." (14)

Dos días antes de la fiesta de Huitzilopochtli "... molían mu- cha cantidad de la semilla de bledos que ellos llaman huautly juntamente -- con maiz tostado después de molido amasavanlo con miel negra de los mague- ies después de amasado hacian un ydolo de aquella massa tal y tan grande - como era el de palo que atras deyo dicho, poniéndole por ojos algunas quen- tas berdes ó azules ó blancas y por dientes granos de maiz haciéndole sus - pies y mancs, sentado en cucullas como en la pintura le vimos el qual des- pues de perficionado benian todos los señores y trayan un bestido curioso y rico conforme al traje dicho del ydolo y bestian aquella massa en figura de ydolo poniéndole aquel pico de pájaro todo de oro muy bruñido y relum- brante con aquella corona de plumas en la caveza y su delantal de plumas su rodella y baculo y sus brazalotes y ajorcas de los pies sus sandalias muy - ricas y su braguero muy galano de labores y plumeria y después de muy bien bestido y aderezado sentavanlo en un escaño azul á manera de andas de las - quales salian quatro assideras. Aderezado el ydolo de massa y puesto en es- te escaño ó andas, benida la mañana de la fiesta una ora antes que amanecie- sse salian todas estas doncellas bestidas de blanco con camisas y naguas -- nuevas á las quales por aquel dia las llamaban las hermanas de Huitzilopoch- tly: conbiene á saver ipilhuan Huitzilopochtly estas benian todas coronadas con guirnaldas en las cavezas de maiz tostado y rebentado que ellos llaman momochitl deste maiz trayan unas guirnaldas gruesas y á los cuellos grue- sas sargas de lo mesmo que les benian por debajo del brazo izquierdo assi - aderezadas puesta su color colorado en los carrillos y los brazos desde los codos asta las muñecas de las manos emplumadas de plumas de papagallos colo

radas tomavan aquellas andas en los hombros y sacavanlas al patio..." (15)

"... despues de hecho lo dicho salian todas aquellas doncellas dichas con el aderezo referido y sacavan de alla de su reccximiento unos -- trozos de massa del tzoalli que la mesma de qucl ydolo era hecho hechas á manera de guessos muy grandes y entregavanlos á los mancebos y ellos subian los arriba y ponianlos á los pies del ydolo y por todo aquel lugar asta que no cavian mas porque segun relacion eran quatrocientos guessos de massa á esta massa en figura de guessos llamavan los guessos de Huitzilopochtly." - (16)

Tezcatlipoca, iniciadas.-

Había una especie de religión llamada Telpochtiliztli consagrada a Tezcatlipoca porque Telpochtli quiere decir joven o mancebo. (17)

Los <sup>V. V.</sup> que se consagraban a este Dios, jóvenes o doncellas se aderezaban y vestían a imitación del dios. "... y las Mujeres, con sus camisas, y naguas muy galanas, las cuales traían de ordinario el cabello largo, suelto y tendido, preciándose de imitar a su Dios cumplidamente." (18)

No vivían en congregación, cada cual estaba en casa de sus padres y tenían una casa en cada barrio donde se juntaban los mancebos y las doncellas al ponerse el sol para sus ceremonias "... y ejercicios, tañendo, cantando, y bailando, asidos de las manos mozos, y mozas, hasta la media no che...." (19) Si cometían alguna falta o lijereza, ambos eran muertos.

Cuando se ofrecían al estado de Telpochtiliztli si era niña la tomaba en los brazos unas mujeres llamadas Yohpochtlatoque que eran sus maes tras y en aquellos ejercicios cuidaban de ellas de su recato y honestidad. Y ofrecían al niño al principal de esta religión y estos principales poseían al niño o niña hasta que se casaban, ocupándolos en solo lo dicho a las horas acostumbradas y se volvían a sus casas. (20)

Tezcatlipoca, sacerdotizas.-

En la fiesta a Tezcatlipoca en el mes Toxcatl los sacerdotes sacaban al dios en andas y poníanlo en público al pié de las gradas. "Salían luego los Mozos y Mozas recogidas de aquel Templo, con una toga gruesa, torcida de sartaes de Maiz tostado (que llaman Izquitl) y rodeaban todas las Andas, con ella, y poníanle una sarta de lo mismo, al cuello, y una guirnalda, en su cabeza; la soga se llamaba Toxcatl, denotando la esterilidad, y sequía del tiempo. Salían estos mozos a esta ceremonia vestidos, con unas -

mantas de red muy preciadas, y con guirnalda en sus cabezas y sartaes a sus cuellos de el mismo Maiz tostado. Las Mozas salian vestidas, de nuevos atavíos, y aderezos, con guirnalda, y sartaes de lo mismo, emplumados los pies, y los brazos, y mejillas teñidas de color. Sacaban asimismo muchos sartaes de este Maiz tostado, y ponianlos a los principales en la cabeza y cuellos, y en las manos Ramilletes de lo mismo, que son de grande ingenio, y curiosidad." (21)

También las mujeres que habían hecho voto a Tezcatlipoca de hacer ese día la comida, guizábanla y teníanla lista, para que las mozas del templo la sirvieran al ídolo. Esta comida, que presentaban al Idolo, la sacaban por este orden. Salía delante los Ministros (que eran las Mozas de su Templo, que en este convite servian de Pajes) un Viejo, que era como Maestro-Sala, y Guarda Damas .... y en llegando al pie de las gradas, que era el puesto donde se ponía toda la comida, hacía una profunda reverencia, apartábase a un lado. Luego llegaban las Doncellas, y Pajes, con la comida y poniéndola por orden, hacían una muy profunda, y grave inclinación. Puesta en renglera, y orden dada, volvía el Viejo a guiarlas, al qual seguian por el camino, que avian venido, hasta los lugares de su recogimiento." (22) - Luego salían los mancebos al servicio de aquel templo, retiraban la comida y la llevaban a los sacerdotes.

Ya al atardecer llevaban "... unos platos de barro grandes como fuentes y llenos de tzoales amasados con miel cubiertos con unas mantas pintadas con unas calabernas de muertes y guessos cruzados y llevaban colacion al ydolo y subian hasta el patizuelo que estava delante de la puerta del adoratorio y ponianlo allí llenando su maestresala delante y luego se bajavan ...." (23)

Terminada la fiesta "... todas aquellas mozas que havian servido al ydolo y mozos de que hemos benido tratando les davan libertad para -- que se fuessen y así en orden unas tras otras salian para irse. Al tiempo -- aquellas salian estaban todos los muchachos de los colegios y escuelas a la puerta del patio todos con pelotas de xuncia en las manos y al salir ... -- las apedreavan y burlavan dellas como de gente que se iba del servicio del ydolo con libertad de hacer de su persona a su voluntad y con esto se dava fin á la fiesta y solemnidad de Tezcatlipoca y de Toxcatl..." (24)

Quetzalcóatl, sacerdotizas.-

Que Quetzalcóatl también tenía su devoción llamada Tlamacazca--

yotl o vida de penitencia y en ella servían mancebos y doncellas en congregación, los mancebos como los sacerdotes y las doncellas como las sacerdotizas. (25) "... estos vivían vida mas estrecha, andaban honestamente vestidos, con el cabello largo, servían de barrer, y de estar cantando, y derramando sangre, que se sacaban con las puntas de maguay de diversas partes de su cuerpo, bañábanse a media noche sin faltar jamas a esta ceremonia, porque Quetzalcohuatl a quien servían era tradición que no faltó de bañarse a estas horas, tenían un Rector de mucha autcridad muy austero, y que a nadie visitaba, sino solo al Rey..." (26)

Mixcóatl, Sacerdotizas.-

En el mes Quecholli, "Al sexto día llamaban zacepanquixoa, y -- llamábanle de esta manera porque en el patio del cu del dios que llaman Mixcóatl tendían mucho heno, que le traían de las montañas, y sobre el heno se sentaban las mujeres ancianas que servían en el cu que se llamaban cihuatla macazque; delante de ellas tendían un petate luego vonían todas las mujeres que tenían hijos o hijas y traíanlos consigo; estas traían cada (una) - cinco tamales dulces, y echábanlos sobre el petate delante de las viejas, y luego daba cada una su hijo, a alguna de aquellas viejas, y la vieja que lo tomaba brincábale en los brazos, y hecho esto dábanlos a sus madres e ibanse a sus casas. Esto se comenzaba a la mañana, y se acababa a la hora de comer, los tamales que tomaban las viejas para su comer." (27)

Teixamique.-

En este mismo mes de Quecholli se hacían grandes sacrificios a los dioses Izquitécatl, Tematzíncatl, Mixcóatl y Coatlícue.

"Estaban abajo, cerca del lugar donde espetaban cabezas, dos -- mujeres viejas que llamaban teixamique; tenían cabe sí unas jícaras con tamales y una salsa de molli en una escudilla, y en descendiendo a los que habían muerto, llevábanlos a donde estaban aquellas viejas, y ellas metían en la boca a cada uno de los muertos cuatro bocadillos de pan, mojados en la salsa, y rociábanlos las caras con unas hojas de de caña mojadas en agua -- clara; y luego les cortaban las cabezas los que tenían cargo de esto y las espetaban en unos varales...." (28)

Cihuaquacuilli Iztaccíhuatl.-

"Esta mujer llamada Cihuaquacuilli iztaccíhuatl tenía cargo en el cu llamado Atenchicalcan de los que barrían y de los que ponían fuego; y

también los que hacían voto de hacer algún servicio en este cu a ella acudían." (29)

Cihuaquacuilli Toci.-

"Esta mujer que se llamaba Cihuaquacuilli tenía cargo de proveer de todo lo que se había de ofrecer en la fiesta de la diosa Toci, como son flores y cañas de humo, y todo lo demás que ofrecían las mujeres en la fiesta de esta diosa Toci." (30)

Sacerdotizas de Chicomecátl.-

En el mes Ochpaniztli en la fiesta a Toci "... las doncellas que servían a la diosa Chicomecátl a las cuales llamaban cihuatlamacazque; todas llevaban a cuestas cada una siete mazorecas de maíz, rayadas con ulli derretido y envueltas con papel blanco, en una manta rica; iban aderezadas con sus plumas en las piernas y en los brazos .... y afeitados con margagita, iban cantando juntamente con los sátrapas de la diosa Chicomecátl, las cuales regían el canto." (31)

Sacerdotizas de Xilonen.-

Un día antes que matasen a la mujer que había de morir a la honra de la diosa Xilonen, las mujeres que servían en el cu que se llamaban cihuatlamacazque, hacían areito en el patio del mismo cu, y cantaban los lores y cantares de esta diosa...." (32)

Sacerdotizas de Chantico.-

"Dicen de este mal rei, Moquihuix, rey de Tlatelcico que era tan vicioso, que entraba en los Recogimientos de las mugeres, y que a las que mejor le parecían de las que servían de reger los ornamentos y Vestiduras de la Diosa Chanticon, las violaba, con que causó grandísimo escándalo ...." (33)

#### LA MUJER Y LOS DIOSES

Tláloc.-

"Ezalcoaliztli (Etzalcoaliztli), día dedicado a Tlaluc, dios del agua: antes que este día llegase, veinte o treinta días, compraban un esclavo e una esclava, y hacíanlos morar juntos como casados, y allegado el día de Etzalcoaliztli vestían al esclavo con las ropas e insignias del Tlaluc, y a la esclava de las ropas e insignias de su mujer Chalchihuauye (Chalchihucueye) y bailaban así todo aquel día hasta la media noche que los

sacrificaban, y a estos no los confían, sino echábanlos en una hoya como un silo, que para esto tenían." (34)

Según Gómara la acompañante de Tláloc sería Matlalcueitl y a los sacrificados "... echábanlos en un hoyo que para esto tenía cada templo... .." (35)

En este mismo mes de Etzalqualiztli hacían el sacrificio "...de dos criaturas tiernas, Niño, y Niña, los queles metían en una Canoa, ó Barquilla, y llevabanlos al medio de esta Laguna, donde está el remolino, y su midero del Agua, y allí los sumían con la barca,...." (36)

"Una vez al año, cuando el maíz estaba salido de hoja de un palmo, en los pueblos que había señores principales, que a su casa llamaban palacio, sacrificaban un niño y una niña de edad de hasta tres o cuatro años; estos no eran esclavos, sino hijos de principales, y este sacrificio se hacía en un monte en revorencia de un ídolo que decían que era el dios del agua y que les daba la lluvia, y cuando había falta de agua la pedían a este ídolo. A estos niños inocentes no les sacaban el corazón, sino degollábanlos, y envueltos en unas mantas poníanlos en una caja de piedra como lucillo antiguo, y dejábanlos así por la honra de aquel ídolo ..." (37)

"... los grandes sacerdotes y dignidades muy bestidos de pontifical sacaban una niña de siete o de ocho años metida en un pabellon que no la había nadie tapada de todas partes ... estos sacerdotes sacaban esta niña en hombros metida en aquel pabellon toda bestida de azul que representaba la laguna grande y todos los demás fuentes y arroyos: puesta una guirnalda en la caveza de cuero colorado y al romate una lazada con una borla azul de plumas la qual niña metían en aquel pabellon en aquel bosque y sentábanla debajo de aquel gran árbol buelta la cara hacia donde el ídolo estava y luego trayan un atanbor y sentados todos sin baylar teniendo la niña delante le cantavan muchos y diversos cantares. Turaba este canto hasta que bebía nueva que los señores havian concluido con la ofrenda y sacrificio en el monte y que ya vajavan a se embarcar. Tenida la noticia tomaban la niña en su pabellon y enbarcavanla en una canoa y juntamente quitavan el árbol grande tornándole a liar las ramas y poniendolo en una balsa en el agua y sin cesar de tañer y cantar con ynumerables cancas que yban acompañando de mugeres y hombres y niños para ver la fiesta la llevavan al medio de la laguna con toda la priessa posible y llegados a aquel lugar aquellos llaman Pantitlan donde la laguna tiene un sumidero y donde hace un remolino ncta--

ble de que en quando en quando se sume el agua peligrando allí muchas ca---noas que por descuido e ynadvertencia pasan por encima del, llegados pues a aquel lugar los grandes señores por una parte y los de la ciudad por otra - tomaban luego aquel arbol grande Tota y hincavanlo en el cieno junto al ojo de agua o sumidero. Tornándole a desatar las ramas .... y luego tomavan la niña así dentro en su pabellon y con una fisga de matar patos la degollaban y escurrian la sangre en el agua acavada de escurrir la arrojavan en el agua en derecho de aquel sumidero la que dicen que se la tragaba de suerte - que nunca mas parcefa....." (38)

#### Huitzilopochtli.-

En el mes de Toxcatl celebraban a Huitzilopochtli y "Todas las Doncellas, que servian a este Dios, bailaban en esta Fiesta: para cuio Baile se afeitaban las caras, poniéndose color en las mexillas, y emplumándose los brazos, hasta los codos, de una pluma colorada mui rica, y sobre sus cabezas Guirnaldas de Maiz tostado, que llaman Mumuchitl; a manera de azahar, o Flores mui blancas." (39) "... y llevaban todas unos papeles puestos en unas cañas hendidas, que llamaban teteuitl, el papel era pintado con tinta; otras, que eran hijas de señores o de personas ricas no llevaban papel sino unas mantas delgadas que llamaban canaac; también las mantas iban pintadas de negro a manera de vírgulas de alto a bajo. Llevando en las manos estas cañas, con sus papeles o mantas altas, andaban la procesión con la otra gente, a honra de este dios, y también bailaban estas doncellas con sus cañas y papeles asidos con ambas manos, en derredor del fogón, sobre el cual estaban dos escuderos, teñidas las caras con tinta, que traían a cuostas unas - como jaulas hechas de tea, en las orillas de las cuales iban hincadas unas banderitas de papel: y llevábanlas a cuostas, no asidas de la frente como - las cargas de los hombres, sino atadas de los pechos como suelen llevar las cargas las señoras, bailando al modo que ellas bailan. También los sátrapas del templo bailaban con las mujeres; ellos y ellas bailando saltaban, y llamaban a este baile toxcachocholóa, que quiere decir saltar o bailar de la - fiesta de tóxcatl." (40)

Hombres y Mujeres iban asidos de las manos con gran honestidad, pues si se excedían eran severamente castigados. "A esta manera de Baile -- llamaban Tlanahua, que quiere decir: Abrazados, y duraban estos bailes, y - danzas hasta la noche." (41)

En el mes Tlaxochimaco hacían fiesta a Huitzilopochtli. Después

de la comida comenzaba el baile. "Salían los Hombres Nobles y muchas Mujeres principales, y asíanse de las manos los unos, de los otros, mezclados - Hombres, y Mujeres muy por orden, y luego se echaban los brazos al cuello, y así abrazados, comenzaban a moverse muy paso a paso, al son, y compás del Instrumento, que les tañían, y cantaban, sin estar rebueltos, con ellos, como en los otros bailes, sino apartados los unos de los otros, puestos los tañedores junto de un Altar redondo, que llaman Momoztli." (42)

En esta fiesta del mes Tlaxochimaco, dedicada a Huitzilopochtli entraban a bailar las mujeres públicas, e iban asidos de las manos una mujer entre dos hombres y un hombre entre dos mujeres. (43) Es lógico suponer que en este baile también tomaran parte las prostitutas, pues habrá que recordar que las auianime o maqui eran también soldaderas y tomaban parte en la guerra, además Huitzilopochtli dios nacional de los aztecas era ante todo un dios de la guerra.

En el mes Panquetzaliztli también honraban a Huitzilopochtli. - A los esclavos que debían morir bañábanlos con el agua de una fuente llamada Huitzilatl junto al pueblo de Huitzilopochco, y los ataviaban. Los dueños de los esclavos también ayunaban: "... las mujeres señoras de aquellos esclavos, bañábanse en el agua que pasaba cabe sus casas ... ensagrentaban una punta de maguey e hincábanla a la orilla del agua." (44) Cuatro días se hacía penitencia y todos se juntaban para cantar y danzar. Los que habían hecho penitencia tanto hombres como mujeres no tenían relaciones maritales.

"Estos Días elegían dos de estos esclavos para el sacrificio, - un Hombre, y una Mujer, los cuales guiaban las danzas, y bailes, iendo delante los dos, apareados; estos decían, que eran las imágenes de los dioses compañeros." (45)

Hacían una estatua de Huitzilopochtli de semilla de bledos del tamaño de un hombre y otra de su compañero llamado Tlachahuepancuxcutzin y subíanlas a su altar. Al término de esta fiesta "... bajaban las estatuas de los dos Dioses dichos, que eran de masa de bledos, y partíanlas en cuatro partes, y dábanlas a cuatro parcialidades de Gente, las cuales la dividían entre sí, y comían, lo qual les servía como de Comunión; y no les era lícito comer de ello a las Mujeres, sino a solos los Varones, aunque fuesen Niños pequeños, y de cuna." (46)

En el mes Tlacaxipehualiztli mataban a honra de Xipetótec y --- Huitzilopochtli a todos los cautivos, hombres, mujeres y niños. Después de



los sacrificios se organizaban danzas y "... en estas danzas entraban las - mujeres matronas, que querían y las mujeres públicas." (47)

Tezcatlipoca.-

En el mes Tóxcatl honraban a Tezcatlipoca y sacrificaban a un - mancebo que le representaba, mas 20 días antes de morir dábanle 4 doncellas por mujeres "... poníanlas los nombres de cuatro diosas: a la una llamaban Xochiquétzal; a la otra Xilónen; y a la tercera, Atlátónan; y a la cuarta - Vixtocihuatl." (48)

"Tenían los populares por costumbre de hacer penitencia muchos días entre año, y esta penitencia era que se abstendían de jabonarse la cabe za y de los baños, y de dormir con mujer y la mujer con hombre, los días -- que hacían esta penitencia, y no se abstendían de comer ni ayunaban; a esto llamaban nezahualiztli." (49)

Titlacáuan Tezcatlipoca castigaba con pobreza, y enfermedades - incurables (lepra, bubas, gota, sarna e hidropesía) a los que quebrantaban la penitencia y ayuno. (50)

Xiuhtecutli.-

En el mes izcalli se hacía fiesta al dios del fuego. Pero cada cuatro años en dicha fiesta "... mataban muchos esclavos, como imágenes del dios del fuego, que llamaban Ixcozauhqui, o Xiuhtecutli, y cada uno de ellos iba con su mujer, que también había de morir." (51)

En su honor los mancebos iban a cazar y pescar. "Venía todo el Pueblo, y el común de las Mujeres, y ofrecían unos bollos, que llaman Tamales, hechos de Bledos, que llaman Huauhquiltamulli. De estos daban uno, a cada uno de los Cazadores, que comía, y quedaba, con esta remuneración, y - recompensa, muy alegres.." (52)

La víspera de la fiesta en Cuauhtitlan levantaban seis árboles grandes como mástiles de naos con sus escaleras y degollaban dos esclavas - encima de las gradas delante del altar de los ídolos, luego las desollaban y sacábanles los huesos de los muslos. A la mañana siguiente, "... dos in- dios principales vestíanse los cueros, y los rostros también con máscaras, y tomaban en las manos las canillas, en cada mano la suya y muy paso a paso bajaban bramando que parecían bestias encarnizadas; y en los patios abajo - gran muchedumbre de gente, todos cómo espantados decían: "Ya vienen nues- tros dioses; ya vienen nuestros dioses." Llegados abajo comenzaban a tañer sus atabales, y a los así vestidos ponían a cada uno sobre las espaldas mu-

cho papel, no plegado sino cosido en ala ..." (53) como cuatrocientos pliegos y ataban al bezo de cada uno una codorniz degollada en sacrificio y así bailaban y delante de ellos sacrificaban muchísimas codornices.

Sacrificaban a Xiuhtecutli una mujer en el cu Tzunmulco. (54)

Yacatecutli.-

Según Motolinia la fiesta a Yacatecutli, días de los mercados, se llamaba Hueimicailhuil. (55)

"Los mercaderes hacían un banquete en que daban a comer carne humana; esto hacían en la fiesta que se llama panquetzaliztli." (56) Compraban los esclavos en Azcapotzalco "...los que vendían mujeres también las ataviaban; vestíanlas con muy buenos huipiles, y poníanlas sus naguas ricas, y cortábanlas los cabellos por debajo de las orejas..." (57)

Ahí los esclavos danzaban al son de un teponaztli. "Los esclavos que ni cantaban ni danzaban sentidamente, dábanlos por treinta mantas, y los que danzaban y cantaban ... por cuarenta quachtles o mantas." (58) El comprador llegando a su casa, si había adquirido esclavas, poníaslas a hilar en tanto que las mataban.

El mercader que hacía el convite iba a Tochtepec a invitar a otros mercaderes, visitaba el templo de Yiacatecutli y ponía delante del dios tantos báculos como esclavos había de matar. Si ponía dos mataría un hombre y una mujer. Si cuatro: dos hombres y dos mujeres. "...ponía también en el báculo que significaba la mujer, unas naguas y un huipilli; todo esto lo ponían delante la imagen de Yiacatecutli..." (59) estos atavíos vestirí a la esclava. Al comenzar la fiesta ataviaban a los esclavos y esclavas y al cuarto día los sacrificaban.

A estos esclavos bañaban previamente y los sacrificaban en lo alto del templo de Huitzilopochtli y el pochteca que los ofrecía también participaba en la ceremonia: "... si tiene mujer el que hace el sacrificio, los dos suben arriba, los dos llevan su bastón con plumas finas; en la mano lo van llevando, y lleva arriba su remate ondulante de plumas de quetzal." (60) Si no tiene mujer, con él sube su tío, y si no, su hijo, o su tía, o su abuelo, o su abuela...

Tonatiuh.-

"Guaypachil (Hueipachtli). Esta fiesta hacían al sol y mataban tres mujeres y un hombre, y comían la carne ... y ofrecían tamales y unas culebras hechas de semilla; y los enfermos de las bubas los comían para sa-

nar." (61)

Los indios que juntamente bailaban llevaban en los faldellines pintadas unas tripas retuertas para denotar la hambre ó hartura que esperaban. Morían en el sacrificio aquellas dos hermanas mozas que significaban - hambre ó artura." (62)

### LA MUJER Y LAS DIOSAS

Chalchiuhtlicue.-

"Había otro día en que hacían fiesta a los dios del agua. Antes -- que este día llegase, veinte o treinta días, compraban un esclavo y una esclava y hacíanlos morar juntos como casados; y llegado el día de la fiesta, vestían al esclavo con las ropas e insignias de aquel dios, y a la esclava con las de la diosa, mujer de aquel dios, y así vestidos bailaban todo aquel día hasta la media noche que los sacrificaban; y a éstos no los comían sino echábanlos en una hoya como silo que para esto tenían." (63)

Huixtocíhuatl.-

En el primer día del mes Tecuilhuitontli hacían fiesta a Huixto cíhuatl, hermana mayor de los tlaloques y diosa de la sal. (64)

".... la Vigilia se juntaban todas las Mujeres viejas, y mozas, y bailaban en corro muy concertado, asidas de unas cuerdas de muchas, y varias flores, que llaman Xuchimecatl, y en sus cabezas llevaban puestas guirnaldas de Ajenjos de esta Tierra, que se llaman Iztauhuyatl, con las cuales iban muy olorosas, y floridas. En esta danza y baile guiaban, y regían el canto, dos hombres viejos, y venerables. En medio de este corro llevaban -- una Mujer, que representaba la imagen de esta Diosa, vestida, y compuesta -- con sus ornamentos, e insignias...." (65) Diez días bailaba y cantaba -- con las mujeres que hacían la sal (viejas o mozas). (66)

Toda la noche volaban cantando y bailando y el día de la fiesta sacrificaban muchos cautivos en el cu de Tláloc y ya que el día se iba acabando sacrificaban esta mujer imagen de la diosa. (67) A esta sacrificada -- comíanla los viejos que guardaban los templos. (68)

Los mercaderes tenían "... días de fiesta en que todos los señores y principales se ayuntaban de cada provincia en su cabecera a bailar, y vestían una mujer de las insignias de la diosa de la sal, y así vestida bailaban toda la noche, y a la mañana a hora de las nueve sacrificábanla a la

misma diosa." (69)

Diosas de los montes.-

En el mes Tepeilhuitl hacían honra a los montes altos donde se juntan las nubes, a los muertos en agua, por rayo y de los que no se quemaban sus cuerpos, sino que los enterraban. (70)

"En esta fiesta mataban algunas mujeres a honra de los montes o de los dioses de los montes. A la una de ellas llamaban Tepéxoch, a la segunda Matlalque, y a la tercera Xochitécatl, y a la cuarta Mayáuel que era imagen de los magueyes. El quinto era hombre y llamábanle Milnáuatl; este hombre era imagen de las culebras." (71) Llevaban coronas de papel manchados con ulli derretido. Llevábanlos en procesión en literas y hombres y mujeres iban cantando con ellos. Subíanlos al cu sacábanles el corazón y ofrecíanlo a Tláloc. (72)

Muñoz Camargo menciona que Matlacueye era la diosa de las hechicerías y adivinas. (73)

Cihuacóatl.-

Esta diosa decía que era hermana de Huitzilopochtli, por lo --- que la servían las sacerdotizas de su hermano y le ofrecían panes pequeños con figuras de pies, manos, rostro y jícaras con bebida. (74)

El enlace de esta diosa con Huitzilopochtli lo hemos explicado anteriormente, señalando que Cihuacóatl no solamente es una diosa madre, -- sino también una diosa guerrera. Preside el parto, que para el mundo nahuatl es considerado como un combate en que la madre logra un prisionero: el niño.

La honraban en el mes Hucitecuilhuitl y "... beinte días antes de esta fiesta compraban una esclava y purificabanla y luego bestianla a la misma manera quedaba bestida la de piedra de blanco toda con su manto blanco la qual assi bestida representava a la diossa haciendole la honra y --- buen tratamiento..." (75) traíanla de fiesta en fiesta, de mercado en mercado y aturrida con bebida o con hechizos para que no se acordara que había de morir y no se apesadumbrara. "De noche dormía en una jaula por temor que no se los huyese." (76)

A partir de que purificaban esta esclava, hasta que la mataban llamábanla Xilonen.

Xilonen.-

En el mes Hucytecuilhuitl honraban a la diosa del maíz tierno.

Por espacio de ocho días hombres y mujeres se juntaban a bailar en el templo de Xilonen "... las Mujeres traían el cabello suelto, y tendido, por los hombros y espaldas...." (77) Esto lo hacían por propiciar una abundante cosecha. Ya que por la magia simpática o de semejanza la abundante y suelta cabellera femenina lograría mayor cantidad de cabellos en los elotes y - por tanto más abundancia de granos.

Según Durán esta diosa recibía tres nombres: Xilonen, Chicomecóatl y Chalchiuhcihuatl. Sacrificábanle una doncella y cuatro indios. (78)

Chicomecóatl.-

En el mes Hueitzoztli honraban a Chicomecóatl y a Cintéotl y - en su templo llamado Cinteópan mataban una mujer a la que luego desollaban. Las doncellas hacían ofrendas de mazorcas en número de siete. (79)

Kochiquetzal.-

Diosa de los enamorados, patrona de los plateros, pintores, entalladores, labranderas y tejedoras. A esta diosa sacrificábanle dos doncellas.

Toci.-

En el mes Ochpaniztli festejaban a Tetecinnan (Madre de los dioses) Toci (Nuestra Abuela), Tlalliyollo (Corazón de la Tierra) o Temazcalteci (Diosa de los Baños). Y también patrona de las parteras. Escogían una moza que la representara, la cual era acompañada principalmente por las médicas y parteras. (80)

Hacían un juego con "... unas pelotas de una ierva, llamada --- Pachli, otras de Espadañas, y Juncia, y otras con pencas de Tunas y con estas cosas se tiraban las unas a las otras, y ofendían, aunque no de manera, que se maltratasen, ni lastimasen... y este Juego duraba cuatro días." (81) Esto hacían porque la que debía de morir se alegrase y no entristeciese, -- pues era de mal agüero. En la hora del sacrificio colocábanla de espaldas sobre otra mujer.

Llegada su hora muy de súbito la mataban. Cortábanle la cabeza, la desollaban y el sátrapa llamado teccizquacuilli vestía el pellejo. Lo -- primero que desollaban era el muslo y llevábanle el pellejo al cu de su hijo Cinteotl y el mancebo que lo representaba se ponía el pellejo del muslo por carátula. (82) Tal como lo confirma el siguiente himno:

Himno a Teteoinnan

1. "La fleur jaune s'est épanouie.

Notre mere au masque de peau

Elle est venue de Tamoanchan." (83)

Ilamatecutli.-

En el mes Tititl hacían fiesta a la diosa Ilamatecutli, Tona o Cozcamiauh. Los calpixque compraban una esclava y la vestían con naguas, y huipil blancos, encima otras naguas de cuero con tiras colgando para poner caracolitos. A estas naguas llamaban citlallin icue y a los caracolitos --- cuechtli. Llevaba cotaras blancas, rodela blanca y en medio plumas de águila, los rapacejos blancos. En una mano una rodela y en la otra el tzotzopaz tli con que tejen. (84)

A esta mujer le era permitido llorar y entristecerse, cosa que les estaba vedado a otras que eran sacrificadas a otros dioses.

En este mes hacían el juego nechichiquauito en que los hombres y muchechos hacían unas taleguillas llenas de flores u otras hierbas con las cuales dábanse entre sí o a las mujeres que encontraban por la calle. - (85)

NOTAS.

- (1) Sahagún.- Op. Cit. I - 252-253.
- (2) Motolinia.- Historia .... p. 61.
- (3) y (4) Ibidem. p. 61-62.
- (5) Torquemada.- Op. Cit. II - 189.
- (6) Veytia.- Op. Cit. F. 207.
- (7) Sahagún.- Op. Cit. I - 253.
- (8) y (9) Durán.- Op. Cit. II - 88-89.
- (10), (11), (12), (13) y (14) Ibidem. II - 88-89.
- (15) Ibidem. II - 89-90.
- (16) Ibidem. II - 91.
- (17) y (18) Torquemada, Op. Cit. II - 220.
- (19) Ibidem. II - 220.
- (20) Ibidem. II - 221.
- (21) Ibidem. II - 257.
- (22) Ibidem. II - 260.
- (23) y (24) Durán.- Op. Cit. II - 105.
- (25) Torquemada.- Op. Cit. II - 221.
- (26) Vetancurt.- Op. Cit. I - 399-400.
- (27) Sahagún.- Op. Cit. I - 189.
- (28) Ibidem. I - 192.
- (29) y (30) Ibidem. I - 239.
- (31) Ibidem. I - 181.
- (32) Ibidem. I - 95.
- (33) Torquemada.- Op. Cit. I - 178.
- (34) Motolinia.- Memoriales. 60-61.
- (35) López de Gómara.- Op. Cit. II - 263.
- (36) Torquemada.- Op. Cit. II - 267.
- (37) Motolinia.- Historia... p. 49.
- (38) Durán.- Op. Cit. II - 141-142.
- (39) Torquemada.- Op. Cit. II - 264.
- (40) Sahagún.- Op. Cit. I - 140.
- (41) Torquemada.- Op. Cit. II - 265.
- (42) Ibidem.- II - 271.
- (43) Sahagún.- Op. Cit. I - 167-168.
- (44) Ibidem. I - 193-194.
- (45) y (46) Torquemada.- Op. Cit. II - 282-283.

- (47) Sahagún.- Op. Cit. I - 128.
- (48) Ibidem. I - 136.
- (49) Ibidem. I - 234.
- (50) Ibidem. I - 266.
- (51) Ibidem. I - 210.
- (52) Torquemada.- Op. Cit. II - 285.
- (53) Motolinia.- Historia ... p. 48.
- (54) Torquemada.- Op. Cit. II - 153.
- (55) Motolinia.- Memoriales P. 45.
- (56) y (57) Sahagún.- Op. Cit. II - 370-371.
- (58) Ibidem. II - 371.
- (59) Ibidem. II - 373-374.
- (60) Garibay.- Vida económica... p. 155.
- (61) Motolinia.- Memoriales. P. 46-47.
- (62) Durán.- Op. Cit. II - 296.
- (63) Motolinia.- Historia . P. 45.
- (64) Sahagún.- Op. Cit. I - 93.
- (65) Torquemada.- Op. Cit. II - 268.
- (66) Sahagún.- Op. Cit. I - 154-155.
- (67) Torquemada.- Op. Cit. II - 268.
- (68) Motolinia.- Memoriales. P. 45.
- (69) Estolinia.- Histeria.... P. 53.
- (70) Sahagún.- Op. Cit. I - 185.
- (71) y (72) Ibidem. I - 186.
- (73) Muñoz Canargo.- Op. Cit. P. 167.
- (74) Durán.- Op. Cit. II - 177.
- (75) Ibidem. II - 172.
- (76) Ibidem. II - 172.
- (77) Torquemada.- Op. Cit. II - 269.
- (78) Durán.- Op. Cit. II - 286.
- (79) Sahagún.- Op. Cit. I - 132. 224.
- (80) Ibidem. I - 69. 99.
- (81) Torquemada.- Op. Cit. II - 276.
- (82) Sahagún.- Op. Cit. I - 176-177.
- (83) Soustelle.- La pensée.... P. 38. Apud Sahagún.
- (84) Sahagún.- Op. Cit. I - 203.
- (85) Ibidem. I - 205-206.



## VII. MUJER, MORAL Y SOCIEDAD.

En la sociedad mexicana, la familia juega un papel primordial. Es pilar y base de un sistema social, que por su propia naturaleza nulifica aparentemente su importancia de célula social. Es decir lo teocrático y lo militarista han pesado demasiado en el acercamiento histórico del problema. Pero sostenemos que en dimensiones más amplias, la consideración de la familia y de los miembros que la componen, es imprescindible para un análisis de la mujer en el ámbito social azteca.

Veamos pues como es la familia, en lo que toca a la parte femenina. Desde luego esta primera parte ofrece datos generales, con ellos haremos un retrato aproximado de la mujer mexicana en edades y situaciones diferentes.

"La propiedad de la madre es tener hijos y darles leche; la madre virtuosa es vigilante, ligera, voladora, solícita congojosa; cría a sus hijos, tiene continuo cuidado de ellos, tiene vigilancia en que no les falte nada, regálalos, es como esclava de todos los de su casa, congojase por la necesidad de cada uno; de ninguna cosa necesaria en la casa se descuida; es guardadora, es laboriosa, es trabajadora..." (1) Atributos que sin hipérbolo fueron acuñados a través de un proceso educativo que va desde la cuna hasta la edad madura en que las mujeres se convierten en sabias maestras de sus hijos, actuando como madres.

A continuación señalamos los defectos de una mala madre, mismo que sirven para confirmar los lineamientos de conducta positiva en la mujer mexicana "... La madre mala es boba, necia, dormilona, perzosa, desperdiciadora, persona de mal recaudo; descuidada de su casa, deja perder las cosas por pereza o por oncojo, no cura de las necesidades de los de su casa; no mira por las cosas de su casa, no corrije las culpas de los de su casa, y por eso cada día empeora..." (2) Según las circunstancias familiares, la tía también contribuye a la mejor armonía del hogar cuando es buena, piadosa y cuidadosa de los suyos. (3)

Cuando la madre se convierte en Cihltli o Tecí —abuela— su condición de directora moral en el hogar aumenta, a su papel de madre, se agrega su vejez, que para los antiguos mexicanos fué siempre expresión de sabiduría y experiencia. La abuela venerada "... reprende a sus hijos y nietos; riñelos y castígalos, y doctrínalos y enséñalos como han de vivir..." (4) — Se puede decir que en la última frase de la cita está todo el contenido y —

fin de la educación doméstica ... enseñar a vivir en el más amplio y noble sentido del verbo.

También es tarea de la abuela en su papel de suegra cuidar el - buen concierto entre nuera e hijo y entre yerno e hija, los guarda y los ce la con discreción, cuida de sus necesidades y deseos.

De este esfuerzo tonaz y callado, son fruto los hijos buenos; - "lll La moza o hija que se cría en casa de sus padres, estas propiedades -- buenas tiene: es virgen de verdad, nunca conocida por varón; es obediente, recatada, entendida, hábil, gentil mujer, honrada, acatada, bien criada, -- doctrinada..." (5)

El ciclo familiar se cierra en su punto de partida; la moza se ha casado, ahora es mujer ama de casa, diestra en los tejidos, diligente en las comidas y bebidas, discreta y amorosa con los suyos.

#### LA MUJER Y LA RELIGION EN LA VIDA COPIDIANA.-

Ofrendas y penitencia constituyen la actividad mínima para hombre y mujeres en su vida diaria, salvando desde luego los grandes actos re ligiosos de celebración pública, que involucro en capítulo aparte.

En altares domésticos, ricos y pobres, antes de cualquier ceremonia, discurso, canto o sentencia se quemaba copal en una escudilla, a este acto se le llamó Copaltemaliztli . (6) A más de esta práctica se acostumbró ofrendar comida a las imágenes de los dioses que en los hogares se re renciaban.

En el primer día del año, (en las fiestas del año, Xochtzitzqui lo) hombres y mujeres tomando ramas y yerbas tiernas se dirigían jubilosos al templo, para ofrendarlas a los dioses. (7)

En días ordinarios en los templos de los barrios que llaman --- Calpulli las ofrendas de las mujeres en edad de matrimonio eran: comida, -- mantas, aves, mazorca de maíz, chian, frijoles y flores, (8) todo esto lo ofrecían con humildad y recato.

Por lo que toca a las penitencias y ayunos, los días que estaban señalados para tal "... no se comía durante el día, más aún, nadie se -- lavaba con jabón, nadie se bañaba en el temazcal ni tampoco dormía con mu-- jer..." (9)

Cuando un comerciante salía a vender a tierras lejanas, su mu-- jer y sus hijos se lavaban la cabeza cada ochenta días en señal de pena por

la ausencia del ser querido (10).

Las mujeres tenían devoción también de ofrecer sangre (autosacrificio) por espacio de ochenta días cortábanse de tres en tres días o de cuatro en cuatro días todo ese tiempo... (11)

Aparte de estas actividades religiosas, la mujer participaba en las danzas que también tuvieron conexión estrecha con asuntos rituales.

En el mes Toxcatl "Bailaban este día mugeres y hombres todos -- juntos y las mugeres habían de ser doncellas: Iban todas emplumadas las --- piernas hasta las rodillas y los brazos hasta los codos con plumas coloradas..." (12)

En la fiesta que celebra el nacimiento de Huitzilopochtli o en la fiesta en honor de Tlaloc, hombres y mujeres bailaban en lo que se llamó Cyuapancuiztli o canto a modo de mujer. (13) En el Nenahuayzcuatl - (canto de los abrazos) la danza duraba toda la noche y terminaba en la mañana, la forma de danzar era tomando a las mujeres por el cuello. (14)

El padre Durán en su historia nos habla del baile de los guerreros donde cierto tipo de mujeres iba a bailar con ellos. Esta danza tenía - su término cuando los mozos y las mozas de los templo venían en su turno a bailar. (15)

Así en esta atmósfera la mujer mexicana, se desenvolvió en el --- marco de actividades propias de su sexo. Donde las invocaciones, ofrendas y sacrificios fueren la voz unánime de un pueblo en su diálogo cotidiano con los dioses.

#### LA INFRACCION A LAS NORMAS MORALES.-

La alteración a las leyes morales fué objeto de severos castigos, sobre todo en los delitos de tipo sexual, pues se consideró que higiene y moralidad sexuales, eran base firme para la salud mental y física del pueblo. Así en este régimen estricto se ahorcaba al que tenía relaciones -- con su madre por fuerza, y si ella era consentidora de ello también la ahorcaban y se veía como casa muy detestable.

Ahorcaban a los hermanos que tenían relaciones con sus hermanas. Ahorcaban a los que intimaban con sus entenadas y a ella también si había - consentido.

Tenía pena de muerte el que pecaba con su suegra.

Apedreaban a las que habían cometido adulterio a sus maridos, - juntamente con su cómplice. A ninguna mujer ni hombre castigaban por este -

pecado de adulterio, si sólo el marido de ella acusaba, sino que había de haber testigos y confesión de los malhechores (para el efecto se comía tierra para simbolizar que se decía la verdad y se estaba obrando de buena fé, a este juramento se le llamó Tlalqualiztli (16).) y si estos malhechores eran principales, ahogábanlos en la cárcel.

Tenía pena de muerte el que mataba a su mujer por sospecha o indicio, y aun cuando la tomase con otro, pues los jueces eran los que habían de castigar. En algunas partes castigaban al que admitía a su mujer después que le hubiese hecho traición.

Por la ley no tenía pena el que tenía relaciones con la manceba de otro, excepto si ya había mucho tiempo que el otro la tenía, y por haber mucho que estaban juntos eran tenidos entre sus vecinos por casados.

Ahorcaban al puto o sométrico y al varón que tomaban en hábito de mujer.

Mataban al médico o hechicera que daba bebedizos para arrojar la criatura de la mujer preñada, y así mismo a la que los tomaba. (17)

"... Si una mujer se echaba con otra las mataban ahogándolas -- con garrotes..." (18) A este delito le llamaban Phtlache y se tenía buen cuidado de evitarlo. (19)

Al fornicador de vírgenes dedicadas al templo o de hijas de padres honrados, lo apaleaban, le quemaban y sus cenizas eran arrojadas al -- aire. (20)

La mujer que servía de tercera para comercio ilícito, era llevada a la plaza donde le quemaban los cabellos con teas de pino y con la resina le embijaban la cabeza chamuscada. (21) Mas si era persona principal el castigo era mayor: Al señor de Tezunyocan que por medio de una alcahueta -- trató de enamorar a la hija del Sr. de Tezcoco y penetró en secreto a donde estaba la doncella, alcahueta y señor fueron muertos. (22)

"... Las mujeres que se embriagaban eran apedreadas como adúlteras." (23) Netzahualpilli rey de Tezcoco mandó matar a una de sus concubinas porque bebió el vino que ellos usaban como remedio. (24) De acuerdo con la ley se prohibía que las mujeres bebiesen vino, a excepción de las madres recién paridas y de las ancianas que tenían permiso para beber un poco.

Los espectáculos antisociales y poco edificantes eran castigados con rigor. En el mercado de Tezcoco, por haber reñido dos mujeres y una de ellas le rompió la oreja a la otra, aquella fué condenada a muerte. (25)

En lo tocante a los correctivos aplicados a los hijos, "... cuando estos - salían viciosos y desobedientes y traviosos, eran trasquilados y traerlos mal tratados, y punzarles las orejas y los muslos y brazos." (26) A los muchachos mentirosos les golpeaban la boca como castigo. (27)

#### DERECHOS. -

En lo concerniente a herencias y mayorazgos las mujeres no participaban de estos privilegios y derechos, así "... antiguamente no heredaban las hijas los mayorazgos sino los hijos varones, pues las hijas casaban con señores y personas que no tuvieran necesidad ni menos mayorazgos, pues ellos vinculados jamás se dividían...." (28)

Es decir, en una sociedad cerrada formada por clanes, básicamente, no había la posibilidad de que la mujer heredara bien alguno.

Si la mujer era hermana mayor y engendraba primero en la casa de los padres, el hermano que la seguía en edad, una vez casada la hermana y entregada al varón, entraba en posesión de los bienes del padre. (29) Era también costumbre que las mujeres de un señor cuando éste moría pasaban a manos del hijo mayor juntamente con los señorios y propiedades dejadas en herencia. (30)

Que por tanto es de suponer que la mujer mexicana estuvo fuera de estos privilegios y obligaciones, por considerársele pieza importante para otro tipo de actividades, que estuvieran más en consonancia con su sexo y condición moral. El simple hecho de la maternidad, como fenómeno humano y divino, los apartaba a lugar especial. Deberes más que derechos son parte de su situación ante la sociedad, su propia naturaleza apta para la fecundidad semeja a la propia tierra que da sustento a los hombres. Ella da hombres para servicio y honra de los dioses. Esta consideración explicaría el rigor extremo para corregir las debilidades y faltas de la mujer.

#### LA MUJER Y SUS ATAVIOS.-

Los tianguiz en México-Tenochtitlan, como en otros sitios de Mesoamérica fueron de singular importancia para la vida económica y social, - centros de reunión, donde al vender, comprar y comentar los hechos importantes del momento se mezclan en un barullo fundamentalmente vital. La vida de la comunidad indígena se siente en su expresión más auténtica en el corazón de un tianguiz; ahí se vende y se compra con nobleza, se cambian y se prestan con sentido de la relación humana, mas que del escueto trato comer-

cial. A esta fiesta multicolor, los atavíos ricos y pobres de la mujer mexicana contribuyeron a darle mayor realce con sus labrados, tejidos y plicromías de sus prendas.

El vestido normal consistía en una tela finamente tejida que enrollaban alrededor de la cintura, la sostenían con un coñidor delgado; una especie de camisa sin mangas llamada huipil completaban su vestido. (31) -- También usaron el Quechquémitl, prenda de origen oriental, que se introduce al centro de México, como moda que enriquece la vestimenta femenina, la prenda estaba formada por una esclavina en forma de rombo adornada y bordada con finura. (32) Para las celebraciones importantes las mujeres usaban prendas de gran variedad y riqueza.

En el mes Huey Tecuilhuitl el señor del pueblo hacía fiesta a los pobres, "...Iban las mujeres muy ataviadas, con ricos huipiles y naguas, y labradas de diversas labores y muy costosas; unas llevaban naguas que llaman Yollo, otras que llaman Totolipetlao, otras que llaman Cacamo-liuhqui, otras ilacatzihqui o Tlatzcallotl; otras petztic; todos con sus cortapisas muy labradas y los huipiles unos llevaban los que se llaman quapachipipilcac, otros que llaman pocupilli, otros que llaman yapalpipilcac, otros que llaman cacallo, otros que llaman miniehcho, otros blancos sin ninguna labor; las gargantas de estos huipiles, llenaban sus labores muy anchas que cubrían todo el pecho, y las flocaduras de los huipiles eran muy anchas." (33)

En relación al peinado "...trenzaban su cabello entrelazándolo a veces con cintas, que se enrollaban en la cabeza ..." (34) o también lo levantaban sobre la cabeza formando dos capullos similares a los cuernos.

Las mujeres solteras llevan el cabello suelto por atrás y por el frente. (35) Las casadas lo traen trenzado en la cabeza.

Por lo que toca a las cremas y ungüentos para embellecerse, usaban de la leche de la semilla del mamey llamada Tecontzapotl para limpiar y suavizar el cutis. (36) A las mujeres de color moreno bronceado les placía pintarse la cara de amarillo claro. (37). Este tipo de pintura facial no era propio de las mujeres nobles, que para su presentación ante los demás -- bastaba el simple aseo, quizá la ausencia de aceites y pinturas ponía en claro sus encantos físicos. (38)

Para fines depilatorios las mujeres usaron el excremento de las hormigas. (39)

Las mujeres se pintaban los dientes de color obscuro y también de carmín. Además limabanlos en forma de punta. (40)

En relación a las deformaciones craneanas, la casi total ausencia de datos en las fuentes históricas puede deberse a la decadencia de esta modalidad, que se realizaba indistintamente en hombre o en mujeres, aun que la plástica era más acentuada en las últimas, según datos de cráneos tlatelolcas. (41)

Para los cuidados de su belleza la mujer mexicana empleó numerosos objetos, tales como espejos de obsidiana y de piritita perfectamente pulidos, cremas, ungüentos y perfumes. (42) También necesitó de la buena voluntad de la diosa Chiconahui Izcuintli que era diosa de los lapidarios, - la pintaban como mujer y le atribuyen los aceites de las mujeres y para significación de esto la pintan en la mano derecha con un báculo y en la izquierda una rodela en la cual está pintado un pie. (43)

#### LA MUJER NOBLE.-

La sociedad mexicana estaba estratificada en dos grandes grupos: los pillis y los macehuales; los primeros eran la clase poderosa y dirigente, compuesta principalmente por sacerdotes, reyes, príncipes, guerreros de alta jerarquía y comerciantes de altos vuelos (pochteca). En el sector de los llamados macehuales encontramos a los campesinos o meyeques, a los comerciantes en pequeño, a los tameses y en grupo aparte los esclavos.

La mujer noble o Cihuapilli gobierna y manda como el señor; la tal si es buena, rige muy bien a sus vasallos y castiga a los malos; a ella se tiene respeto, pone leyes y da orden en lo que conviene, y es obedecida en todo; la que es mala, es descuidada y floja, deja perder las cosas por negligencia, y es exageradora, y en todo da mal ejemplo. (44)

Su rango era respetado en asuntos de estado, pues la sucesión al trono recaía siempre en varones habidos de mujer principal (45), incluso en ocasiones la sucesión recayó en su persona, tal es el caso de la señora llamada Iztacxillotzin que gobernó en cuauhtitlan cuando el trono quedó vacante a la muerte del rey Tzihuacpapalotzin en 8 Acatl - 9 Tecpatl - 10 calli - 11 Tochtli - 12 Acatl (1019 - 1024) (46)

Para normar su vida, la mujer noble tenía que observar tres preceptos de conducta: servicio de los dioses con celo infatigable, honestidad esmerada en todos sus actos y guardarle a su marido amor y reverencia. (47)

Eran obligaciones de la mujer noble, poner ofrendas a los dioses en el altar que tenían en los patios de sus casas, en el altar estaba un bracero redondo y ahí ofrecía incienso al fuego, al sol y a otros dioses. "También ponía un vaso de barro con sus pies, y en él echaba agua limpia, y en él agua harina de maíz o de Tlaulli, que también ofrecía aquella ofrenda a los dioses, y luego tomaba unas brazas en una como sarteneja, aunque de barro, y teniéndola por el cabo echaba sobre las brasas incienso, y luego levantaba la mano con su brasero al mediodía é hacia oriente y á las otras partes del mundo de setentrion y poniente. Ponía también allí unos vasos -- con comida al que quería, y limpiaba los vasos. A esta ofrenda de la manora dicha decían ellos Tlatlalchipahua cihuatl que quiero decir la mujer hermosa la tierra (sic). Con esto creían que tendrían buen día que el sol había de hacer bien su curso y alumbrar la tierra y en ella fructificar los mantedimientos."Esta ceremonia era más amplia y variada cuando había una fiesta especial: (48)

En sus tareas domésticas las señoras "... usan tener muy muchas maneras de alhajas e instrumentos para sus oficios de hilar y urdir y tejer y labrar y cardar algodones y tener otras cosas necesarias tocantes a los ejercicios de sus labores, como se van declarando en la lengua. Mas son obligadas a hacer y guisar la comida y bebida delicadamente, y tienen amas que las guardan y crían. Mas tienen criadas corcovadas y cojas y enanas las cuales por pasatiempo y recreación de las señoras cantan y tañen un tamboril pequeño que se llama huehuetl..." (49)

Las mujeres nobles usaron ricos vestidos labrados y tejidos --- con primor y buen gusto "... sus faldas estaban decoradas, unas con dibujos que representaban corazones, otras con un motivo tejido parecido a la panza de un pez, otras como cobertores, otras con espirales u hojas, otras todavía eran de un tejido simple; todas tenían marcas, todas tenían bastillas, todas tenían flecos. En cuanto a las blusas, algunas tenían adornos oscuros - sueltos, otras (motivos que representaban) humo, otras bandas negras, otras estaban adornadas con casas, otras con peces. Todos los cuellos eran largos y sus extremos (bordados) también eran largos y amplios..." (50)

En relación al arreglo facial poníase "... mudas (sic) en la cara con color colorado o amarillo o prieto, hecho de incienso quemado con tinta y también untaban los pies con el mismo color prieto; y también usaban traer los cabellos largos hasta la cinta, y otras traían los cabellos -



largos de una parte y otra de las sienes y orejas, y toda la cabeza trasquilada; y otras traían los cabellos torcidos con hilo prieto de algodón, y -- los tocaban a la cabeza y así lo usan hasta ahora, haciendo de ellos como -- unos cornezuolos sobre la frente; usan también tañor los cabellos con lodo prieto o con una yerba verde que se llama Xiuhquilitl, por hacer reluciente los cabellos a manera de color morado; y también limpian los dientes con color colorado o grana. Usaban también pintar las manos con todo el cuello y pecho..." (51)

Su aseo personal era motivo de gran recogimiento y recato, su hablar era mesurado y reverencial. Eran diligentes para las cosas necesarias del hogar. (52)

Las hijas de los principales eran educadas por sus madres y hermanas mayores en gran honestidad y disciplina, no salían de sus palacios sino para lo muy indispensable como era: ir al templo o el día de su boda. -- Cuando transgredían lo dispuesto eran duramente castigadas, les punzaban -- los pies y las orejas, las pellizcaban y azotaban con ortigas. (53)

El cuadro que acabamos de presentar de la vida, costumbres y moral de la Cihuapilli nos da idea del rigor disciplinario que privaba en este estrato social que por su poder político y económico, pudiera suponer un régimen educacional y de vida más flexible. Lo primero comprueba la uniformidad moral que prevaleció para la educación femenina en los diferentes niveles sociales del pueblo mexicana.

#### LA MUJER ESCLAVA.-

Para un régimen teocrático-militarista, la esclavitud es un estrato social necesario para el sostenimiento económico y suntuario de una -- casta sacerdotal que presiona continuamente a las capas más débiles.

A las exigencias de un culto cada vez más complicado, mayor fue la necesidad de tributaciones y servicios personales. De esta presión ejercida sobre el pueblo el estrato que más resintió este yugo fueron los llamados esclavos que dentro de la jerarquía social existente ocupaban el último lugar.

La guerra fue el vehículo más frecuente para el aprovisionamiento de esclavos, las llamadas guerras floridas tuvieron como objetivo primordial el conseguir esclavos para las necesidades religiosas. Pero también hubo otros medios sancionados por las costumbres para hacer esclavos y esclavas.

Para su mejor comprensión citaré varios ejemplos conforme a su importancia social:

1.- "Si un padre de familia tenía muchos hijos ó hijas y entre ellos había alguno o alguna que fuesen incorregibles, desobedientes, desvergonzados, disolutos y que no aprovecharan consejos ni amonestaciones tenían permisión de ley que con licencia de los jueces y justicias lo pudiese vender en público mercado..." (54)

2.- "En tiempo de hambre se concertaban el marido y la mujer -- que para suplir la necesidad y redimir su vejación se podían vender el uno al otro y así se vendían el marido a la mujer y la mujer al marido o vendían uno de sus hijos si tenían cuatro á cinco para arriba. Estos después podían rescatar volviendo lo que costaron a los que lo compraron..." (55)

3.- "... si uno mataba á otro y el muerto tenía mujer ó hijos, aunque las leyes disponían que por aquel delito muriese, si la mujer del -- muerto lo perdonaba se lo daba por esclavo para que sirviera á ella y á los hijos..." (57)

4.- Los flojos e indolentes que por pereza no se podían sostener preferían esclavizarse al igual que los jugadores y malvivientes. (58)

5.- Las mujeres públicas que empezaban a envejecer se ofrecían espontáneamente como esclavas. (59)

Los mercados de esclavos estaban ubicados en Azcapotzalco e Iztahuacan. (60) Ahí los amos traían mujeres, otros niños y niñas para cada comprador adquiriera lo necesario. (61)

Para los precios aceptados en este comercio humano recabamos el siguiente dato: en tiempos de Moctezuma Ilhuicamina hubo una gran inundación y después una gran hambre, provocada por las heladas. Llegó a tanto la escasez que la gente se vendía. El rey y su consejo determinó que "... fuese el valor y precio de una doncella quatrocientas Mazorcas de maíz, que -- desgranadas, hacen una hanega o poco menos y el de un mancebo, ó mozo fuesen quinientas mazorcas..."(62)

Este último dato de precios y valores nos da una explicación -- más que de estimación intrínseca, una idea de valoración económica, el valor es considerado factor de producción económica más útil y rendidor que la mujer.

El comercio de esclavos y esclavas no se concretó a operaciones sencillas de compra venta, sino se ramificó a sitios más lejanos estableciendo

do verdaderos sistemas de importación y exportación de esclavos.

Sobre este terreno los esclavos y las vestiduras ricas fueron artículos de tráfico corriente. (63) Así "... los principales mercaderes -- que se llaman Tealtinime, Teccanime, llevaban esclavos para vender, hombres y muchachos y mujeres y muchachas, y vendíanlos en aquella provincia de Xicalanco..." (64) y cuando pasaban por tierras enemigas "... les ponían insignias de guerra, aún siendo mujeres, les ponían insignias porque iban en son de guerra y tenían recelo de nuestros enemigos, el de Tehuuntepec, el Zapoteca y el de Chiapa..." (65) y así pasaban entre ellos disimulando su verdadera misión.

Dentro de la estructura religiosa de los mexicas, la esclava y el esclavo jugaron un papel importante. Para los fines de sacrificio eran destinados una clase de esclavos que llamaremos "rituales" y que reunían -- necesariamente los siguientes requisitos: debían estar física y mentalmente sanos, su procedencia como algunos autores creen no era extranjera, sino de gentes del mismo pueblo. (66)

Cada año en el signo Chicnahui Itzcuintli se mataban cuatro esclavos, dos hombres y dos mujeres en honor de las diosas Macuilcalli y Cen teotl patronas de los lapidarios, a las esclavas sacrificadas les vestían con los atavíos de estas diosas. (67)

En algunas de estas ceremonias sacrificatorias se procedía con extrema crueldad, en Cuauhtitlan por ejemplo a las esclavas les mataban y les quitaban la piel y los huesos de los muslos, su piel servía para vestido de los sacerdotes, este sacrificio tenía efecto en el mes Izcalli para honrar a Xiuhcoatl o Izczoauhqui. (68)

Otra forma de sacrificios eran aquellos en que las esclavas acompañaban a sus señores a la última morada, cuando moría algún personaje de cierta importancia, una comitiva de sirvientes, bufones, esclavos y esclavas eran sacrificados, sus corazones arrojados a la pira donde se incineraba el difunto. (69) Había la creencia que le servirían en el otro mundo. (70)

Tenemos noticia de otra forma de darles muerte a estos esclavos acompañantes: les metían saetas por la garganta y no los quemaban juntamente con el señor sino en otra parte los enterraban. (71)

## LA MUJER ESCLAVA, SU MORAL Y LOS MATRIMONIOS.

Se permitía a los esclavos casarse y sembrar cereales y con lo ganado de la siembra podían rescatarse y obtener su libertad (72) es probable que las esclavas en ocasiones se casaran con sus dueños (73) pues se planteaba la disyuntiva para el varón que embarazaba a una esclava ajena o la tomaba como esposa o servía de esclavo al amo de la esclava. (74)

Los conductos más comunes para liberarse de la esclavitud eran los siguientes:

1º Cuando escapaban en el tianguiz y saliendo de él se manchaban un pie con suciedad humana, acto seguido reclamaban según la ley su libertad inmediata.

2º Cuando un señor se enamoraba de su esclava o viceversa, se casaba y formaban una pareja común. (75)

## LAS ENFERMEDADES Y LA MUERTE

Según las creencias y supersticiones de los antiguos mexicanos, las enfermedades en términos generales eran causadas por soplos maléficos, que ciertas deidades mandaban para castigar a los hombres, también la infracción de ciertas costumbres conectadas con fenómenos naturales o con humores de animales eran causa de males y dolencias.

"... se creía que el hombre o la mujer que se entregaba a amores ilícitos extendían a su alrededor como un maleficio permanente, lo que se llamaba Tlazolmiquiztli (la muerte causada por el amor) y que los niños o los parientes de aquellos eran atacados de melancolía y consunción. Era como una contaminación a la vez moral y física de la cual sólo se podía aliviar por medio del baño de vapor, rito de purificación y por la invocación de las Tlazolteteo, diosas del amor y del desec..." (76)

Este ejemplo nos revela el doble significado que encierra una enfermedad, en su parte psíquica y somática, de ello tenían conocimiento los médicos mexica. En este caso el elemento curativo es el agua, cuyas propiedades purificadoras quedan manifiestas desde el bautizo, y una especie de confesión que se hacía a los sacerdotes de Tlazoltéotl.

En relación a los agentes vegetales que causaban enfermedades, se creía que por haber pasado por arriba de la flor Cueltlaxochitl (hojas muy coloradas) o bien haberla olido, o sentado sobre ella, se contraía una

enfermedad ubicada en el miembro genital femenino. A este mal se le llamó también Cuetzlaxochitl. Razón por la cual se recomendaba a las hijas que se abstuvieran de oler, pisar o simplemente pasar cerca de estas flores. (77)

Igual caso se presenta con el Omixochitl o Jazmin, que produce en hombres y mujeres una especie de almorranas, a causa de haber pisado, o lido, u orinado a esta flor. (78)

Por lo que toca a las enfermedades propias de la mujer, hemos recavado algunos datos sobre nombres de enfermedades, medicamentos y curas usadas en la época:

1.- Esterilidad (Tetzacayotl). Para este mal usaron la raíz de Tlatlauhcapatli, de la de Zacacilin dado a hombres y mujeres por tres o --- cuatro días consecutivos. La raíz de Tetzacapatli disuelta en noutle, el -- polvo de raíz de Oxochiatl y fomentaciones directas de cocimientos de corteza de ulquahuitl. (79) Además las mujeres, para alivio de su mal invoca frecuentemente la protección de Quetzalcoatl para que les hiciese fecundas. (80)

2.- A las menstruaciones difíciles las curaban dando, la maceración de hojas y flores de Tlatlanquaye, de yerba Nemetzhcilizpatli. Para -- combatir lo que generalmente acompaña a esta función femenina, aplicaban al vientre de la enferma la piedra hilayotic previamente sumergida en agua caliente. (81)

3.- La metritis la curaban con Tlachichincli (plumage scan-- des,) en poción y en lociones, por cierto remedio aún en uso. (82)

4.- La amenorrea era tratada con el mecaxochitl, la flor del -- Cempalxochitl, el cocimiento de xiuhtotcnqui, el zumo de Tlalquequetzal, -- la pimienta xocxochitl y fomentos directos de cocimiento de corteza de ulquahuitl mezclado con zumos de yoloxochitl (Magnolia mexicana) o bien cataplasmas de zaapotli. (83)

En relación a malos glandulares de repercusión sexual, se tiene referencia de ciertas mujeres de tipo masculino que eran nombradas Tetza---cotl (84) su descripción física presenta las siguientes características: -- tiene cuerpo como de hombre, anda y habla con voz varonil, es vellosa y tie ne dos sexos, uno masculino y otro femenino, en sus hábitos de vida se cuen ta su apego a muchas amigas y criadas. (85) En Tlaxcala la mujer de Xicoten catl que resultó ser hermafrodita, preñó a veinte mujeres durante una ausen cia prolongada del rey, a su regreso fué duramente castigada extirpándole -

el sexo masculino (86) No es de dudar que este desarreglo glandular haya da-  
do varios casos de mujeres homosexuales entre los aztecas, puesto que son  
males de predisposición humana, lo no aceptado es la exageración empleada  
para reseñar estos casos, como la mencionada "potencia reproductora" de la  
esposa de Xicotencatl.

#### LA CEREMONIA FINAL

Los viejos ancianos y oficiales de tejer papeles cortaban y ade-  
rezaban y ataban los papeles de su oficio, para el difunto. Le encogían ---  
las piernas y lo vestían con los papeles y lo ataban. Derramaban sobre su  
cabeza un poco de agua y colocábanle un jarrillo de agua diciéndole que era  
para el camino. Amertajaban al difunto con mantas y papeles y atábanle re-  
ciamente y daban al difunto todos los papeles, diciéndole: "Véis aquí con  
que habéis de pasar en medio de dos sicras que están encontrándose una con  
otra; y más le daban al difunto otros papeles diciendo: Véis aquí con qué  
habéis de pasar el camino donde está una culebra guardando el camino. Y más  
daban otros papeles diciendo: Véis aquí con qué habéis de pasar a donde es-  
tá la lagartija verde, que se dice Xochitonal; y más daban otros papeles y  
decían al difunto: Véis aquí con qué habéis de pasar chopáramos; y más da-  
ban otros papeles diciendo: véis aquí con qué habéis de pasar los ocho co-  
llados; y más decían al difunto: véis aquí con qué habéis de pasar el vien-  
to de navajas que se llama Itzhecayan porque el viento era tan recio que --  
llevaba las piedras y pedazos de navajas." (87)

Por el viento y el frío quemaban los vestidos, las alhajas con  
que tejían e hilaban y toda la ropa que usaban, "... hacían al difunto lle-  
var consigo un perrito de pelo berrojo y al pescuezo le ponían hilo flojo -  
de algodón, decían que los difuntos nadaban encima del perrillo cuando pasa-  
ban un río del infierno que se nombra Chiconahuapan; y en llegando los di-  
funtos ante el diablo que se dice Mictlantocutli ofrecíanle y presentábanle  
los papeles que llevaban y manojos de teas y cañas de perfumes e hilo flojo  
de algodón y otro hilo colorado y una manta y un maxtli y las naguas y cami-  
sas y todo hato de mujer difunta que dejaba en el mundo todo lo tenían en-  
vuelto desde que se moría. A los ochenta días lo quemaban, y lo mismo hací-  
an al cabo del año, y a los dos años, y a los tres años y a los cuatro años;  
entonces se acababan y cumplían las obsequias, según tenían costumbre, por-  
que decían que todas las ofrendas que hacían por los difuntos en este mundo  
iban delante de Mictlantocutli; y después de pasados cuatro años el difunto

se sale y se va a los nueve infiernos donde está y pasa un río muy ancho y allí viven y andan perros en la ribera del río por donde pasan los difuntos nadando encima de los perritos. Dicen que el difunto que llega a la ribera del río arriba dicho; luego mira al perro y si conoce a su amo luego se echa nadando al río, hacia la otra parte donde está su amo, y lo pasa a cuetas." (88)

Mas sólo pasaban los perros de color bernejo, pues los blancos decían; yo me lavé y los negros: yo me manché de prieto y por eso no puedo pasarlos, "... y así en este lugar del infierno que se llama Chicnamictlan, se acababan y fenecían los difuntos: Y más dicen que después de haber amarrado al difunto con los dichos aparejos de papeles y otras cosas, luego mataban al perro del difunto, y entrambos los llevaban a un lugar donde había de ser quemado con el perro juntamente." (89)

"Y dos de los viejos tenían especial cuidado y cargo de quemar al difunto, y otros viejos cantaban; y estándose quemando el difunto los dichos dos viejos, con palos estaban alanceando al difunto; y después de haber quemado al difunto cogían las cenizas y carbón y huesos del difunto y tomaban agua diciendo: lávese el difunto } nuevamente aquí interviene el agua como elemento purificador } y derramaban el agua encima del carbón y huesos del difunto y hacían un hoyo redondo y lo enterraban, y esto hacían así en el enterramiento de los nobles como de la gente baja; y ponían los huesos dentro de un jarro u olla con una piedra verde que se llama Chalchiuitl, y lo enterraban en una cámara de su casa ... y cada día ponían las ofrendas y mas dicen que al tiempo que se morían los señores y nobles les metían en la boca una piedra verde que se dice Chalchiuitl; y en la boca de la gente baja; metían una piedra que no era tan preciosa, y de poco valor, que se dice Texoxoctli: o piedra de navaja, porque dicen que la ponían por corazón del difunto..." (90)

A los nobles poníanlos más papeles, plumajes y mataban esclavos y esclavas para que les sirvieran y acompañasen. Incluso igual suerte corrían las mujeres que más habían amado en vida a su señor, por tal había que demostrar el mismo afecto en la muerte. (91)

El destino final del difunto según la creencia mexicana era el infierno o Mictlan para aquellos que morían de muerte común y natural, fuesen de cualquier clase social, hombre o mujer "... aquel lugar es para todos y es muy ancho y no habrá memoria de vos; y ya os fuisteis al lugar oscurísimo

mo que no tiene luz, ni ventanas, ni habéis más de volver ni salir de allí, ni tampoco más habéis de tener cuidado y solicitud de vuestra vuelta..." -- (92)

A las mujeres que morían en el parto se les consideraba como a diosas o mujeres celestiales —Cihuapiltin— y su destino era el Cihuatlapa o la región del occidente, que para el Dr. Caso esta región sería la de Cinicalco o la casa del maíz. (93)

"Los que mueren ahogados o por rayo o por lepra, o de alguna otra enfermedad que se consideraba relacionada con los dioses del agua, van al Tlalocan, el paraíso de Tlaloc.." (94) Ahí iban a disfrutar de beneficios ilimitados.

En el ramo de supersticiones los antiguos mexicanos tuvieron especial creencia en aquellas que presagiaban la muerte o la desgracia. Los cantos de los animales nocturnos, los ruidos extraños o los sueños misteriosos anunciaban un fin trágico. Aún se conserva hasta nuestros días el siguiente refrán: Ihuac tecolotl cuica macehualli miqi. (Cuando el tecolote canta el indio muere).

"Había otra manera de fantasmas que de noche aparecían, ordinariamente en los lugares donde iban a hacer sus necesidades de noche. Si allí les aparecía una mujer pequeña, enana que llamaban Cuitlapantcn, o por otro nombre centlapachton, cuando esta tal fantasma aparecía luego tomaban agüero que habían de morir en breve o que les había de acontecer algún infortunio..." (95)



- (1) Sahagún.- Op. Cit. III - 11.
- (2) Ibidem. III - 11 - 12.
- (3) Ibidem. III - 14.
- (4) Ibidem. III - 15.
- (5) Ibidem. III - 12.
- (6) León Portilla.- Ritos... p. 49.
- (7) Durán.- Op. Cit. II - 270.
- (8) Sahagún.- Op. Cit. I - 230.
- (9) León Portilla.- Ritos .... p. 61.
- (10) Clavigero.- Op. Cit. II - 287.
- (11) Sahagún.- Op. Cit. I - 232.
- (12) Durán.- Op. Cit. II - 281.
- (13) León Portilla.- Ritos.... p. 63.
- (14) Hernández.- Op. Cit. P. 94.
- (15) Durán.- Op. Cit. II - 232 -233.
- (16) León Portilla.- Ritos .... p. 51.
- (17) Fray Andrés de Alcobiz.- Estas son leyes que tenían los indics de la - Nueva España, Anáhuac o México. México, Edit. Chávez Haynce, 1941. 280 - 287 p. P. 282 - 283.
- (18) Historia de los mexicanos por sus pinturas Op. Cit. P. 239.
- (19) Veytia.- Op. Cit. P. 196.
- (20) Durán.- Op. Cit. II - 222.
- (21) Clavigero.- Op. Cit. II - 239.
- (22) Motolinia.- Memoriales. P. 309.
- (23) Veytia.- Op. Cit. P. 199.
- (24) Ixtlilxochitl.- Op. Cit. II - 295-96.
- (25) Motolinia.- Memoriales. P. 309.
- (26) Alcobiz.- Op. Cit. P. 284.
- (27) Motolinia.- Memoriales. P. 253.
- (28) Muñoz Camargo.- Op. Cit. P. 89
- (29) Hernández.- Op. Cit. P. 35.
- (30) Motolinia.- Memoriales. P. 270.
- (31) George C. Vaillant.- La civilización azteca. 3a. Ed. México, Fondo de cultura económica, 1955. 316 p. Il. P. 126.
- (32) Soustelle.- La vida... p. 142.
- (33) Sahagún.- Op. Cit. I - 158 - 162.

- (34) Vaillant.- Op. Cit. P. 126.
- (35) y (36) Hernández.- Op. Cit. P. 78.
- (37) Soustelle.- La vida... P. 147.
- (38) Ibidem. P. 137.
- (39) Hernández.- Op. Cit. P. 78.
- (40) Eusebio Dávalos Hurtado y Arturo Romanc.- "Las deformaciones corporales entre los Mexicas." En Revista Mexicana de Estudios Antropológicos. México 1954-55. Sociedad Mexicana de Antropología. T. 14, 1a parte. 79 - 101 p.P.90.
- 41) Ibidem. P. 82.
- (42) Soustelle.- La vida ... P. 137.
- (43) Sahagún.- Op. Cit. II - 387.
- (44) Ibidem. III - 42.
- (45) Clavigero.- Op. Cit. II - 218.
- (46) Anales de Cuauhtitlan (Códice Chimalpopcca).- México, Imprenta Universitaria, 1949. 118 p. P. 13.
- (47) Motolinia.- Memoriales. P. 257.
- (48) Ibidem. P. 257.
- (49) Sahagún.- Op. Cit. II - 313 - 314.
- (50) Soustelle.- La vida ... P. 140-41.
- (51) Sahagún.- Op. Cit. II - 313 - 314.
- (52) Ibidem. II - 314.
- (53) Motolinia.- Memoriales. P. 248-49.
- (54), (55) y (56) Durán.- Op. Cit. II - 221 - 222.
- (57) Vaillant.- Op. Cit. P. 107.
- (58) Hernández.- Op. Cit. P. 37.
- (59) Durán.- Op. Cit. II - 218.
- (60) Ibidem. II - 219-220.
- (61) Torquemada.- Op. Cit. I - 158.
- (62) Anne Chapman.- Puertos de intercambio en Mesoamérica Prehispánica. México, I. N. A. H., 1959. p. 29.
- (63) Sahagún.- Op. Cit. II - 355.
- (64) Garibay.- Vida económica... p. 65.
- (65) Durán.- Op. Cit. II - 219-20.
- (66) Torquemada.- Op. Cit. II - 60.
- (67) Ibidem. II - 285 - 287.
- (68) Motolinia.- Memoriales. P. 243 - 45.

- (69) Mendieta.- Op. Cit. I - 178 - 79.
- (70) Sahagún.- Op. Cit. I - 287.
- (71) Hernández.- Op. Cit. P. 38.
- (72) Motolinia.- Memoriales. P. 325.
- (73) Hernández.- Op. Cit. P. 37.
- (74) Durán.- Op. Cit. II - 223-224.
- (75) Soustelle.- La vida ... p. 193.
- (76) Sahagún.- Op. Cit. II - 28.
- (77) Ibidem. II - 28.
- (78) Flores.- Op. Cit. I - 144.
- (79) Ibidem. I - 37.
- (80) Ibidem. I - 143.
- (81) Ibidem. I - 144.
- (82) Ibidem. I - 142 - 143.
- (83) Ibidem. I - 195.
- (84) Sahagún.- Op. Cit. III - 48.
- (85) Muñoz Camargo.- Op. Cit. F. 163 - 164.
- (86) Sahagún.- Op. Cit. I - 284-285.
- (87) Ibidem. I - 285-286.
- (88) Ibidem. I - 286.
- (89) Ibidem. I - 286.
- (90) Juan Bautista Tomar.- Relación de Tezcoco. México D. F., Edit. Chávez Hayhoe, 1941. 64 p. i. 36.
- (91) Sahagún.- Op. Cit. I - 283.
- (92) Caso.- Op. Cit. P. 79.
- (93) Ibidem. P. 80.
- (94) Sahagún.- Op. Cit. II - 24 - 25.

## CONCLUSIONES

1.- La maternidad dió a la mujer mexicana un rango selecto dentro de la sociedad; el dar hombres al mundo lo pone en circunstancias de similitud simbólica con la tierra que otorga alimento a los humanos. Incluso, --- cuando muere en el parto, su persona se deifica, sus despojos son sagrados. Como Mocihuauquetzque morará en el Cihuatlampa o cielo de las mujeres escogidas.

2.- La educación del pueblo mexicano tuvo su mejor base en el hogar, donde el padre y sobre todo la madre fundamentan en los hijos un modo de vida para un buen vivir. Una moral estricta e inteligente acoplada a su ámbito histórico.

3.- La mujer en el matrimonio constituye un lazo de continuidad en el desarrollo cultural del pueblo mexicano, en ella recaen serias responsabilidades de orden religioso y moral, a sus faltas responderán castigos terribles.

4.- En el plano de las actividades, la mujer partera es la mediadora "efectiva" entre los dioses y los hombres, ella los recibe y ella los purifica con el "bautizo."

También la mujer artesana es pieza importante para el mecanismo religioso de su tiempo, objetos suntuarios salen de sus manos para los diversos cultos. Atavíos para dioses, sacerdotes y guerreros.

5.- En lo concerniente a su relación con los dioses, la mujer por su peculiar naturaleza tiene en sí misma una divinidad potencial, los cultos a la fertilidad, al sol, a la guerra a la luna etc. así lo denotan.

Resumiendo los cinco puntos mencionados, en lo esencial podemos concluir que la Mujer Mexicana tuvo en la sociedad de su tiempo una consideración positiva, sobre todo en el aspecto moral y educativo. En esta situación queda descartada la antigua consideración historicográfica que veía a la mujer azteca como víctima de un régimen cruel y sanguinario.

## BIBLIOGRAFIA

ACOSTA, Joseph de.- Historia natural y moral de las Indias. 2a. Ed. México, Fondo de cultura económica, 1962. 444 p.

ALCOBIZ, Fr. Andrés de.- Estas son leyes que tenían los indios de la Nueva España, Anáhuac e México. México, Edit. Chávez Hayhoe, 1941. 280-286p.

ALVARADO TEZOZOMOC, Fernando.- Crónica Mexicayotl. México, Imprenta Universitaria, 1949. XXVII-187 p.

ANALES DE CUAUHTITLÁN. (Códice Chimalpopoca).- México, Imprenta Universitaria, 1945. 118 p.

ANALES DE TLATELOLCO. Unos annales históricos de la Nación Mexicana y Códice de Tlatelolco. Versión preparada y anotada por Heinrich Berlin, con un resumen de los anales y una interpretación del códice por Robert H. Barlow. México, Edit. Robredo, 1948. XXIII-128 p. IIs.

BARBA de Fiña Chan, Beatriz.- Tlapacoya. Un sitio preclásico de transición. México, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 1956. 204 p. IIs. (Acta Anthropologica, Ep. 2, V. I, No. 1).

BOSCH García, Carlos.- La esclavitud prehispánica entre los aztecas. México, Edit. Colegio de México, Centro de estudios históricos, 1944. 117 p.

CASO, Alfonso.- El pueblo del Scl. 1a. Ed. México, Fondo de cultura económica, 1953. 125 p. IIs.

CLAVIGERO, Francisco Javier.- Historia Antigua de México, 4 V. México, Edit. Porrúa, 1945. IIs.

CODICE LAUD. Introducción, Selección y Notas por Carlos Martínez Marín. México, I. N. A. H., 1961.

CODICE MENDOCINO. Documento mexicano del siglo XVI que se conserva en la Biblioteca Bodleiana de Oxford, Inglaterra. Facsímilo Fototípico dispuesto por D. Francisco del Paso y Troncoso, Anotada y comentada por J. Galindo y Villa. México, talleres gráficos del Museo Nal. de Arqueología, Historia y

Etnografía, 1925. 148 p. IIs.

CHAMMAN, Anne.- Fuertes de intercambio en Mesoamérica Irehispánica. México, I. N. A. H., 1959.

DAVALOS, Eusebio y Romano, Arturo.- "Las deformaciones corporales entre los Mexicanos." En Revista Mexicana de Estudios Antropológicos. México, 1954-55. Sociedad Mexicana de Antropología T. 14, 1a. parte . 79 - 101 p.

DLÁZ del Castillo Bernal.- Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España. 3 V. México, D. F., Espasa-Calpe Mexicana, S. A., 1950.

DURAN, Fray Diego.- Historia de las Indias de Nueva España. 2 V. y Atlas. México, Editora Nacional, S. A. 1951.

FERNÁNDEZ de Oviedo, Gonzalo.- Historia General y Natural de las Indias. --- Madrid, Imprenta de la Real Academia de Historia, 1853.

FLORES, A. Francisco.- Historia de la Medicina en México, desde la época de los indios hasta la presente. 3 V. México, Secretaría de Fomento, 1886.

FRAZER, Sir James George.- La Rama Dorada. Magia y Religión. 3a. Ed. México--- co, Fondo de cultura económica, 1956. 860 p.

GARIBAY K., Angel Ma.- Vida económica de Tenochtitlan. 1 Tlatchecayctli. México co, U. N. A. M., 1961. 183 p.

.- Llave del Náhuatl. 2a. Ed. México, Edit. Porrúa, --- 1961. 385 p.

HERNÁNDEZ, Dr. Francisco.- Antigüedades de la Nueva España. México, Edit. - Robredo, 1945. 363 p.

.- Historia de las plantas de Nueva España. 3 V. México, Imprenta Universitaria, 1942.

HERRERA, Antonio de.- Historia General de los hechos Castellanos en las Islas Y Tierra Firme del Mar Océano. Asunción, Paraguay, Edit. Guaranía, 1945.

HISTORIA DE LOS MEXICANOS POR SUS PINTURAS. México D. F., Edit. Chávez Hayhoe, 1941. 209 - 240 p.

HISTORIA TOLTECA-CHICHIMECA. ANALES DE QUAUHTINCHAN. Versión preparada y -- anotada por Heinrich Berlin en colaboración con Silvia Rendón. Prólogo de -- Paul Kirchhoff. México, Porrúa-Robredo, 1947.

IXTLILXOCHITL, Fernando de Alva.- Obras Históricas. 2 V. México, Editora -- Nacional, 1952.

LAS CASAS, Fr. Bartolomé de.- Historia de las Indias. 3 V. Madrid, Edit. A- guilar, 1927.

LEYENDA DE LOS SOLES. México, Imprenta Universitaria, 1945. 119 - 142 p.

LEON FORTILLA, Miguel.- La filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes. Méxi- co, Instituto Indigenista, 1956. 344 p. IIs.

.- Los antiguos mexicanos a través de sus crónicas y -- cantares. México, Fondo de cultura económica, 1961. 198 p. IIs.

.- Ritos, Sacerdotes y Atavíos de los Dioses. México, U. N. A. M., Instituto de Historia No. 42, 1958. -- 173 p. IIs.

LOPEZ DE GOMARA, Francisco.- Historia de la conquista de México. 2 V. Edit. Robredo, México, 1943.

MARGAIN Araujo, Carlos.- "La fiesta azteca de la cosecha. Ochpaniztli." En Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia. T. I, 1939-40. -- México, Edit. Stylo, 1945. 157-174 p.

MARQUINA, Ignacio.- El templo mayor de México. México, I. N. A. H., 1960 -- 118 p. IIs.

MARTINEZ, Maximino.- Las plantas medicinales de México. 3a. Ed. México, E- dit. Botas, 1944. 630 p. IIs.

- MENDIETA, Fr. Jerónimo de.- Historia eclesiástica indiana. 4 V. México, --- Editorial Chávez Hayhoe, 1945.
- MEZA, Otilia.- Leyendas Aztecas. México, talleres gráficos del Museo Nacional, 1934.
- MONZON, Arturo.- El calpulli en la organización social de los tenochca. México, Edit. U. N. A. M. 1949. 112 p. IIs.
- MORENO, M. Manuel.- La organización política y social de los aztecas. México, I. N. A. H., 1962. 151 p.
- MOTOLINIA, Fray Toribio de.- Memoriales. México, Casa del Editor, 1903. --- X-364 p.  
.- Historia de los indios de la Nueva España. México, Edit. Chávez Hayhoe, 1941. XXXII - 320 p.
- MUÑOZ CAMARGO, Diego.- Historia de Tlaxcala. 2a. Ed. México, Ateneo Nacional de Ciencias y Artes de México, 1947. 343 p. IIs.
- OCARANZA, Fernando.- Historia de la Medicina en México. México, Edit. Lab. Midy, 1934. 209 p.
- PIÑA CHAN, Román.- Las culturas preclásicas de la Cuenca de México. México, Fondo de cultura económica, 1955. 115 p. IIs.
- POMAR, Juan Bautista.- Relación de Tezocco. México D. F., Edit. Chávez Hayhoe, 1941. 64 p.
- SABAGUN, Fray Bernardino de.- Historia General de las Cosas de la Nueva España. México, Edit. Robredo, 1938. 5 V.
- SOUSTELLE, Jacques. ② La Vida Cotidiana de los Aztecas. 1a. Ed. México, Edit. Fondo de cultura económica, 1956. 283 p. IIs.  
.- La pensée cosmologique des anciens mexicains. (Représentation du monde et de l'espace.) Paris, Hermann et Cie. Editeurs, 1940. 91 p. IIs.



TORQUEMADA, Fray Juan de.- Monarquía Indiana. 3 V. México D. F., Edit. Chávez Hayhoe, 1943.

VAILLANT, George C.- La civilización azteca. 3a. Ed. México, Fondo de cultura económica, 1955. 316 p. IIs.

VETANCURT, Fray Agustín de.- Teatro Mexicano. 4 V. Madrid, José Porrúa Turanzas, 1960.

VEYTIÁ, Mariano.- Historia Antigua de México. 2 V. México, Edit. Leyenda, - 1944.

.- Tezcoco en sus últimos tiempos de sus antiguos reyes. México, Imprenta de Mariano Galván R., 1826. 276 p.

VILA - SEÑOR y Sánchez, Joseph Antonio de.- Theatro Americano, descripción general de los reynos, y provincias de la Nueva España, y sus jurisdicciones. 2 V. México D. F., Edit. Nacional, 1952.

ZURITA, Alonso de.- Breve Relación de los Señores de la Nueva España. México, D. F., Edit. Chávez Hayhoe, 1941. 65 - 205 p.

# I N D I C E

Páginas

Introducción	1
<b>I.- <u>MATERNIDAD</u></b>	
Culto a la fertilidad.	4
Embarazo.	6
Parto.	9
Mocihuauetzque o Mujer Divina°	10
Diosas de los alumbramientos.	12
Notas.	15
<b>II.- <u>NACIMIENTO, BAUTIZO Y CRIANZA.</u></b>	
Ceremonia del cordón umbilical.	17
Bautizo o Purificación.	18
Horóscopo de los recién nacidos.	20
Crianza.	22
Notas.	24
<b>III.- <u>EDUCACION</u></b>	
Educacion Familiar	26
Educación en centros educativos.	33
Notas.	37
<b>IV.- <u>MUJER Y MATRIMONIO</u></b>	
Poligamia	38
Circunstancias normales para la realización del matrimonio.	42
Problemas surgidos en el matrimonio.	48
Notas.	51
<b>V.- <u>ACTIVIDADES Y OFICIOS.</u></b>	
Quehaceres domésticos.	53
Trabajadora Textil.	54
Pintera	55
Amanteca	55
Comerciante	56
Médica	57
Tficitl o Partera	58
Hechiceras	58
Sopladoras	59
Cihuatlanque o Pedidoras	60
Bufones	60

Prostitutas.	60
Notas.	62
<u>VI.- LA MUJER Y LOS DIOSES.</u>	
<u>Sacerdotizas.</u>	
Huitzilopochtli, sacerdotizas.	65
Tezcatlipoca, iniciadas.	66
Tezcatlipoca, sacerdotizas.	69
Quetzalcóatl, sacerdotizas.	69
Mixcóatl, sacerdotizas.	70
Teixanique.	71
Cihuaquacuilli Iztaccíhuatl.	71
Cihuaquacuilli Toci.	71
Chicomecóatl, sacerdotizas.	72
Xilcnen, sacerdotizas.	72
Chantico, sacerdotizas.	72
<u>La mujer y los dioses.</u>	
Tláloc.	72
Huitzilopochtli.	74
Tezcatlipoca.	76
Xiuhtecuhtli.	76
Yacatecuhtli.	77
Tonatiuh.	77
<u>La Mujer y las Diosas.</u>	
Chalchiuhtlicue	78
Huixtocihuatl.	78
Diosas de los montes.	79
Cihuaocóatl.	79
Xilcnen	79
Chicomecóatl	80
Xochiquétzal.	80
Toci.	80
Ilamatecutli.	81
Notas.	82

VII.- MUJER, MORAL Y SOCIEDAD.

La mujer y la religión en la vida cotidiana.	85
La infracción a las normas morales	86
Derechos.	88
La mujer y sus atavíos.	88
La mujer noble.	90
La mujer esclava.	92
La mujer esclava, moral y matrimoniales.	95
Las enfermedades y la muerte.	95
La ceremonia final.	97
Notas.	100
CONCLUSIONES.	103
Bibliografía.	104
Índice.	109
Láminas:	
Tlazoltéotl.	12 b
Mayáhuel	13 b
Ceremonia de casamiento.	45 b